

resistir es vencer

BDIC

Revista internacional del Movimiento Peronista Montonero

N.º 0 - Septiembre - Octubre 1978. USA 1, o su equivalente en otras monedas

**AGOTAMIENTO DE LA DICTADURA ARGENTINA
SE PREPARA LA CONTRAOFENSIVA POPULAR
LA CLASE TRABAJADORA NO SE RINDE
INFORME ESPECIAL:
CRISIS DE UN CAPITALISMO DEPENDIENTE**



COMISION ARGENTINA DE DERECHOS HUMANOS
 COMMISSION ARGENTINE DES DROITS DE L'HOMME
 61, rue Meslay, Paris 3ème
 ARGENTINE COMMISSION FOR HUMAN RIGHTS
 1912 N Street, N.W. Washington D.C. 20036



sumario

MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO	2
Consejo Superior	6
SECRETARIO GENERAL	14
Comandante Mario Eduardo Firmenich	16
RAMA SINDICAL	17
Primer Secretario	Armando Croatto
Secretario Adjunto	Gonzalo Chaves
Sec. de Organización	Ramón Herrera
Sec. Asuntos Internac.	José Dámaso López
RAMA POLITICA	22
Primer Secretario	Dr. Oscar Bidegain
Secretario Adjunto	Dr. Ricardo Obregón Cano
Sec. de Organización	Norberto Habegger
Sec. Asuntos Internac.	Dr. Julio Rodríguez Anido
Vocales	Rev. Padre Rafael Iacuzzi
	Arnaldo Lizaso
	Jaime Dri
RAMA DE LA JUVENTUD	31
Primer Secretario	Rodolfo Galimberti
Secretario Adjunto	Guillermo Amarilla
Sec. de Organización	Manuel Pedreira
Sec. Asuntos Internac.	Pablo Fernández Long
Vocal	Enrique Sapag
RAMA FEMENINA	38
Primera Secretaria	Adriana Lesgart
Sec. de Organización	Dra. Susana Sanz
Sec. Asuntos Internac.	María Antonia Berger
Vocales	Lidia Massafiero
	Renée Chávez
RAMA DE PROFESIONALES INTELLECTUALES Y ARTISTAS	46
Primer Secretario	Dr. Rodolfo Puiggrós
Secretario Adjunto	Dr. Holver Martínez Borelli
Sec. de Organización	Dra. Sylvia Bermann
Sec. Asuntos Internac.	Norman Briski
RAMA AGRARIA	48
Primer Secretario	Oswaldo Lovey
SECRETARIO RELACIONES EXTERIORES	49
Sgdo. Comandante Fernando Vaca Narvaja	52
SECRETARIOS PRENSA	56
Secretario	Miguel Bonasso
Secretario Adjunto	Juan Gelman
	58
	64

Editorial: El agotamiento de la dictadura argentina.
 Se prepara la contraofensiva popular
Mundial 78: La visión del humor
Mundial 78: La visión de la prensa
 Los trabajadores argentinos no se rinden
 Crece el sandinismo: jaque a Somoza
 De Medellín a Puebla: No hay libertad sin justicia
 Solidaridad mundial con la lucha del pueblo argentino
 Las locas de Plaza de Mayo
 La reunificación, transformación y trascendencia del peronismo
 Conferencias de prensa clandestinas en Buenos Aires
 Videla: Cómo exportar el terrorismo de estado.
 El caso Dri
 El testigo que volvió de la muerte
 Grupo Octubre: La cultura es del pueblo
 El Movimiento en el exterior
 Crónica argentina
 Télex

Informe especial. Crisis del capitalismo dependiente: El caso argentino.

Retiración de tapa: poster realizado por Marek Halter para la Comisión Argentina de Derechos Humanos (Francia).
 Retiración de contratapa: poster de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (Gran Bretaña).



RESISTIR ES VENCER

Revista Internacional del MPM

Director:
 Sgdo. Comandante Fernando Vaca Narvaja
 Subdirector:
 Tomás Saraví

EL AGOTAMIENTO DE LA DICTADURA ARGENTINA

BDIC

El alto nivel de conciencia y la inquebrantable voluntad de lucha del pueblo argentino hacen que, una y otra vez, los sectores dominantes sólo consigan imponer gobiernos adictos a través de la fuerza. Las mismas causas, también, determinan que más temprano o más tarde, esos gobiernos de fuerza tengan que retroceder ante el empuje popular.

El esquema ilustra la esencia de lo ocurrido en las últimas décadas y representa la mejor clave para entender qué pasa hoy en nuestro país. Falta añadir que cada vuelta de tuerca va incorporando mayor claridad, cohesión y compromiso en el campo de las mayorías; mayor resulta, por tanto, la presión del pueblo; más cruel, abrumadora y asesina será la respuesta de la oligarquía y de sus socios imperialistas.

El imperio de aquella oligarquía ya se edificó, hacia mediados del siglo diecinueve, sobre la represión masiva y la masacre. Los cadáveres de los gauchos —hijos de la democracia directa de las pampas, imposibles de asimilar a un nuevo sistema que pretendía esclavizarlos— abonaron las tierras que habrían de convertirse, desde entonces, en el bastión del dominio oligárquico.

Fueron los rémingtons de un ejército de línea los que derrotaron al ejército popular de las montoneras gauchas. Las minorías triunfantes embretaron al país en las rigideces de un elementalísimo papel, dentro de la división internacional del trabajo que convenía al imperialismo de la época: arrasaron las artesanías locales, redujeron la capacidad productiva argentina prácticamente a la multiplicación de las vacas y de los cereales que ellos vendían en el extranjero, mientras importaban hasta los ponchos con los que se tapaban su miseria las masas vencidas.

Quedó una cuenta histórica impaga. Pero según la vieja ley, a la propia oligarquía no le cupo otro remedio que engendrar las fuerzas sociales destinadas a enterrarla. En el modelo dependiente que ellos habían construido, las alternativas de los mercados exteriores tenían efectos mayúsculos. Ambas guerras mundiales y la depresión de los años treinta obligaron a los amos oligarcas a tolerar un proceso industrializador que escapaba a sus objetivos. Ellos creían que se trataba de una mera concesión temporal, que los talleres y fábricas artificiales serían barridos en cuanto las cosas retornasen a la normalidad. Ya no pudieron hacerlo.

En 1944 la participación de las manufacturas en el Producto Bruto Interno superó a lo producido por el agro. Una multitud de pequeños talleres brotaba en las ciudades, los nietos de los montoneros vencidos —codo a codo con los hijos de una laboriosa inmigración europea— conformaban una pujante clase obrera urbana ansiosa por manifestarse. Y en

las filas del ejército apareció un sector más identificado con el espíritu libertador de San Martín, con el patriotismo indómito de la montonera, que con la vocación genocida de los generales oligárquicos. Tuvo lugar, entonces, una reivindicación histórica.

Cuando un coronel que encarnaba y polarizaba esa voluntad de la nación fue apresado por la oligarquía, las masas salieron a la calle. Fue una insurrección espontánea y decisiva. Los poderosos tuvieron que ceder. Y desde ese día —desde ese 17 de octubre de 1945— el enemigo popular de la oligarquía vendepatria lleva en la Argentina un nombre propio. Es el peronismo.

La victoria peronista de 1946, en los comicios más limpios que conoció el país, consolidó e impulsó una política de desarrollo industrial con agresiva intervención del Estado en la economía. Elevó el nivel de vida y de información de las masas, brindó las condiciones para que se organizaran y se concientizaran la clase obrera y la mayoría de los sectores populares. El peronismo habría de ser, así, el factor aglutinante de otras corrientes políticas y el factor de unidad para el movimiento obrero argentino, constituyéndose en la muralla infranqueable ante cualquier intento de atomización o debilitamiento sindical, ante cada ataque a las conquistas de los trabajadores.

Desdichadamente, entre 1946 y 1955 la oligarquía fue hostigada pero no expropiada, perdió su poder político pero el pueblo no le arrancó las bases de su poder económico. La mitad de la tierra explotada —nada menos que un millón de kilómetros cuadrados en praderas de fabulosa fertilidad natural— quedaron en sus manos. De ella se valió para cumplir, a partir de ese momento, su proyecto desestabilizador y regresivo. Reemplazó la producción por la especulación de tierras, se abstuvo de volcar inversiones en sus predios, canalizó todo lo que ganaba hacia la usura o hacia las colocaciones en el extranjero, apostó siempre contra el país, apoyó cuanto proyecto reaccionario y antinacional se gestaba en la oscuridad de los cuarteles o en los sillones mullidos de las corporaciones multinacionales.

Así fue clausurado en 1955, por un complot de militares gorilas, la experiencia del gobierno popular peronista. Así el país se abrió a la voracidad de un capital foráneo que se llevó más de lo que trajo. Así la economía languideció entre los espasmos epilépticos de un ciclo aplastante, culpable de que en cuarenta años —mientras se duplicaba la población— el Producto Bruto sólo se multiplicase por cuatro... mientras la producción del agro apenas aumentaba un cincuenta por ciento. Así —como se puntualiza en el Informe Especial de esta edición— en los veinticuatro años que van de 1955 a 1978, la



POR EL SEGUNDO COMANDANTE FERNANDO VACA NARVAJA

BDIC

Argentina padeció catorce bajo gobiernos militares y seis años bajo gobiernos que pretendieron desarrollar programas ajenos a los prometidos durante sus campañas electorales. Todos debieron enfrentar la indignación popular, todas las variantes militares debieron retirarse del poder, derrotadas por el pueblo. La inestabilidad política constituye, pues, un reflejo de la pretensión brutal de imponer a mayorías conscientes y politizadas los gobiernos que ellas rechazan.

Lo sorprendente es que, en una muy eficaz operación publicitaria, los mismos grupos que burlaban en forma perpetua la voluntad popular se disfrazaban ante los demás países como campeones de la democracia y del mundo libre, tachando de subversivos y totalitarios a quienes pugnaban por sacarse de encima la bota de supoder opresor. Tan sólo ahora, cuando los crímenes de una camarilla tanto más enloquecida cuanto más arrinconada se siente, ya resultan inocultables a los ojos de la humanidad, esa imagen distorsionada se está derrumbando.

Simultáneamente, a partir de su propia experiencia desde 1955, el peronismo en la Resistencia fue forjando las herramientas organizativas que le permitían responder a las minorías represoras en su propio terreno, el de la violencia. Los grandes episodios insurreccionales de 1969 y 1970 marcaron con mayor nitidez este proceso de resistencia armada del pueblo. Aquella dictadura militar debió batirse en retirada, política y militarmente derrotada, a punto tal que no le quedó más salida que conceder elecciones con presencia de los peronistas. Permanente proscrito durante dieciocho años (la única vez en que participó de una elección, después de ganarla, el gobierno la anuló), el peronismo triunfó el 11 de marzo de 1973, cuando Héctor Cámpara fue ungido presidente con 5,9 millones sobre 11,9 millones de votos emitidos. Meses más tarde, cuando Héctor Cámpara renunció para que Perón (antes vetado por los militares) pudiera asumir la Presidencia, la fórmula peronista cosechó 7.359.171 votos.

Sin embargo, las debilidades del propio Movimiento Peronista —las contradicciones internas, hábilmente explotadas por el enemigo, que llegaron a su punto más alto tras la muerte del general Perón el 1.º de Julio de 1974— imposibilitaron que se consolidase el poder a favor de la clase trabajadora y el pueblo argentino. Poco antes de la convocatoria a nuevas elecciones presidenciales, la camarilla militar que representa el brazo armado de la oligarquía y el imperialismo invadió nuevamente el gobierno.

Ahora la reacción necesitaba dar una batalla decisiva; era preciso quebrar para siempre la fuerza de los

sectores populares, desmantelar los sindicatos, ahogar en sangre a los subversivos, aniquilar las conquistas de la clase obrera y reedificar —sobre el genocidio, la tortura, la cárcel y el destierro de los argentinos— una formación social inédita. Aquella donde resultara viable el modelo político y económico de la oligarquía y de sus aliados monopólicos. Como el proyecto de la instauración oligárquica, a mediados del siglo anterior, se bautizó la Organización Nacional, el proyecto de la camarilla castrense tomó el nombre de Reorganización Nacional.

Era el respaldo político-militar a la pieza clave del flamante gobierno: José Alfredo Martínez de Hoz y su política de hambre y miseria. El hombre designado para llevarlo a cabo contaba con todos los antecedentes para ello. Su abuelo fue el primer presidente de la Sociedad Rural Argentina, el organismo que congrega a lo más rancio de la oligarquía. Para entender qué significa la Sociedad Rural bastaría recordar las estadísticas reunidas por el investigador norteamericano Peter H. Smith: entre 1910 y 1943, cinco de los nueve presidentes de la Nación pertenecieron a la S.R.A.; sobre 93 ministros en el mismo período, al menos 39 (más del cuarenta por ciento) integraban la poderosísima entidad. En este grupo entraban la casi totalidad de los titulares de las carteras de Relaciones Exteriores, Hacienda y los ministerios militares.

Desde su fundación, siempre hubo algún Martínez de Hoz en los cuerpos directivos de la Rural. El propio José Alfredo tiene alrededor de 300.000 hectáreas. Pero, además, es un caballero de industria. Claro, inevitablemente se trata de industria extranjera o dominada por acuerdos con el capital multinacional. Al asumir su cargo en la dictadura de Videla presidía el directorio de Acindar (compañía siderúrgica ligada a United States Steel y al principal monopolio siderúrgico de la R.F.A.) y de Petrosur (filial de American and Forcing Power, a su vez una rama de la Electric and Share, compañía del grupo Morgan). Era miembro del directorio de The Western Telegraph (ITT), titular de Pan American Airways Argentina y, en suma, la figura principal de la Banca Roberts, que representa los intereses del grupo Morgan y de Baring Brothers (una banca de ominosa memoria en el pasado argentino). Pocos individuos pueden reunir en su personalidad tantos atributos de los enemigos seculares del pueblo argentino.

El efecto catastrófico de a gestión de Martínez de Hoz para los trabajadores argentinos fue inmediato. A los dos meses del golpe, una misión de la Unión de Bancos Suizos hizo un análisis sobre el costo de la vida en relación a los salarios, sobre cuarenta grandes ciudades del mundo. Incluía en la muestra tanto países centrales desarrollados como los mayores centros urbanos de la periferia internacional, en

EL AGOTAMIENTO DE LA DICTADURA ARGENTINA

BDIC

Asia, Africa y América Latina. La ciudad donde adquirir una cesta de artículos y servicios básicos resultaba más caro, pagada en horas de trabajo obrero, fue Buenos Aires. A fin de comprar dichos bienes de consumo elementales, en la capital argentina se requerían 482 horas y cuarto (sesenta días de trabajo) cuando el promedio mundial era de 162 horas y media (veinte jornadas laborales). La segunda ciudad de este récord de miseria fue Manila. Pero medido de esa manera, el salario real de Manila era un 37 por ciento más alto, a pesar de que la Renta Nacional era, entonces, cuatro veces más pequeña que la registrada en la Argentina. O sea, que la participación de los asalariados en la Renta Nacional, gracias a Martínez de Hoz, había alcanzado niveles de escándalo. No hay estimación oficial, pero mientras portavoces oficineros del gobierno sugieren que está entre un 25 y un 30 por ciento (la más baja desde que se llevan dichas estadísticas, en 1935), el informe especial que se incluye en esta revista la calcula en un 23,2 por ciento para 1976 y en un 18,7 por ciento para 1977.

Cuando se considera que en países industriales cuyo porcentaje de asalariados sobre el total de mano de obra activa es similar al argentino (85 por ciento), los trabajadores se adjudican entre un 65 y un 80% o más de la Renta, es imposible dudar que la Argentina se ha convertido en el país con la clase obrera más explotada del globo. No asombran las palabras del distinguido jurista francés Louis Joinet, pronunciadas durante los *Assises Europe-Amérique Latine* que se llevaron a cabo en forma paralela al Festival de Nancy de 1977: "En el caso de la Argentina, la violencia no se ejerce contra una minoría, una etnia particular, sino contra una cierta categoría social. Así, para no vernos algún día en retraso, quizá los juristas tendremos que incorporar la noción de clase a los derechos del hombre". (*Le Monde*, 8-9 de mayo de 1977).

Por eso, porque la guerra que la camarilla militar pretende haber ganado no la lleva a cabo contra un sector, contra un partido, sino contra la clase trabajadora íntegra, es que ni pueden ganar la guerra ni pueden sostenerla siquiera por demasiado tiempo más. La estrategia de cerco y aniquilamiento ha resultado insuficiente para contener la resistencia popular. Los límites político-sociales que encuentra el Plan Martínez de Hoz configuran una de las contradicciones insalvables del régimen. Martínez de Hoz procura ofrecer un plan lúcido para la oligarquía; en realidad, sin embargo, ya se le está cayendo a pedazos. La inflación que prometió extinguir lo carcome, destruye todos sus cálculos presupuestarios mientras lo hacen tambalear en su frente interno quienes aspiran a sucederlo en la cartera: ultraliberales como el ex ministro Alvaro Alsogaray

—ortodoxo de la escuela de Friedman— o desarrollistas como Rogelio Frigerio, mentor de un esquema autárquico fundado sobre las investigaciones extranjeras.

Ni la masacre de activistas sindicales —se conocen casos espantosos, como el de dos empleados de Subterráneos, la empresa del metro de Buenos Aires, sin más armas que su voz, asesinados de un tiro en la cabeza dentro de un vagón en marcha cuando explicaban al público las razones de su conflicto con la patronal, a finales de 1977—; ni los millares de obreros presos, torturados, desaparecidos; ni la destrucción de los organismos gremiales, han frenado la respuesta de los trabajadores.

El pico de conflictos en noviembre y diciembre del año pasado obligó a Martínez de Hoz a hacer concesiones salariales, al precio de poner en peligro su programa. En julio de 1978 el retorno de las presiones obreras —manifestado por huelgas gigantescas como las que paralizan los puertos del país, en un país donde hacer huelga es delito grave formalmente penado con prisión mayor e informalmente castigado a menudo con la muerte—, en junio los resultados de la Asamblea de la OIT que contó con la presencia del ministro de Trabajo de la dictadura, general Liendo (cuyos oídos temblaban por las verdades que tuvo que escuchar de labios de los sindicalistas argentinos), son parte de las sorpresas que esperan al régimen, por más represalias que perfeñen.

La dictadura reivindica la derrota militar de las fuerzas populares. Se jacta para ello de la trágica cifra de más de 5.000 muertos individualizados, más de 20.000 desaparecidos, más de 15.000 presos políticos y sindicales; se enorgullece de practicar las torturas más salvajes y de mantener sus campos de concentración, que nada tienen que envidiar a sus similares nazis. El eje militar fue lo central de su campaña de cerco-aniquilamiento. También en ella han fracasado. Lo prueban las seiscientas operaciones en el año 1977 registradas por el Ejército Montonero y más recientemente, las acciones desarrolladas durante el Mundial de Fútbol, así como las innumerables transmisiones del Partido Montonero a través de Radio Liberación.

La dictadura no ha podido colocar a las fuerzas revolucionarias argentinas en la alternativa guerrilla o democracia, porque entre otras cosas la junta militar —violatoria no sólo de la letra y el espíritu de la Constitución, sino de los derechos humanos más básicos— es ella misma la subversión, y porque con la democracia sin proscripciones pierden ellos. Cada vez se hace más evidente la legitimidad del proceso de resistencia argentino. Esa resistencia, ya en 1955, fue asumida por el pueblo, cuando el gobierno popular peronista cayó desplazado por una conjura

del imperialismo y la oligarquía. Como el Movimiento Peronista Montonero no cesa de explicar en diversos foros internacionales, en la América Latina de hoy la resistencia política, sindical, estudiantil, barrial y armada al flagelo de las dictaduras militares es legítima, expresa las justas ansias de liberación de los pueblos.

El heroísmo y la masividad de la resistencia en la Argentina ya han derrotado a la Junta de Videla. En sólo dos años, esta joven-veje dictadura militar ha logrado lo que le llevó cuatro al general Onganía —jefe del golpe de 1966— antes de caer abatido por las luchas populares del Cordobazo. Ya habían perdido a tres ministros: Bruera, Guzzetti y Díaz Besone, éste último con su Proyecto Nacional aprobado y difundido el 2 de agosto de 1977 por todos los medios de comunicación, un Proyecto que pretendía dar la clave del modelo de país buscado por la camarilla golpista.

Pero el gran cambio acaba de concretarse. La circunstancia de que Jorge Rafael Videla permanece como titular de la Jefatura del Estado oculta los alcances de esa transformación. No obstante, desde el 1.º de agosto, Videla reina sin gobernar. Los miembros del Órgano Supremo —quienes ejercen el poder— han sido desplazados y una nueva Junta desempeña sus funciones. Se anticipan novedades aún más profundas en el gabinete, tal vez la cabeza del antaño todopoderoso ministro de Economía se halle muy poco firme sobre sus hombros.

Frente al lenguaje —dudosamente nuevo— que emplean los "nuevos" triunviros castrenses, conserva su vigencia la respuesta que nuestro secretario general, comandante Mario Eduardo Firmenich, dirigiera a la anterior Junta militar durante el Mundial de Fútbol y que fuera difundida en los televisores de La Plata, Mar del Plata y Buenos Aires por Radio Liberación:

"A estos Comandantes en Jefe les decimos: que pase el que sigue. A los que vengan después de éstos, les volveremos a plantear nuestro programa mínimo de ocho puntos para la Pacificación y Liberación Nacional, basado en la soberanía política del pueblo. Si la nueva Junta de Comandantes comete el desatino de pretender continuar con la ofensiva, les advertimos que terminarán muchísimo peor que la que se va derrotada. Ya debieran aprender lo que indica la historia y nos enseñara el general Perón: en una guerra entre un pueblo y un ejército, no se conoce ningún caso en que haya desaparecido el pueblo".

¿A qué ha quedado reducido el providencialismo

de la dictadura argentina, la soberbia de una camarilla militar que pretendía mantenerse en el poder hasta que sus acciones generasen "un amplio movimiento de opinión favorable"? ¿Qué se hizo de aquel jactancioso general Videla, capaz de contestar a los directores de periódicos, en junio de 1976: "cuando los objetivos de las Fuerzas Armadas sean asumidos como propios por la mayoría del pueblo argentino, entonces será el momento de la transferencia del poder y del retorno de los militares a su función específica"?

Ahora hablan, ya, de una salida política "honorable". Entierran, apresuradamente, la ideología de la Seguridad Nacional que aprendieron del Pentágono —y que la política de Carter sobre los Derechos Humanos ha vuelto obsoleta—, susurran fórmulas mágicas como *convergencia civico-militar* y *transición a la democracia representativa*.

En este punto es preciso ser muy claros. Los vanos intentos por capitalizar la explosión de legítima alegría del pueblo argentino ante el triunfo de nuestro equipo en el Mundial —una alegría mezclada con rabia, una compulsión a expresarse por fin y de una vez, a los gritos, en un desahogo colectivo que para horror de los amos castrenses revelaba su inequívoco origen al adoptar nuestras formas peronistas: los mismos bombos, las mismas melodías, las consignas apenas sugeridas que a menudo recuperaban su pleno contenido político en la euforia de la movilización— las pretensiones de robarnos todo eso apuntan hacia un obvio proyecto "político" de la camarilla dictatorial. Se olvidan de lo que decía Perón: *quien da pan a perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro*.

El modelo que vislumbra la nueva Junta —tras el fracaso de la campaña de cerco y aniquilamiento— tiene sus precedentes en las indecisiones y farsas electorales que sufrió Perú, en el escándalo de los comicios bolivianos ganados por el decreto de un golpe militar: democracias de patas cortas, con muy poco tiempo de vida útil porque en ellas las mayorías populares siguen como convidados de piedra. Y bien, al menos en la Argentina eso no marcha. Mejor dicho, no marcha en ningún lado pero menos en la Argentina.

Los esfuerzos que sacrifiquen los nuevos triunviros en aras del moloch de la *democracia restringida*, con trampas y proscripciones, están destinados a estrellarse contra la conciencia y la combatividad del pueblo. Y hoy como otrora, será la presencia de un peronismo unido lo que revierta —mediante la acción concertada de todos los medios de lucha— la estrategia de la burla en una genuina victoria popular.

SE PREPARA LA CONTRA OFENSIVA POPULAR



La junta militar comienza a dar muestras de agotamiento en su propuesta política. Ello se desprende de su desgaste en el campo sindical, donde no puede impedir que un pujante movimiento obrero la jaquee desde las bases y en las mesas de negociaciones; de las limitaciones de la política económica, que llevó al país al primer puesto en el proceso inflacionario mundial; de la incapacidad para generar una mística y una renovación ideológica. Su modelo ha demostrado ser insuficiente.

El costo social de la política dictatorial es alarmante. A mediados de 1978, el salario mínimo se mantenía en 33.000 pesos (menos de 50 dólares), suma muy inferior a las jubilaciones mínimas, que eran de 80.000 pesos (La Nación, 19-6-78). En una disertación sobre Nivel de empleos e ingresos, en la última sesión del ciclo La economía argentina a dos años de una experiencia —organizada por la Universidad de Belgrano—, el licenciado Héctor Walter Valle explicó que la caída del salario real entre 1975 y 1977 fue del 36 por ciento; agregó que “mientras hace año y medio con el sueldo de bolsillo se compraba el 100 por cien de la canasta familiar, actualmente alcanza al 60 por ciento o 65 por ciento”.

El licenciado Valle sostuvo que ese fenómeno, a su vez, “origina retracción en la demanda, reducción del mercado, disminución general de la industria, menor nivel de empleo y una nueva reducción del salario real”. Se

refirió, asimismo, a un proceso tautológico, “que se observa cuando se habla de la dimensión de la industria con relación a la del mercado, siendo que la actual política económica apunta a la reducción de este último”.

El mencionado experto estimó que la tasa de desempleo se situaba en un 4,3 por ciento, “casi el doble de la oficial en 1977”. Indicó que para lograr esas cifras “había tomado en cuenta el caudal que ingresa anualmente en la mano de obra y no había considerado la disminución de horas trabajadas, el desempleo que traerá la finalización de las obras del Mundial 78 en el sector de la construcción, el subempleo, etc.” (La Nación, 18-6-78).

El cierre temporal y la reducción de horas de trabajo en fábricas, como así también la suspensión del personal, contribuyen a ese creciente desempleo que no se refleja en las estimaciones oficiales y oficiosas. Y, naturalmente, esa masa de desocupados es utilizada

para neutralizar las luchas por mejoras salariales.

Desalojos masivos

La desocupación, los salarios insuficientes, la inestabilidad laboral, señalan sólo una de las vertientes del malestar social, que se agrava con la política de desalojos masivos y con la sistemática destrucción del ordenamiento sanitario. El retorno al sistema de libre contratación de los inmuebles urbanos destinados a vivienda es sólo un capítulo más en la avanzada privatizante del régimen. La función social de la vivienda —uno de los postulados básicos del peronismo— es desconocida, en una regresión al individualismo de un código civil de neto cuño napoleónico.

Entre febrero de 1977 y mayo de 1978 se presentaron, en los tribunales



Massera, Videla, Agosti: sin propuestas.



de capital federal, 46.339 demandas de desalojo. El problema se multiplica en todo el país y, salvo que el gobierno retroceda, asustado por los explosivos resultados de su propia política, los desalojos abrirán una nueva brecha en la ya caótica situación actual del país. La Confederación Argentina de Inquilinos ha señalado el grave panorama que se presentará, “con miles de locatorios que no han logrado solucionar su problema habitacional”. Agrega la entidad que “los desalojos rebasarán la capacidad de los hoteles-pensiones, donde se vive en total promiscuidad” (La Opinión, 15-6-78)

En materia de salud pública, se advierte un progresivo dismantelamiento de la infraestructura hospitalaria. En vano se ha querido cubrir la maniobra con imágenes como la desactivación del Hospital Rawson. Hasta un órgano periodístico tan poco socializante como La Nación se alarma por lo que está sucediendo: “Por supuesto —dice en su editorial del 31 de mayo—, aquello de desactivar es un sutil eufemismo. Lo cierto es que ya ha comenzado su total e irreversible liquidación”. Algunos observadores políticos interpretan el cierre del Rawson como un globo de ensayo para conocer las reacciones de la comunidad, en este caso de la capital federal; también en la comuna metropolitana, cesó la gratuidad de la atención médica —con ciertas excepciones— y se adoptó una conducta persecutoria en el Hospital de Niños.

A tal punto llegó esa actitud, que

el doctor José Enrique Rivarola pudo decir: “en los cincuenta años que estuve en el Hospital de Niños es la primera vez que veo maltratar moralmente a sus médicos” (Clarín, 4-6-78). El mismo profesional afirmó: “Este centro científico ejemplar de renombre mundial (...) se está transformando en un establecimiento mediocre y caótico, que conforma un verdadero vaciamiento intelectual” (La Nación, 27-5-78).

Dstrucción del sector sanitario

En un trabajo publicado en el International Journal of Health Services (Health in Argentina under the Military Junta: Salud en la Argentina bajo la junta militar), dos expertos argentinos en salud pública, Sylvia Bermann y José Carlos Escudero, han explicado recientemente el alcance y significado de aquella política. A su juicio, las pésimas condiciones sanitarias, el crecimiento de las tasas de mortalidad infantil, el abandono de los hospitales públicos por parte del Estado y otros casos que analizan en detalle —como el virtual dismantelamiento del Instituto Nacional de Farmacología, la paralización de estudios sobre salud mental y la destrucción del programa de salud de la provincia de Río Negro, que se había iniciado en 1973 y era un modelo en su género—, se encuadran

en la política general que se está siguiendo en Chile, Uruguay y la Argentina.

“Puede afirmarse —dicen Bermann y Escudero— que las nuevas formas de dominación militar en los países del cono sur de América corresponden a un nuevo modelo político, con la desaparición, entre otras cosas, de la salud como un elemento de legitimidad, y al uso casi exclusivo de la fuerza y la brutalidad —aún la difusión pública de la brutalidad— para mantenerse en el poder”. Las fuerzas democráticas de todo el mundo así lo han comprendido, al plantear resueltamente el boicot al congreso mundial sobre el Cáncer que debe realizarse en Buenos Aires en octubre de 1978, en abierta solidaridad con los médicos argentinos.

Los índices de deserción escolar no son menos elocuentes. Según las provincias, fluctúan entre el 50 y el 80 por ciento. Y en algunos casos, aún más: el ministro de gobierno, justicia y educación de Salta, capitán de fragata (r) doctor René Julio Davids, señaló que en algunos puntos de esa provincia “la deserción escolar alcanza al 90 por ciento, lo que atribuyó en gran medida a la insuficiente alimentación que reciben los niños de esta parte del país” (La Prensa, 28-6-78).

Ese, y no otro, es el problema de fondo que el régimen pretende solucionar transfiriendo las escuelas del Consejo Nacional de Educación a los

SE
PREPARA
LA
CONTRAOFENSIVA
POPULAR

provincias. Por otra parte, "se sabe que es decisión del Ministerio de Bienestar Social transferir sesenta y cinco hospitales nacionales a la órbita de las distintas provincias. Veintiseis de esos establecimientos son considerados grandes hospitales" (Confirmado, 15-6-78). Es una política de desahogo presupuestario (ahorro de partidas, racionalización administrativa) que ve al país como una empresa que es preciso sanear y privatizar.

Se trata de una filosofía política que conduce al consumo de cúspides —que se estudia en el análisis económico de esta misma edición— y que, en síntesis, pretende dividir a la población en dos sectores bien diferenciados: una burguesía en expansión y un proletariado sumergido, mero productor de plusvalía.

Persecuciones sistemáticas

Ese es el costo social del proyecto de la dictadura militar. A él debe agregarse el costo de la resistencia popular, que se contabiliza en muertes, secuestros, tortura y cárcel. Más de 5.000 muertos que han podido ser individualizados, más de 20.000 desaparecidos —según las estimaciones de organismos de solidaridad nacionales e internacionales, entre los cuales 7.500 figuran en las listas que obran en poder del Departamento de Estado norteamericano— y una larga nómina de presos políticos y sociales: tal es el balance aproximado de poco más de dos años de gestión de la junta militar en la Argentina.

Para llevar adelante sus planes, la dictadura hizo tabla rasa con el orden jurídico y constitucional, y abolió las leyes que garantizaban los derechos individuales, sociales, políticos y económicos. Con la implantación de la pena de muerte y la prohibición del derecho de huelga, todo le está permitido a la junta. Impera el terrorismo de Estado, en la más amplia aceptación del término.

En la Carta abierta de un escritor a la dictadura militar, pudo decir Rodolfo J. Walsh, uno de los más lúcidos y combativos intelectuales revolucionarios, que la junta ha llegado a "la tortura absoluta, intemporal, metafísica, en la medida en que el fin original de extraer información se extravía en las

mentes perturbadas que la administran para ceder al impulso de marcharse la sustancia humana hasta quebrarla y hacerle perder la dignidad que perdió el verdugo".

La Escuela de Mecánica de la Armada y otros establecimientos similares han dado a la Argentina la triste fama de ser uno de los centros mundiales de la tortura refinada y científica. En los casos en que los detenidos superan con vida esas crueles experiencias, persisten alteraciones psico-somáticas de todo tipo. En el plano psíquico, las neurosis de angustia, las crisis histéricas e histeroepilépticas dejan paso, en muchas ocasiones, a las psicosis: cuadros de despersonalización, con alteración del esquema corporal; cuadros depresivos; crisis de angustia persecutoria (paranoia) y esquizofrenia. Y ello, sin contar alteraciones de la percepción, actitudes regresivas y otros problemas estructurales.

La suma de testimonios descarados y objetivos, provenientes de miles de casos sufridos por militantes y familiares, se acumulan en la memoria colectiva como un gigantesco dossier acusatorio contra los responsables del genocidio. Con mención de nombres y apellidos, apodos y características de los asesinos y los torturadores, esos testimonios se multiplican en los organismos internacionales de solidaridad y de defensa de los derechos humanos: superan la mera venganza personal y se convierten en eficaces instrumentos de la justicia popular.

Es preciso que así sea: agotada la junta, impelida por la propia dinámica del proceso a iniciar su retirada, las fuerzas que han llevado adelante la resistencia deben hostigar al enemigo que huye, impidiendo que aquella retirada se realice ordenadamente. Forma parte de la contraofensiva popular el correcto planteo jurídico que apunte a deslindar las responsabilidades de esta guerra sucia.

Legitimidad de la lucha

Una interesada y persistente campaña de la dictadura militar pretende revertir sobre la legítima resistencia del pueblo la responsabilidad del enfrentamiento que desangra al país. Se aprovecha,

para ello, del desconocimiento de ciertos aspectos de la historia argentina reciente que prevalece fuera de nuestras fronteras y de la deformación historiográfica alimentada por la oligarquía y el imperialismo.

Se oscurecen, o se trata de ocultar, por ejemplo, los sucesos del 15 de abril de 1953, luctuosa jornada en la que una despiadada oposición al gobierno del general Perón produjo, con las bombas de Plaza de Mayo, cinco muertos y más de cien heridos entre los asistentes a un acto popular. Esa misma noche, grupos incontrolados —que no podían evitar su indignación por la masacre— incendiaron la sede del Jockey y Club, símbolo de la oligarquía y algunos locales de partidos de la oposición. La deformación historiográfica a que se hacía referencia olvidó, para siempre, a los mártires populares y acentuó el aspecto negativo de los incendios. Las vidas humanas no importaban: eran vidas anónimas, de trabajadores peronistas.

El 16 de junio de 1955 las bombas y la metralla de los aviones insurrectos contra el gobierno constitucional de Perón producen uno de los mayores actos de genocidio de los tiempos modernos: más de doscientos muertos y miles de heridos es el saldo del bombardeo contra el pueblo indefenso. Otra vez, Plaza de Mayo ha sido escenario de una matanza. Los historiadores liberales no profundizan el episodio, no lo estudian, no aclaran sus causas.

Caído ya el régimen elegido por el pueblo, en junio de 1956, se producen los fusilamientos de casi treinta militares y civiles peronistas que han pretendido luchar por el orden legal. No han hecho otra cosa que responder al mandato de la norma fundamental, que dice taxativamente, en su artículo 21: "Todo ciudadano argentino está obligado a armarse en defensa de la patria y de esta Constitución". Los ciudadanos asesinados preparaban un levantamiento justo, contra una dictadura militar que se había apoderado por la fuerza del gobierno nacional. Y el jefe de esa camarilla, el general Pedro Eugenio Aramburu, firmó con su propia mano el decreto de los fusilamientos.

Tampoco sobre ese oscuro episodio —que fue, en sí, otro capítulo del genocidio en el Río de la Plata— han arrojado luz los historiadores liberales. Si se escribió la verdadera crónica de los asesinatos desde la

óptica del pueblo; correspondió a Rodolfo J. Walsh, acusador de Videla y la junta militar en 1976, publicar, hace dos décadas su obra maestra, *Operación masacre*, el relato de una parte de esa historia sucia que tuvo en el presidente Aramburu su máximo responsable.

Pero el mecanismo selectivo del régimen, a medida que pasan los años y se suceden y profundizan los actos de genocidio, contabiliza los episodios de legítima resistencia del pueblo como crímenes; a la inversa, oculta sus campos de concentración y de tortura, las actividades que se desarrollan en sus bastiones más tristemente célebres, como la Escuela de Mecánica de la Armada, y trata de restar importancia a la actividad de los organismos internacionales de solidaridad, que no cesan en la denuncia de miles de episodios que se divulgan en la prensa de todo el mundo.

Esa pertinaz denuncia ha sido uno de los instrumentos que más desgastaron a la junta militar, una de las causas centrales de su postramiento: la heroica resistencia popular argentina logró, finalmente, buena prensa en todo el orbe. Quedó al desnudo un sistema de opresión cuyas técnicas nada tienen que envidiar a las empleadas en los campos de exterminio hitleristas.

Acciones armadas del pueblo

La política Carter sobre derechos humanos, las condenas de la social democracia a la violación de esos derechos en la Argentina y otros llamados de atención desde países europeos y del tercer mundo, provocan una gran confusión en la junta. El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, brigadier general Orlando Ramón Agosti, muestra públicamente su preocupación: "Estamos quedando solos —dice—, en una zona del mundo considerada negociable por los que creíamos aliados naturales". (La Opinión, 27-5-78).

Agosti no vacila en recurrir a teorías conspiratorias: "Lo que hemos ganado ha sido una guerra no convencional y no un mero juego de guerra —afirma—. La hemos ganado dentro del territorio nacional, pero el agresor es sólo un tentáculo de un monstruo cuya cabeza y cuyo cuerpo no está al alcance de nuestras espadas".

"El combate armado ha concluido, pero el enfrentamiento global continúa (...)", explica Agosti, aceptando implícitamente el jaqueo externo y el interno, pues nadie cree que el combate finalice mágicamente. Las contradicciones envuelven a la junta: el almirante Massera recorre Europa y no vacila en denunciar —él, responsable directo de las actividades que se desarrollan en la Escuela de Mecánica de la Armada— que es el ejército de tierra el único responsable de la represión.

A esa altura, los acontecimientos del Mundial de Fútbol hicieron de la Argentina el foco de la atención internacional. La campaña de acción psicológica preparada por la agencia norteamericana Burson-Marsteller no fue suficiente para convencer a la opinión pública de que "nada está podrido en la Argentina". Una serie de conferencias de prensa brindadas por integrantes del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero en hogares obreros del Gran Buenos Aires, las interferencias de radio y televisión con un mensaje del secretario general del MPM y las acciones que reflejan la resistencia armada del pueblo, demostraron al mundo que el combate continúa. El Ejército Montonero atacó los puntos más vulnerables del régimen (la Casa Rosada, el Servicio de Informaciones del Ejército, la Escuela Superior de Guerra, la Escuela de Mecánica de la Armada, la Escuela de Policía) con pelotones que lanzaron cohetes de bazooka RPG-7.

El comandante Horacio Alberto Mendizábal, jefe de ese Ejército, ha explicado al periodismo europeo el sentido de la lucha: "En 1977 se realizaron más de 600 operaciones militares. Hoy somos un ejército veterano y curtido que se fijó unos objetivos a largo plazo y los está cumpliendo.

"Ante todo —insistió— se trata de un ejército político, de militantes políticos, de gente del peronismo montonero, que recluta a sus combatientes por mitad en el estudiantado y por mitad en la clase obrera.

"Un ejército que —aseguró Horacio Mendizábal— en los pequeños talleres de los barrios populares fabricó, en dos años, 4.000 granadas de mano, 1.500 granadas de fusil, elaboró 1.500 kilogramos de explosivos de potencia media y 850 de plástico C2 de gran potencia. Además, inventó un modelo de fusil lanzagranadas del que fabricó 250 ejemplares y posee, asimismo, un

Junio 1955: ya había genocidio.





BDIC

considerable arsenal de armas ligeras, recuperadas a las fuerzas de seguridad". (Cambio 16, 9-7-78).

En vano la acción psicológica de la dictadura militar quiso ocultar el grado de desarrollo combativo y tecnológico puesto en evidencia en aquellos operativos armados, que adquieren mayor sentido si considera su base de sustentación popular.

Es fácil comprender ahora cómo la propuesta del Movimiento Peronista Montonero de no impedir la realización del Mundial de Fútbol —y, por el contrario, impulsar el triunfo argentino a través de la consigna **Argentina Campéon, Videla al Paredón**— estaba arraigada en la realidad nacional. El peronismo más consciente y lúcido tomó contacto con la resistencia popular: se multiplican los testimonios en ese sentido. Más aún: hubo casos en que el periodismo permitió la huida del país de perseguidos políticos. La imagen —popularizada por la televisión europea— de los integrantes del seleccionado nacional sueco desfilando con las **Locas de Plaza de Mayo** por el centro de Buenos Aires, se convirtió en símbolo del drama argentino.

Ante la honda significación de esa clase de acontecimientos, puede comprenderse que la de Videla fue una victoria a lo Pirro. Terminado el Mundial, volvió a enfrentarse con un pueblo que se niega a aceptar la miseria y el autoritarismo, y con una presión internacional que, en forma creciente, le recuerda que los derechos humanos no son simples enunciados teóricos.

La defensa de los derechos humanos

La presión que ejercen los Estados Unidos respecto a los derechos humanos debe ser aprovechada por la resistencia, pero siempre sobre un eje de lucha popular. Aquella polémica responde naturalmente, a las contradicciones entre el Departamento de Estado y el Pentágono, y las que se manifiestan en el seno del partido Demócrata, así como a la actitud de la comisión parlamentaria sobre derechos humanos encabezada por Edward Kennedy. La junta militar parece haber perdido el apoyo monolítico del país del Norte, a quien consideraba su aliado natural.

Ello coincide, en realidad, con el apreciable cambio de la política continental, que gira desde el eje de la ideología de la seguridad nacional —que se sustentaba en la premisa de que la ciencia militar puede sentar todas las bases para la organización del Estado y en un muy riguroso planteamiento de la **contrainsurgencia**— hacia una variante modernizante, la nueva doctrina del **trilateralismo**, que se fundamenta en la bipolaridad norte-sur y trata de introducir mejoras en el tercer mundo para salvar al capitalismo. Una de sus premisas es el **retorno al estado constitucional en los países bajo dictadura**, o sea el comienzo de la era de las democracias restringidas.

Este nuevo espíritu favorece netamente —aun a sabiendas de que se tra-

ta de una maniobra táctica del imperialismo— a las fuerzas populares latinoamericanas. Lo sucedido en la República Dominicana muestra a las claras la voluntad de que a las dictaduras clásicas sucedan administraciones emergentes de los comicios. A regañadientes, los responsables de la actual situación argentina así han parecido entenderlo. Ya a comienzos de 1978, el brigadier Agosti manifestó que "la participación de la civilidad en el proceso debe ir creciendo gradual y progresivamente, permitiendo así una paulatina transferencia de las responsabilidades ejecutivas de gobierno, manteniendo la Junta Militar la conducción superior del Proceso de Reorganización Nacional hasta la consecución de los objetivos básicos".

El almirante Massera ha ido más allá, y prepara su inserción política en el proceso constitucionalista que se avecina. No otro significado tienen sus desplazamientos internacionales, que pretende capitalizar en el momento oportuno.

Esas diferentes maneras de aprovechamiento de la coyuntura política, subraya el fracaso y agotamiento de las propuestas de la junta. Cuando Agosti habla de la **participación de la civilidad en el proceso**, está claro que el ciclo castrense ha periclitado. Cuando Massera trata de encauzar su futuro político en un inminente período legalista, sabe que la hegemonía de las fuerzas armadas llega a su fin. Videla, que no es un caudillo militar, pareció sentir las vibraciones que nacen del contacto con el pueblo con motivo del resonante triunfo futbolístico. Y el



26 de junio, desde la Casa Rosada, saludó a una multitud que, según la misma prensa del régimen, sólo llegaba a unas dos mil personas (en rigor, estudiantes de colegios privados que fueron transportados en autobuses escolares). Fotografías hábilmente enfocadas pretendieron mostrar una imagen de apoyo popular.

¿Una apertura democrática?

La apertura política que se avizora no es una concesión graciosa del régimen; ha sido lograda por el pueblo merced a su lucha sin cuartel. El nuevo proceso político —enmarcado en la nueva estrategia imperialista de las democracias restringidas— no se realizará sin enfrentamientos; aflorarán, por el contrario, las provocaciones de los grupos parapoliciales, en un intento de la dictadura de cubrir su retirada. La **contraofensiva popular** deberá lograr, fundamentalmente, que esa retirada del enemigo sea desordenada y entorpecida.

Es preciso analizar la principal maniobra de la dictadura frente al proceso de apertura democrática: la formación de su propio frente político. Ya el general Viola lo anunció con meridiana claridad: "Hay que lograr un movimiento de unidad nacional que resuma todas las corrientes del país, creando una franja de representatividad que derribe las antinomias que nos separaron". (*La Opinión*, 28-5-78).

BDIC

EL CONTROL DE LAS CONCIENCIAS

Joseph Comblin, en su ya clásico trabajo sobre **La ideología de la seguridad nacional**, da a conocer uno de los postulados básicos que impulsan la estrategia que en los últimos años ha sido predominante en América Latina: "La materia gris de esta generación debe desaparecer, morir o emigrar, dejando el campo libre de intermediarios entre la conducción militar y la población". Más allá de los militantes políticos y sociales, el régimen persigue a todos quienes puedan actuar como agentes ideológicos progresistas.

La anécdota de Videla —que es real: fue publicada por *La Prensa* el 18 de diciembre de 1977— ha dado ya la vuelta al mundo. En rueda informativa con periodistas británicos, uno de ellos le pregunta por la hija de un amigo "que se encuentra paralizada en sus brazos y en sus piernas y, por lo tanto, ineficiente como terrorista"; sin embargo ha sido detenida. El general Videla responde: "En el caso de esta niña a quien usted hace referencia, que no conozco en detalle, entiendo que está detenida a pesar de estar lisiada. El terrorista no sólo es considerado tal por matar con un arma o colocar una bomba, sino también por activar a través de ideas contrarias a nuestra civilización occidental y cristiana a otras personas, y es posiblemente en esta condición que esta joven esté detenida".

En tal sentido, son terroristas para la junta militar argentina Federico García Lorca y Rafael Alberti, Freud y Marx, Gardel y Juan Ramón Jiménez (de quien se han prohibido algunos capítulos de *Platero y yo*). La lista de obras de autores censurados es, naturalmente, mucho más amplia. Tan amplia como arbitraria, en

realidad. Recientemente, el cercamiento de la libertad de pensamiento apunta a la desaparición —como ha sucedido ya en alguna provincia— de disciplinas como la matemática moderna y la gramática estructural. Ello apunta a la modificación de los modos de pensamientos que esas materias de alguna forma impulsan.

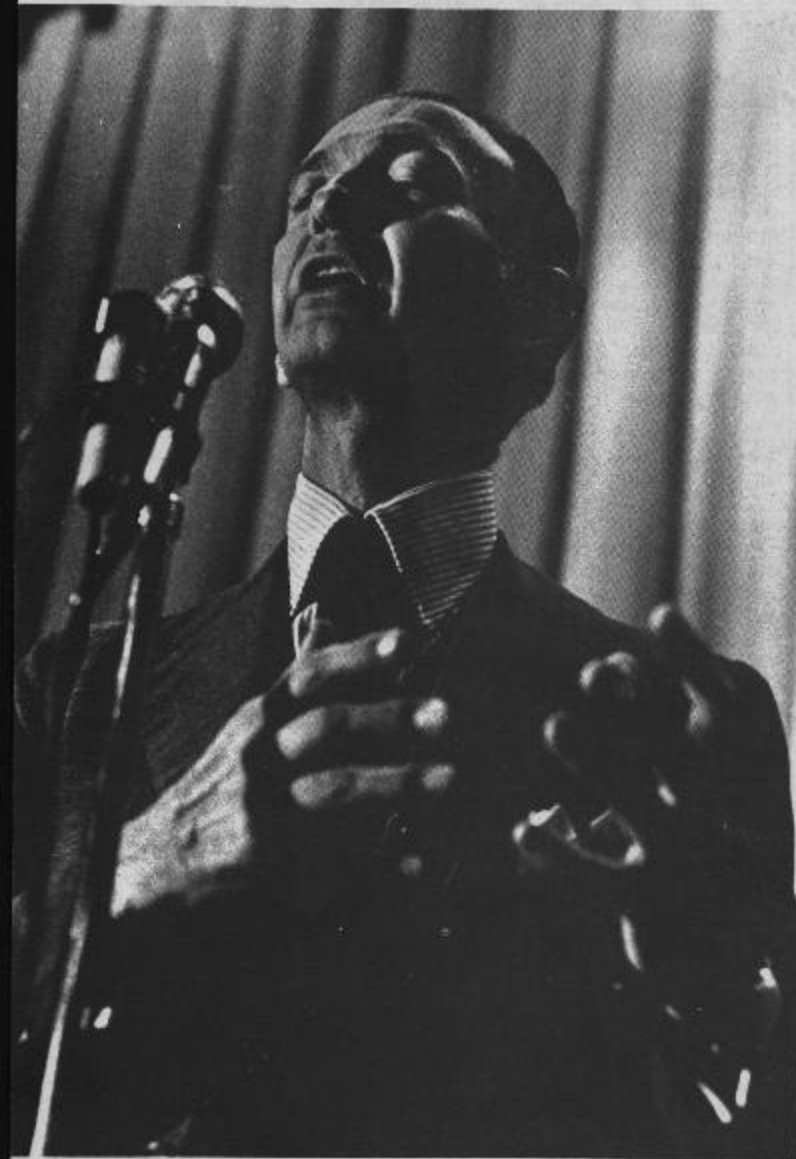
Por una parte, desaparición, muerte o emigración de la materia gris; por la otra, eliminación y depuración de los más elementales procedimientos de transformación ideológica. Como es natural, la vigilancia se cierra con especial cuidado sobre el más importante aparato ideológico de Estado: la escuela. El Consejo Nacional, "ante el recrudecimiento de la actividad subversiva, impartió instrucciones a los establecimientos de su dependencia, tendientes al alerta de supervisores y directores; entre las medidas recomendadas se señalan las referentes a la seguridad física de los edificios y personas, y a la acción ideológica o de captación", informa *La Nación* el 6 de junio.

El control obsesivo, que se pretende extender a toda la realidad en un vano intento de construir un país concentracionario, trata de cubrir la superestructura ideológica. La resolución 538 del ministerio de Educación determina la distribución, entre el personal docente y administrativo del área, del folleto titulado **Conozcamos a nuestro enemigo**. "Es en la educación —dice— donde hay que actuar con claridad y energía para arrancar de raíz la subversión, demostrando a los estudiantes las falsedades de las doctrinas y concepciones que durante años les fueron inculcando..." (*La Opinión*, 30-5-78).

SE
PREPARA
LA
CONTRA OFENSIVA
POPULAR

BDIC

Martínez de Hoz, ministro de Economía...



Jorge Aguado, presidente de CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa), representante del sector de los criadores de ganado —perjudicado por la política económica de Martínez de Hoz—, parece haberse adelantado a la dictadura al formar su propio movimiento de opinión, "nacional, liberal y democrático". Una serie de ateneos, peñas y clubs ponen de manifiesto, asimismo, la voluntad de diversos sectores de encauzar su actividad política. Alvaro Alsogaray, por su parte, levanta el modelo de la democracia liberal (*La Prensa*, 11-6-78). Otro aspirante a la sucesión de Martínez de Hoz, el sector desarrollista, prepara sus baterías para librar batalla. Y el general Lanusse elabora, sin prisa y sin pausa, la propuesta que levantará a la hora señalada.

La unidad del Peronismo

¿Cuál es, mientras tanto, la estrategia del peronismo, verdadero eje de la situación política argentina? ¿Cuál es su actitud ante la inminente apertura? El hecho maldito del país burgués —como con acierto calificara al peronismo uno de sus más lúcidos militantes, John William Cooke— se prepara para protagonizar la nueva etapa, así como ha liderado este período de resistencia a la opresión.

El peronismo montonero, por boca de su secretario general, Mario Eduardo Firmenich, ha hecho conocer su propuesta de unidad del conjunto del movimiento en el documento sobre **La reunificación, transformación y trascendencia del peronismo** que se publica parcialmente en esta edición. La política represiva de la junta llevó a las bases del peronismo —explica

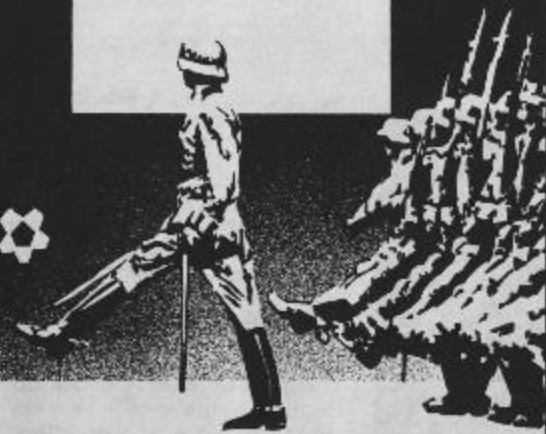
BDIC

... huele tan mal como Videla.



Firmenich— a tomar conciencia de la importancia de la unidad.

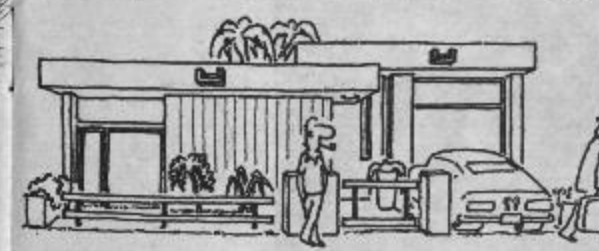
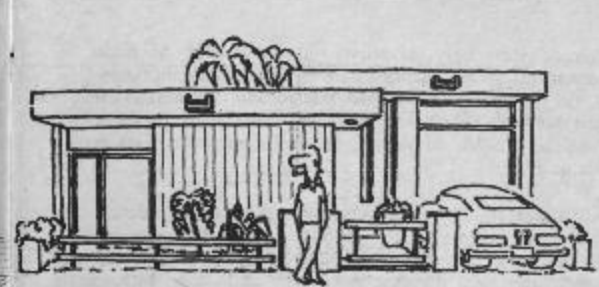
Sólo la reunificación, desde las bases, del movimiento mayoritario, permitirá a la Argentina avanzar hacia el socialismo. Algunos observadores políticos europeos no han ocultado su extrañeza ante un hecho que no alcanzan a comprender: que el Movimiento Peronista Montonero, en vez de radicalizar sus propuestas inmediatas, tienda al robustecimiento del peronismo en su conjunto, en una actitud que a primera vista les parece regresiva. Sólo el cabal conocimiento del fenómeno político argentino y una justa interpretación dialéctica de la historia de las últimas décadas, permite comprender aquella actitud. No debe olvidarse que el peronismo montonero es la superación de una lucha política que incluyó experiencias ricas y aceleradas, pero conectada siempre con el movimiento de masas, que es su campo natural y su principal sustento.



MUNDIAL 78 LA VISION DEL HUMOR



Argentina 78



MUNDIAL 78 LA VISION DE LA PRENSA



Estos son sólo algunos entre centenares de testimonios brindados por quienes participaron del Mundial 78.

Jean-Pierre Clerc (Le Monde, Francia, 2-6-78): "Las cifras de desaparecidos producen consternación. Hemos preguntado incansablemente a nuestros interlocutores de todos los orígenes sociales o profesionales de todas las convicciones políticas: cuando se escriba la historia de este período, ¿un sólo argentino de buena fe podrá decir: *Yo no sabía nada?* La respuesta es unánimemente negativa".

J. García Candau (El País, España, 15-6-78): "El Mundial argentino, desde un punto de vista turístico, ha sido un fracaso. Los miles de turistas que se esperaban no han aparecido. Las cifras oficiales hechas públicas son francamente desalentadoras para los organizadores de este Campeonato. En realidad, solamente 11.000 turistas se han desparramado por el país. Los otros 6.000 foráneos que han pisado tierra argentina han sido 2.000 miembros de las delegaciones deportivas y 4.000 de los medios de comunicación social".

Alex Botines (Penthouse, España, junio 1978): "Constantemente, incesantemente, los futbolistas son espiados incluso en el interior de las propias concentraciones. Según afirmaciones de los medios de seguridad del Ente Autárquico, cada jugador dispone de una *sombra* policial que trata —eso sí— de pasar lo más desapercibido posible".

Armando Morquecho (Esto, México, 14-6-78): "Si los dispositivos de seguridad vigentes en el país resultaran en la práctica tan eficaces como desde la Dirección de Operaciones se aprecian, los autores del disparo contra la Casa Rosada debían haber sido detenidos inmediatamente. Pero no fue así... (...) Todo este aparato no fue suficiente para impedir otro bombazo, ahora en el domicilio del secretario general del Estado Mayor del ejército argentino".

Víctor Payan (Excelsior, México, 15-6-78): "Una serie de explosiones atribuidas al grupo Montoneros hizo volar varias torres conductoras de energía eléctrica al centro del país. Parte del servicio en Buenos Aires quedó suspendido".

Marcello del Bosco (L'Unità, Italia): "El extranjero no se da cuenta, no puede hacerlo, pero en un edificio vecino hay diez policías de civil, y en otra villa que parece destinada a *week ends* se tiene a algún secuestrado o a algún prisionero a disposición de las autoridades".

Bernard-Henri Levy, el nuevo filósofo francés, no pudo permanecer en la Argentina para informar sobre el desarrollo del Mundial. Fue detenido, interrogado y expulsado del país por la dictadura. En *Le Nouvel Observateur*, de París, y en *Cambio 16*, de Madrid, contó sus peripecias. Esta es una de ellas:

En general, el terror en Argentina no tiene esa evidencia masiva que fácilmente se le atribuye de lejos. Es un sistema infinitamente más difuso, capilar y compartimentado. Mi interlocutor, V... parece conocer algo de la cosa. Incluso pretende haberse adiestrado, al comienzo de su carrera, en los edificios de la célebre Escuela de Mecánica de la Armada, situada a 300 metros del estado del River Plate. "Aquí se reúne a los prisioneros por pequeñas unidades, muy móviles. Nunca se les tortura en el mismo sitio por mucho tiempo. Y lo mismo sucede con los verdugos: tampoco se les deja nunca torturar mucho tiempo a los mismos prisioneros. Esto se va turnando, se turna sin descanso. Porque, a veces, también nosotros nos cansamos. Y entonces no nos dejan la oportunidad de conocernos demasiado bien, de reunirnos, de hablar de ello". Quizá sea ése el modelo argentino.

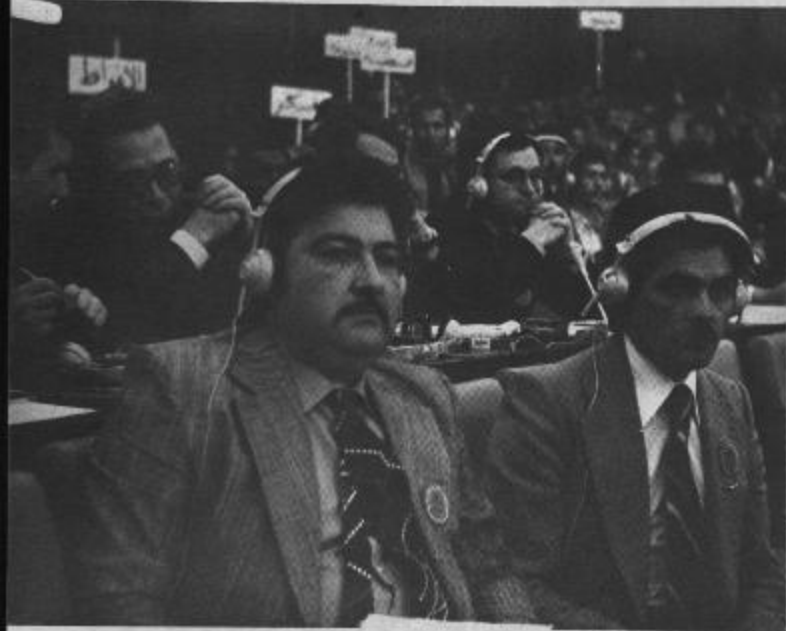


LOS TRABAJADORES ARGENTINOS NO SE RINDEN



El Bloque Sindical del Movimiento Peronista Montonero, en un informe especial para Resistir es Vencer, describe las luchas de la clase obrera contra la dictadura. Primer objetivo: Recuperar y normalizar los sindicatos

Hoy como ayer la unidad peronista será un muro infranqueable donde se estrellen los intentos de atomizar el movimiento obrero



López y Chaves (MPM) en Argelia. Abajo: habla José Dámaso López.



Más de dos años han transcurrido desde el golpe militar del 24 de marzo de 1976. El objetivo fundamental de la dictadura (aniquilar, dividir y debilitar el movimiento obrero argentino) ha fracasado. Los trabajadores, conscientes del papel histórico que debemos cumplir, paso a paso, día a día, junto a las demás fuerzas populares, frenamos con nuestro accionar, el avance de la junta militar.

Cercenados los derechos sindicales, anulada la legislación laboral, intervenidas militarmente sus organizaciones, asesinados, secuestrados, detenidos y proscriptos sus dirigentes, los trabajadores argentinos organizamos sin medios, sin locales, en la clandestinidad y haciendo uso de todos los resquicios legales, una resistencia que hoy asombra al mundo por su fuerza y masividad. Esta realidad reafirma lo correcto de nuestra propuesta, al apoyar el nacimiento y desarrollo de la CGT en la Resistencia, a sólo cinco meses de producido el golpe de Estado, levantando diez puntos mínimos que hoy son bandera de todo el movimiento obrero.

La acción de la dictadura militar golpeó al conjunto de la clase trabajadora, implementando una política represiva que tuvo diferentes intensidades, objetivos y direcciones. Por un lado, encarceló y proscribió a la primera línea de la conducción sindical en la CGT, federaciones y sindicatos más fuertes. Por otro, dirigió una política de real genocidio sobre toda una generación de nuevos dirigentes, principalmente a nivel de conducciones de fábrica y seccionales, que constituían una fuerza de recambio del sindicalismo. Sobre esta pujante fuerza sindical, con una representatividad y experiencia forjada en conflictos y puesta a prueba en la conducción de las movilizaciones de junio y julio del 75, la dictadura lanzó el peso de la represión.

El pueblo argentino conoce profundamente hasta dónde es capaz de llegar el enemigo para lograr sus objetivos, porque antes hubo un 55 y muchos años de resistencia popular. Años que dejaron grabado a fuego en la conciencia de la clase trabajadora las más diversas formas de lucha para oponer a un enemigo feroz.

Transcurridos los primeros meses del golpe militar, los conflictos en diferentes fábricas y gremios comenzaron a multiplicarse, sucediéndose hasta la fecha. Metalúrgicos, empresas automotrices, Luz y Fuerza, Agua y Energía, telefónicos, portuarios, subterráneos, ferroviarios, bancarios, empleados del turf y muchos más: los trabajadores

exigimos el respeto de las conquistas laborales y el otorgamiento de mejoras salariales.

La huelga ferroviaria producida a fines de 1977 es el ejemplo más claro de un movimiento de fuerza gestado, lanzado y conducido clandestinamente. Una huelga que logró ganar espacios de legalidad, realizando asambleas en los lugares de trabajo, que desarticuló el aparato represivo y supo arrancar importantes reivindicaciones. Un conflicto de alto contenido político, que cuestionó el plan de privatización y desmantelamiento de los ferrocarriles impuesto por el Fondo Monetario Internacional, que golpeó a la política económica ejecutada por Martínez de Hoz y que amenazó con convertirse en una huelga general.

El Peronismo, factor de unidad

Muchos se preguntan cómo ha podido resistir el movimiento obrero argentino pese a la dura represión de que ha sido objeto. Creemos que la comprensión de esta situación ayudará a todos a defender con fuerza y coraje la causa argentina.

Desde el nacimiento de la CGT (Confederación General del Trabajo), central única, en 1945, el movimiento obrero alberga en su seno, como corriente política mayoritaria, al Peronismo. Este, lejos de jugar un papel excluyente, constituye un polo aglutinador de otras corrientes políticas que tienen expresión en el sindicalismo argentino y se manifiesta en su accionar como una de las vallas infranqueables frente a los intentos de atomización sindical.

En 1978, el peronismo sigue siendo el factor de unidad del movimiento obrero, con una situación política diferente, es cierto; con una crisis interna producto de una necesaria transformación, pero constituyendo la identidad política mayoritaria del sindicalismo argentino.

Ha existido en muchos países, especialmente en Europa, una incomprensión histórica del Peronismo y de sus luchas, incomprensión que se repite frente a otros fenómenos de liberación nacional y social de profundo contenido antiimperialista. Una desgraciada simplificación y asociación de conceptos, fenómenos y realidades, llevó durante mucho tiempo a identificar las formas de desarrollo de los nacionalismos populares con las experiencias fascistas.

Fue esa confusión sobre la esencia y naturaleza del movimiento sindical ar-

gentino la que llevó en los primeros meses del gobierno militar a que algunos representantes de organizaciones sindicales internacionales consideraran que existían objetivos "democratizantes" de parte de las fuerzas armadas. La ejemplar acción de la resistencia argentina posibilitó que en poco tiempo nadie se llamara a engaño, mientras el cerco a la dictadura militar se va cerrando cada día más.

Las reivindicaciones más urgentes

Cuando el 20 de abril de 1977 se constituye el Movimiento Peronista Montonero, las palabras de nuestro Secretario General, el compañero Mario Eduardo Firmenich, dejaron expresamente definida la importancia fundamental de la tarea a desarrollar en el seno del movimiento obrero.

Surge así el Bloque Sindical del Peronismo Montonero como una importante herramienta organizativa que, recogiendo lo más rico de la historia del peronismo (el 17 de Octubre, la Resistencia del 55, las 62 Organizaciones, la lucha por el retorno del General Perón, la Juventud Trabajadora Peronista, las Agrupaciones de Base, el Bloque Sindical del Peronismo Auténtico, etc.), sintetiza y enriquece toda esa experiencia para ponerla al servicio de la unidad y la lucha contra el enemigo común, la dictadura militar.

En este camino, el Bloque Sindical del Peronismo Montonero convoca a la unidad del peronismo sindical como paso decisivo hacia el fortalecimiento, unidad y organización del movimiento obrero en torno a los siguientes ejes:

- Levantamiento de las intervenciones militares, normalización sindical e inmediata convocatoria a elecciones sindicales.
- Defensa de la ley 20615 de Asociaciones Profesionales y de las conquistas y legislación obrera vigente al 24 de marzo de 1976.
- Plena vigencia del derecho de huelga (art. 14 bis de la Constitución).
- Levantamiento de la intervención de las Obras Sociales y defensa del patrimonio sindical.
- Aumento de salarios, 100 por cien de emergencia y salario mínimo, vital y móvil de 18 millones. Libre discusión de los convenios colectivos de trabajo (Ley 14.250).
- Libertad de todos los presos sindicales y políticos. Derecho de opción,

según lo establece el artículo 23 de la Constitución.

- Amnistía laboral.
- Levantamiento de la proscripción y legalización de los organismos políticos sindicales, como 62 Organizaciones, Bloque Sindical y de todas las agrupaciones y nucleamientos obreros.
- Defensa de un sindicalismo mayoritario, solidario, unido en torno al principio de una Central única y un solo Sindicato por rama de la industria.
- Renuncia de Martínez de Hoz e impulso de una política económica que signifique un mejoramiento del nivel de vida del pueblo.
- Plena vigencia de la libertad y democracia, las instituciones y los partidos políticos.
- Convocatoria a elecciones libres, sin proscripciones.

Solidaridad internacional

Los trabajadores argentinos somos conscientes de la importancia que adquiere la solidaridad internacional en la dura lucha en que nos hallamos empeñados contra la junta militar. El Bloque Sindical se ha fijado como objetivos en el ámbito internacional difundir y hacer conocer nuestra propuesta, reseñando la valiente lucha que se lleva adelante y los puntos básicos levantados por la CGT en la Resistencia.

El objetivo fundamental de este accionar es lograr la solidaridad concreta de todos los países hermanos y organizaciones sindicales con el movimiento obrero argentino, para aislar cada vez más a la junta militar.

Así, los compañeros del Bloque Sindical se han hecho presentes en numerosos países, para entrevistarse y dialogar con dirigentes obreros y organizaciones sindicales. Brindaremos una síntesis de algunas de estas visitas.

Julio/77: Perú. El primer secretario del Bloque, compañero Armando Croatto realiza una gira por ese país, entrevistándose con la CGT Peruana, Confederación Nacional de Trabajadores, Central Nacional de Trabajadores de la Revolución Peruana, Sindicatos Gráfico, Comercio, Confederación Nacional Agraria y Federación Metal Mecánica.

Julio/77: España. El secretario adjunto del Bloque, compañero Gonzalo Chaves, es recibido por el secretario de Relaciones Internacionales de la Unión General de Trabajadores (UGT), Manuel Simón; el secretario de Relaciones

Restablecer el derecho de huelga y todas las conquistas de los trabajadores que la dictadura ha conculcado. Plena vigencia de la Constitución Nacional.

BDIC

Gonzalo Chaves, del Bloque Sindical, saluda en un acto de Comisiones Obreras, en España



Los compañeros López y Chaves con el delegado sindical de la Organización de Liberación Palestina.

Internacionales de Comisiones Obreras, Carlos Elvira y el secretario de Relaciones Internacionales de la Unión Sindical Obrera (USO), Francisco León Rodríguez.

Setiembre/77: Gran Bretaña. El compañero Gonzalo Chaves realiza una gira de dos semanas de duración que abarca las ciudades de Blackpool, Glasgow, Middlesbrough, Coventry, Corby, Sheffield, Manchester, Liverpool, Abergavenny, Newport, Cardiff y Londres.

Febrero/78: Argelia. Desde el 20 de febrero al 5 de marzo, el compañero José Dálmaso López, miembro de la conducción del Bloque Sindical y secretario general de la CGT en la Resistencia, realiza una visita a Argelia, entrevistándose con el secretario general y secretario adjunto a cargo de las Relaciones Exteriores, de la Unión General de Trabajadores Argelinos.

Marzo/78: Argelia. Invitación y asistencia al V Congreso de la Unión General de Trabajadores Argelinos. Se hacen presentes los compañeros Gonzalo Chaves y José Dálmaso López, haciendo éste último uso de la palabra ante 1.083 delegados y 80 delegaciones extranjeras.

Mayo/78: En la ciudad de Buenos Aires el compañero Armando Croatto mantiene una entrevista con los dirigentes italianos Mario Dido y Mario Giovan-

nini, de la Confederación General Italiana de Trabajadores (CGIL), Emilio Gabaglio, de la Confederación Sindical Italiana de Trabajadores (CSIL) y Bruno Bugli de la Unión Italiana del Trabajo (UIL), quienes se encontraban de visita en nuestro país.

También el compañero Croatto se entrevistó en Buenos Aires con Manuel Simón, secretario de Relaciones Internacionales de la UGT de España.

A su regreso a Roma, los dirigentes sindicales italianos convocan a una Conferencia de Prensa, para denunciar las violaciones a la libertad sindical en el Cono Sur de América Latina, junto con José Dálmaso López, del Bloque Sindical, y representantes de la CUT Chilena y la CNT Uruguaya.

Así, día a día, se concreta una inmensa movilización internacional, elevándose las voces de protesta y condena a la junta militar de las organizaciones y pueblos hermanos de todo el mundo que expresan su activa solidaridad con el movimiento obrero argentino.

Los compañeros que viajaron a la asamblea de la OIT, en representación del Bloque Sindical del MPM y de la CGT en la Resistencia, fueron: Armando Croatto, primer secretario del Bloque (foto abajo); Gonzalo Chaves, secretario adjunto; José Dálmaso López, secretario de organización del Bloque y secretario general de la CGTR; José Paulino Aramayo, ex diputado provincial de Salta y ex delegado regional de FATRE (Federación Argentina de Trabajadores Rurales) de Salta, y Aldo Morán, miembro del secretariado de AOMA (Asociación de Obreros Mineros) de San Juan.



BDIC

EL BLOQUE SINDICAL EN GINEBRA

En la 64ª Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo, efectuada en Ginebra, se hizo presente una delegación del Bloque Sindical del MPM y de la CGT en la Resistencia, para exponer a las delegaciones de trabajadores la situación que está viviendo el movimiento obrero argentino, el avasallamiento por parte de la dictadura militar encabezada por el general Videla de las conquistas obreras, las libertades sindicales, la violación sistemática de la dignidad humana, los derechos humanos y las reglamentaciones internacionales.

En ese sentido, hicieron presente su agradecimiento "a la delegación representativa de nuestros hermanos de la Unión General de Trabajadores Argelinos (U.G.T.A.), por el asumido deber de bregar por los intereses de sus representantes y por el cumplimiento de los estatutos de la OIT, al denunciar a aquellos países que violan sus disposiciones, como en el caso argentino y los aventureros colonos.

"A la delegación española de la confederación sindical de Comisiones Obreras (CC.OO.), la Unión General de Trabajadores (UGT), Unión Sindical Obrera (USO) y la Confederación Sindical Única de Trabajadores (CSUT), encabezada por el compañero Marcelino Camacho, por su preocupación por la libertad de sindicalistas presos en la Argentina. Y al compañero Manuel Simón, que se siente comprometido con el problema argentino, lo cual demostró con sus visitas a nuestra patria, donde se entrevistó con compañeros de la conducción del sindicalismo peronista montonero.

"A los compañeros representantes de los países escandinavos (Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca e Islandia), por la profunda comprensión que pusieron de manifiesto en la entrevista que hemos sostenido, y por la solidaridad que nos brindan en la lucha contra la represión militar y la represión económica del Fondo Monetario Internacional (FMI), que trata en vano de someternos y es obstaculizado por la legítima resistencia que llevamos adelante.

"También deseamos hacer llegar nuestro agradecimiento —declararon los compañeros a su regreso de Suiza— a la delegación de la Federación Sindical Unitaria Italiana (CGIL, CSIL, UIL) por su visita al cono sur, donde pudieron apreciar las violaciones sindicales y políticas a que son sometidos los pueblos de Argentina, Chile y Uruguay, situación que oportunamente denunciaron ante la opinión pública mundial.

"Debemos poner de manifiesto, asimismo, que fuimos invitados a diversos encuentros con la Organización de la Unión Sindical Africana (OUSA), Federación Sindical Mundial (FSM) y Confederación General de Trabajadores de Francia, como una tribuna más para hacer conocer a fondo el caso argentino y poder establecer los lazos entre los trabajadores.

"Nuestro reconocimiento a todos los compañeros periodistas acreditados ante la Conferencia de la OIT —finalizan los delegados del Bloque Sindical del MPM— por el cumplimiento de su abnegado deber al exponer en sus medios de comunicaciones la realidad argentina, y a la Radio Exterior de España por la entrevista que nos hiciera y que se propalara como síntesis de nuestro mensaje de resistencia y lucha".

CRECE EL SANDINISMO: JAQUE A SOMOZA

BDIC

Apenas habían recorrido, en coches, camiones o a pie, seis de los treinta kilómetros que separan Managua de la ciudad-mártir de Masaya, cuando cargó la Guardia Nacional. Disparos al aire, gases lacrimógenos. La densa columna —treinta millares de manifestantes, el grupo de opositores más gigantesco que se había reunido en Nicaragua en los últimos once años— no pudo llegar a destino.

Pero en Managua, otros veinticinco mil ya estaban brindando un masivo homenaje a los *Doce*, brillante equipo de adversarios al régimen de Somoza que, pese a pender sobre sus cabezas una orden de captura, resolvieron regresar del exilio el 5 de julio último en abierto desafío a la dictadura. Portavoz del grupo, el ilustre novelista Sergio Ramírez lo proclamó sin ambages: "Este es el pueblo del general Sandino, como todos hijos de Sandino los que vamos a derrotar la tiranía somozista". En medio del júbilo popular, el jesuita Fernando Cardenal añadió que todos ellos apoyaban al Frente Sandinista de Liberación Nacional, organización "que no renunció a la lucha armada, que es el pri-

mer paso para derrocar a Somoza, porque es urgente que esto cambie y surja una sociedad igualitaria". En lo alto de Managua, junto al Casino Militar, dentro del *bunker* supuestamente inexpugnable, un enjambre de médicos y enfermeras trataba que el dañado corazón de Anastasio Somoza Debayle no estallase con las noticias que al segundo le transmitía su director de Seguridad, Samuel Jennings, torturador entrenado en las escuelas norteamericanas del Canal de Panamá.

EL TERREMOTO DEL BOOMERANG

Poco después de que, con grandes esfuerzos, Nicaragua logró expulsar a los ingleses que habían fundado un *Reino de Mosquitia* en las costas del Caribe, cierto Presidente del patriado tradicional —a punto de perder el cargo por rivalidades localistas— llamó en su auxilio a los norteamericanos. Los *marines* desembarcaron en 1912; sólo se marcharon en 1933, tras dejar en su reemplazo a la flamante Guardia Na-

cional que conducía un joven militar educado en los Estados Unidos: Anastasio Tacho Somoza García.

Entre tanto, las tropas de ocupación habían sido permanentemente hostigadas por una guerrilla campesina, el *Ejército para la Defensa de la Soberanía Nacional Nicaragüense*. Lo capitaneaba un héroe mítico, el general Cesar Augusto Sandino, quien dentro campaña y campaña no olvidaba de organizar a los labriegos en cooperativas para conformar un sistema de socialismo agrario autogestionario.

La primera hazaña de Somoza y sus guardias fue tender una emboscada a Sandino, bajo el pretexto de que uno de los ministros quería pactar con él. Al fin de la reunión, con la complicidad del embajador norteamericano, lo capturaron y lo asesinaron el 21 de febrero de 1934. De inmediato cayeron sorpresivamente sobre las cooperativas: trescientas familias fueron pasadas a degüello en una sola noche.

Ante la mirada benevolente del Tío Sam, Tacho tuvo expedito el camino del poder, que ejercería con mano brutal hasta 1956, cuando un poeta sandi-



BDIC

QUIENES SON LOS DOCE

"No pretendemos ser gobierno, no dilucidamos si el mejor sistema para Nicaragua debe ser capitalista, socialista libre o socialista centralizado", advierten los *Doce*. "Queremos ser la columna vertebral de la unidad nicaragüense para derrotar a la dictadura, después veremos qué modelo de país elige el pueblo".

El equipo está integrado por Emilio Baltodano (empresario, ex titular de la Cámara de la Industria de Nicaragua), Fernando Cardenal (jesuita, catedrático de la Universidad Nacional de Nicaragua, hermano del poeta y monje católico Ernesto Cardenal); Ernesto Castillo (abogado y editor); Ricardo Coronel (ingeniero agrónomo); Joaquín Cuadra (asesor jurídico del *Bank of America*, uno de los abogados de mayor prestigio del foro de Managua); Arturo Cruz (economista del Banco Interamericano de Desarrollo BID, que presta servicios en Washington); Miguel D'Escoto (sacerdote de la orden católica de Maryknoll, editor de *Orbis Books*); Carlos Gutiérrez (destacado odontólogo); Sergio Ramírez (famoso novelista, presidente del Consejo Superior de Universidades Centroamericanas); Casimiro Sotelo (arquitecto) y Carlos Tunnermann (distinguido pedagogo, ex rector de la Universidad Nacional de Nicaragua).

nista y romántico, Rigoberto López Pérez, logró a su vez quitarle la vida. Muerto Anastasio I, quedaron sus hijos, Luis y Anastasio Somoza Debayle (*Tachito*, actual jefe del Estado). En la reserva, esperaba su turno Anastasio III, hijo de *Tachito*.

Los Somoza no sólo son titulares natos de la dictadura, sino que constituyen también la principal potencia económica. Poseen un 14 por ciento de las tierras, minas, empresas de todo tipo y participación forzosa en cuanto labor realice el Estado, que administran con criterio feudal. A su alrededor, una pequeña oligarquía terrateniente genera en sus fincas los productos primarios (algodón, café, azúcar, carne) que, a través de circuitos comerciales dominados por intereses yanquis, constituyen las tres cuartas partes de las exportaciones de Nicaragua. Más de la mitad de los dos millones y medio de habitantes asienta su fámélica existencia sobre el campo. Del resto que se agolpa en las ciudades, la inmensa mayoría conforma la típica plebe lumpenproletaria del subdesarrollo.

En las últimas dos décadas, sin embargo, ambos hijos del viejo *Tacho* —a instancias de los amos del Norte— permitieron el surgimiento de una industria elemental de armado, empaquetamiento y simple transformación, con capitales mixtos, *gringos* y procedentes de la oligarquía rural. Esa industria ahora crea un quinto de la riqueza nacional y da ocupación a un trece por ciento de los trabajadores. A la embrionaria burguesía manufacturera y a sus socios estadounidenses (que hallaron un comprensivo interlocutor en la administración Carter) se empezaron a molestar las arbitrariedades de una autocracia corrupta, que tan bien encajaba en el país antiguo.

A su vez, los herederos de Sandino se reagruparon en 1957. Pese a fracturarse luego en tres alas, el *Frente Sandinista de Liberación Nacional* evidenció una combatividad cada vez mayor.

Un terremoto que en 1972 destruyó el sesenta por ciento de Managua, mató a catorce mil nicaragüenses y dejó a doscientas mil familias sin hogar fue, inicialmente, la gran oportunidad

para que los Somoza hiciesen jugosísimos negocios a costillas de las víctimas, gracias a la ayuda internacional. Pero, a la postre, el juego resultó un *boomerang*, que capitalizaron los revolucionarios sandinistas.

Al cabo de una sólida ofensiva guerrillera, en octubre del año pasado se constituyó una coordinadora de partidos opositores —UDEL, Unión Democrática de Liberación— cuyo líder era el patricio conservador Pedro Joaquín Chamorro, director del diario *La Prensa* de Managua (el otro periódico del país pertenece al clan Somoza). Confluían allí las fracciones antifascistas de los tradicionales partidos liberal y conservador, los socialcristianos, los socialistas y las dos mayores centrales obreras de la República, que controlan estas dos últimas fuerzas. En forma tácita, adherían a UDEL el minúsculo partido comunista, —candidato firme a ser institucionalizado por Somoza, de continuar el régimen, porque repudia la guerra de liberación emprendida por sus compatriotas— y uno de los sectores del *Frente*. Chamorro encabezaba,

CRECE EL SANDINISMO: JAQUE A SOMOZA



también, un núcleo de doce notables que personificaban el pacto de unidad.

El director de *La Prensa* —cuya filiación conservadora no le había impedido al año de la victoria de Fidel Castro en Cuba, protagonizar su propia experiencia guerrillera— viajó a Washington. Obtuvo la luz verde en las antecámaras de Carter para una salida democrática, dicen que prometió *civilizar* al sandinismo. De vuelta a Nicaragua, cuando el Departamento de Estado amenazaba con retirar su sostén a la dictadura (no así los sectores duros del Pentágono ni algún diputado del lobby *somozista*, como el demócrata Charles Wilson, que le seguían fieles), un escuadrón de la muerte ametralló al periodista.

IMPOSIBLE FRENAR AL PUEBLO

La respuesta fue mayúscula. Durante quince días el país estuvo paralizado por una huelga general que, en la práctica, fue a la vez un *lock*

out de los propios patronos. Un Somoza aterrado debió prometer que castigaría a los culpables del crimen, mientras liberalizaba la superficie de su régimen. Permitted, por ejemplo, una insólita libertad a la prensa escrita opositora... porque más de la mitad de los nicaragüenses (en el campo, más del 70 por ciento) no saben leer ni escribir. La represión siguió y sigue firme en el control de la radio, que sí alcanza a las masas. Además, *Tachito* anunció que garantizaba la concurrencia que garantizaba la concurrencia de sus enemigos a las pasadas elecciones municipales de febrero (los *udelistas* no aceptaron) y a las presidenciales de 1981.

Pero los partidarios de la democracia tenían un nombre-símbolo que agitar. Pronto los amotinamientos, los francotiradores en los tejados, las huestes de manifestantes que incendiaban los bienes de los aprovechados del régimen (abrían zanjas en el asfalto para impedir el tránsito de los *jeeps* de la Guardia Nacional y montaban barricadas) fueron espectáculo cotidiano en las ciudades. El gobierno quiso responder con energía; en febrero cometió un auténtico genocidio contra barrios populares de Managua (alrededores de la capital), Masaya (donde la represión resultó particularmente cruel) y las principales ciudades del país. Fue peor. Las actividades guerrilleras, que cosechan un genuino apoyo popular, llegaron al paroxismo.

Si algo faltaba, al influjo del crecimiento en la acción de masas acaba de consolidarse la unificación del sandinismo, convertido sin discusiones en el primer partido de Nicaragua, con lo cual llueven las adhesiones al Frente Amplio que éste polariza. El pronunciamiento del grupo de los *Doce* a favor del FSLN representa el golpe de gracia a la dictadura.

No se puede frenar al pueblo. Y el pueblo de Nicaragua ha ganado la calle. Desde los 6.000 kilómetros de distancia que separan Buenos Aires de Managua, la resistencia argentina sigue los acontecimientos de sus hermanos *nicaragüenses* con entrañable solidaridad. También vigila, con atención, los pasos que al respecto da la Administración Carter, a quien no pide que se convierta en imposible aliada de los movimientos de liberación de nuestros pueblos, pero sí que manifieste en los hechos consecuencia con lo que afirma. Los intereses imperialistas norteamericanos, con el apoyo ostensible de sus gobiernos, contribuyeron a sem-

brar el continente de dictaduras y pseudo-democracias limitadas, desestabilizaron los regímenes constitucionales que les molestaban, se asociaron a los elementos más reaccionarios de nuestros países, colonizaron ideológicamente a las fuerzas armadas de Latinoamérica y les enseñaron las técnicas para reprimir a sus propios pueblos.

Sin embargo, la presión interna de la opinión pública norteamericana —conducida por el escándalo de Watergate al descubrimiento de las reales actividades de sus servicios secretos, dentro y fuera de su territorio—, la derrota de Vietnam, así como las alternativas de la crisis capitalista mundial, en cuyo transcurso muchas empresas comienzan a entender que a la postre, las dictaduras títeres del Tercer Mundo constituyen un mal negocio, han auspiciado un cambio de política. En los Estados Unidos se levantaron voces que denunciaban la paradoja de fabricar despotismos en nombre de la libertad. Expresión de este nuevo espíritu es la administración Carter, aunque en su seno persistan funcionarios cuyas mentalidades siguen atadas al modelo del *big stick* y frente a ciertas actitudes correctas (como la adoptada por Washington respecto de las elecciones dominicanas), se insinúan fenómenos alarmantes: presunta *legitimidad* internacional de un comicio como el peruano, donde se destierran candidatos en vísperas de la votación o la farsa de Bolivia, donde el contenido de las urnas sufre asombrosas transformaciones a favor del oficialismo a la hora del recuento.

Las marchas y contramarchas del apoyo crediticio estadounidense a la tiranía somozista constituyen un capítulo más en la historia negra de una política democratizadora que no acaba de cuajar. Nicaragua está en el corazón de los argentinos. Sabemos muy bien quién fue Sandino y nuestra postura al respecto es inequívoca. Sobre su bella tierra veinte veces más pequeña que la nuestra, los hermanos nicaragüenses se nos parecen no sólo en las inflexiones del castellano que conjugan y en la circunstancia de que su bandera es, como la argentina, azul y blanca. Para creer en la buena voluntad del gobierno Carter esperamos que el repudio al somozismo se concrete en los hechos y que no se vislumbre en la estrategia del Departamento de Estado ulteriores versiones de una *democracia vigilada* que nuestros pueblos no soportarán.



COMO PERECE PEREZ

Cuando la bella abogada Nora Jenkins —divorciada, dos hijos, apoderada legal de la firma constructora SOVIPE, de Managua— le guiñó un ojo y lo invitó el miércoles a visitar su casa, al general Reynaldo Pérez Vega se le ensanchó el corazón. Ligue seguro.

Pérez Vega se desempeñaba como segundo jefe de la Guardia Nacional, siniestra fuerza armada que al fundarse en 1933, fue el instrumento que catapultó al primer Anastasio Somoza a la dictadura de Nicaragua. Desde entonces, el cuerpo ha sido decisivo soporte suyo y de los familiares que los sucedieron en el gobierno. En la primera jefatura de la Guardia (7.000 hombres provisionados con armamento moderno que hoy le venden Israel, España y la Argentina de Videla) siempre ha estado un miembro de clan Somoza. Pérez Vega, excluida la familia, podía considerarse, pues, primer nivel del régimen.

El 7 de marzo último, el general acudió al juzgado para responder a una demanda de SOVIPE y allí tuvo la feliz sorpresa de conocer a la representante de la parte contraria. Supuso que era una maniobra de la firma para *ablandarlo*. Pues no dejaría escapar la ocasión; si señor, faltaba más.

El miércoles 9 el general se duchó, se afeitó, volcó unas gotas de colonia en las solapas del uniforme y partió a casa de la jurista. A la mañana siguiente, su cadáver apareció tendido boca abajo en una cama de la vivienda, envuelto en una bandera roja y negra del Frente Sandinista de Liberación (FSLN). Nora se hizo humo.

Un comunicado distribuido luego por los propios guerrilleros reivindicaba la operación para la rama tercerista de la organización, escuadra *Camilo Ortega*. Transcendió que en un principio quisieron narcotizar a Pérez Vega con el fin de secuestrarlo, pero la fortaleza física del militar frustró el intento. No les cupo otro remedio que ajusticiar allí mismo al lugarteniente de Somoza.

El golpe, cumplido en plena capital de la República y contra un personaje tan poderoso, revela el crecimiento organizativo del ejército sandinista, así como las movilizaciones populares y estudiantiles de febrero y julio revelan su notable inserción de masas. Mientras la resistencia cobra vuelo, la dictadura se tambalea. Por fin, al cabo de cuatro décadas de genocidios, torturas, campos de concentración, atropellos de todo tipo y una descarada corruptela, el ciclo del somozismo parece haber entrado en su ocaso definitivo.

DE MEDELLIN A PUEBLA

NO HAY LIBERTAD SIN JUSTICIA

A los diez años del histórico encuentro de Medellín (Colombia) inaugurado por el Papa Pablo VI, los obispos pasarán revista a la problemática actual de América Latina, haciéndose eco de "los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren", al decir del Concilio Vaticano II.

La II Conferencia Continental celebrada a los tres años del Concilio universal, fue un esfuerzo serio y valiente por asumir las conclusiones de una Iglesia que retoma la historia, la cultura y toda la problemática contemporánea como lugar específico de su misión. Reflexión y compromiso se traduce en una visión clara y audaz de la realidad continental, y permite expresar —en 1968— a los obispos: "Forma parte de nuestra misión denunciar con firmeza aquellas realidades de América Latina que constituyen una afrenta al espíritu del Evangelio". Un poco más adelante, en el capítulo Paz afirman: "Si el cristiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia, cree también que la justicia es una condición ineludible para la paz. No deja de ver que

América Latina se encuentra en muchas partes ante una situación de injusticia institucionalizada, porque las estructuras actuales violan derechos fundamentales, situación que exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras... La justicia, y consiguientemente la paz, se conquista por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular".

UNA SITUACION CRITICA

En la década transcurrida desde Medellín a Puebla, América Latina sufrió transformaciones sociales profundas, particularmente de índole político y económico; algunos de los aspectos más agudos de estos hechos son los siguientes:

- Los costos de la crisis económica mundial fueron transferidos a los países periféricos, provocando la miseria —raíz de todas las violencias— al punto de reducir a una situación infrahumana a más de dos terceras partes de la población del continente.

Convocados por el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), máximo organismo eclesial a nivel continental, algo más de doscientos obispos elegidos por las Conferencias Episcopales nacionales se reunirán en el mes de octubre en la ciudad de Puebla (México) para cambiar ideas en torno al tema: **La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina.**

- La militarización no solamente es un hecho político —las dictaduras militares— sino una estrategia y una filosofía llamada **Doctrina de la Seguridad Nacional**, cuyos postulados se instrumentan desde el poder en casi todo el continente, especialmente en el cono sur.

- El pueblo es marginado de los centros de decisión y de los mecanismos de representación al punto de cercenarse las libertades cívicas, gremiales, educativas y organizativas de cualquier índole.

- La violación de los derechos de las personas y de los pueblos es sistemática, llegando a constituir en algunos casos verdaderos genocidios. A los treinta años de la promulgación por las Naciones Unidas de la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**, América institucionaliza la tortura, la represión política, la desaparición, persecución y fusilamiento masivo de ciudadanos. Surgen bandas para-policiales que siembran el terror en la población constituyendo uno de los principales motivos de temor y represalias.

- No solamente los sectores políticos, gremiales o profesionales de la comunidad son víctimas del atro-

pello a sus derechos; la Iglesia también sufre represión, amordazamiento, persecución y parálisis. En este sentido no se puede dejar pasar por alto la intervención militar en una reunión patrocinada por el CELAM de Obispos y teólogos del continente en **Río Bamba** (Ecuador) en agosto de 1976, posteriormente detenidos y expulsados, como el asesinato de doce sacerdotes argentinos y otros tantos en otros países; el apresamiento, desaparición o exilio de centenares de agentes evangelizadores.

- En el propio seno de la Iglesia el surgimiento de la **Teología de la Liberación**, con la complementación reciente de la **Teología del Cautiverio**, que al decir del obispo brasileño Mons. Casaldáliga ha sido "furiósa contestada, lúcida y autocrítica, pero acertada e irreversible en el fondo de su contribución original".

- Finalmente, en este somero recuento de fenómenos sociales es importante destacar el numeroso exilio forzoso de centenares de miles de hombres y mujeres que por razones de compromiso histórico deben vivir desarraigados de sus pueblos, de sus familiares y afectos.



TEOLOGIA DE LA LIBERACION

La evangelización presente y futura de América Latina cuenta con un rico pasado cristiano de profundo arraigo en el pueblo sencillo. La fe en Jesucristo dio valor al hombre frente a Dios y frente al agresor, y conciencia de ser el sujeto principal de la historia. La esperanza en sus posibilidades, lejos de posponer objetivos liberadores, impulsó tanto en el pasado como en el presente las posibilidades y las luchas del pueblo para obtener la justicia, impulsos que se proyectan hacia el futuro. El bien común es un proyecto de acción y de esperanza, de solidaridad y de fraternidad ecuménica. En cuanto al amor —el mandato cristiano por excelencia— es un profundo dinamismo de la persona, pero también una expresión social liberadora de resonancia política que dinamiza la marcha popular hacia la justicia y la libertad o lo que es lo mismo, hacia el Reino de Dios entre nosotros.

La abundante documentación que los distintos sectores de la Iglesia continental ya han hecho conocer como aportes parciales al encuentro general de Puebla, permiten confiar en el serio trabajo de los obispos en torno a estos núcleos temáticos de la teología liberadora, aportes que sirvan sin duda para la reconstrucción de América Latina.

No hay Iglesia sin pueblo. No hay pueblo sin persona. No hay libertad sin justicia. No podrá existir paz si no se erradica la miseria.

¿UN GRITO PROFETICO?

Medellín fue la referencia inicial de una vasta conciencia de compromiso histórico, a partir de la cual la Iglesia quedará substancialmente identificada con los

pueblos de América Latina. Puebla también es una referencia, esta vez de expectativas y esperanzas, y el ámbito del clamor de hombres y mujeres que en ciudades y aldeas, o en la cárcel y el exilio, viven la opresión de la injusticia militar.

Los acontecimientos políticos sociales del continente más joven del mundo —aún en estos dolorosos tiempos de persecución y exilio— constituyen tiempos de resistencia y esperanza, y aproximaciones al hombre y al mundo nuevo del cual nos habla el Evangelio. "La evangelización presente habrá de constituir —afirma el documento de consulta del CELAM— con sus aporte propio y específico, a la gestación de una nueva civilización".

Los teólogos de la Iglesia continental trabajarán con los obispos sobre los dolorosos hechos de nuestra historia actual, para hacer de su reflexión un grito profético, no sólo en el marco de sus comunidades eclesiales, sino en el propio seno de la Iglesia universal. Sus voces serán la amplificación de los gritos del pueblo. Las lacras sociales, estructurales, culturales y técnicas de las sociedades avanzadas constituyen desafíos para la teología y para la práctica eclesial del Evangelio. Pero no hay duda que el mayor de los desafíos al cristianismo contemporáneo lo constituyen las guerras, las dictaduras, los genocidios, el hambre, la opresión y los atropellos padecidos aún por millones de personas en los continentes periféricos de la tierra. Los obispos en el próximo sínodo latinoamericano así lo entenderán.

R.P. Rafael Iacuzzi
Miembro del Consejo
Superior del Movimiento
Peronista Montonero



EL DOCUMENTO DE LOS TEOLOGOS EUROPEOS

A NUESTROS HERMANOS DE EUROPA Y A LOS DE AMERICA LATINA

En el verano del 68, mientras que en Europa, desde Praga a París, se desvanecían las esperanzas surgidas en primavera, un gran viento de esperanza sopla sobre otro continente.

En Medellín, una voz poderosa se había oído, la cual fue escuchada también por teólogos europeos: anunciar el Evangelio es algo más que reflexionar sobre el dogma o invitar a llenar los templos; es también luchar por la liberación de los pueblos sometidos a tantos yugos y servidumbres. Esto fue lo que proclamaron, bajo el influjo poderoso del Vaticano II, los obispos delegados de toda América Latina.

Como se podía esperar, la reacción se hizo sentir y la represión se abatió con fuerza. Los cristianos no fueron las únicas víctimas de esta represión, fruto corrompido de dictaduras inspiradas por una ideología que, a pesar de sus pretensiones, es fundamentalmente contraria al Evangelio. ¡Cuántos sacerdotes, pastores y otros cristianos han estado bajo su mira! Se cuenta ya, en menos de diez años, 850 sacerdotes, expulsados, torturados o asesinados. Y son millares los que han demostrado ser valerosos testigos de Cristo, católicos o miembros de comunidades ligadas al Consejo Mundial de Iglesia, en el mundo obrero, campesino o intelectual. Viendo esta persecución, nosotros europeos nos preguntamos por qué los representantes más oficiales de la Iglesia no siempre han tomado, frente a los poderes establecidos, las debidas distancias.

— en cuanto europeos, ¿cómo sentimos responsables del comportamiento de las firmas y organismos internacionales y también de la actitud de los que nos representan en América Latina, sean éstos nuncios apostólicos, o sean simplemente colaboradores, turistas, hombres de negocios, técnicos, diplomáticos, y dentro de poco, deportistas y médicos?

— como pueblos ricos, ¿estamos dispuestos, cueste lo que cueste, a compartir equitativamente los recursos los poderes y los bienes?

Si, denunciamos las complicidades de nuestros países ricos que explotan la situación de América Latina. Por eso queremos interrogarnos, a nosotros mismos y a nuestras Iglesias:

— en cuanto cristianos ¿estamos suficientemente atentos a todo lo que se vive, se trabaja y se sufre en América Latina? ¿El dinero de nuestras colectas contribuye realmente a promover a los hombres y mujeres vejados en su dignidad?

— en cuanto teólogos, ¿aceptamos el valor y el alcance para nosotros de la reflexión de estos colegas latinoamericanos que tratan de elaborar una teología surgida de esa tierra rica en sufrimientos y en porvenir? ¿Comprendemos que su reflexión sobre las implicaciones y el lenguaje de la fe, madurada en la pobreza, nos debe provocar, por ejemplo, a no hablar más del reino de Dios sin proclamar inmediatamente que los pobres son los primeros invitados a entrar en él?

— en cuanto europeos, ¿cómo sentimos responsables del comportamiento de las firmas y organismos internacionales y también de la actitud de los que nos representan en América Latina, sean éstos nuncios apostólicos, o sean simplemente colaboradores, turistas, hombres de negocios, técnicos, diplomáticos, y dentro de poco, deportistas y médicos?

— como pueblos ricos, ¿estamos dispuestos, cueste lo que cueste, a compartir equitativamente los recursos los poderes y los bienes?

Pentecostés, 1978



EL CAMINO DEL COMPROMISO

El Concilio Vaticano II y Medellín significaron para la Iglesia de América Latina un punto de llegada de una práctica que se venía realizando dentro de la misma Iglesia; también significaron un punto de partida para desarrollar nuevas formas de presencia en el seno de las masas populares, más comprometidas con la realidad que significaba el ascenso de las clases populares que se venía dando en esos años en distintos países del continente. Con características particulares esto se da marcadamente también en Argentina.

Muchos sacerdotes y sobre todo laicos hacen su opción política y participan en ella activamente como un medio para el logro del cambio de estructuras injustas por otras más justas, que hagan posible pasar de las condiciones inhumanas en las que están sometidas las mayorías a condiciones más humanas, saliendo así de la situación de pecado que constituye la actual estructuración de la sociedad.

El hecho de haber entrado en el mundo del pobre, del oprimido, de las clases explotadas, y en base a un análisis de la realidad social para llegar a las causas profundas de esa situación, fue lo que aceleró opciones políticas y revolucionarias. La Teología de la Liberación se fue gestando en esa práctica y al mismo tiempo le sirvió de justificación y apoyo a aquellos que asumían un compromiso revolucionario.

Para defender sus intereses las clases dominantes permanentemente han hecho y hacen uso de la violencia, engendrando resistencia y rebeldía en los oprimidos hasta tal punto que éstos llegan también a ver en los medios violentos un medio de defensa. Esto es comprendido por los cristianos comprometidos y muchos de ellos se suman a las luchas violentas por entender que no queda otro camino para la liberación. Desde diversas esferas, aun de cierta jerarquía eclesial, y a través de los medios de comunicación, se desata una tremenda campaña contra los cristianos —sacerdotes y laicos— que han entendido que el ser cristiano significa ser revolucionario. La persecución se hizo sentir por parte de los que ejercen el poder o de los mismos grupos de cristianos integristas de extrema derecha, bajo la acusación de marxistas o subversivos. La persecución se expresa en detenciones, secuestros, torturas y asesinatos. Hoy se puede decir que la Iglesia argentina es una Iglesia perseguida: un obispo asesinado, quince sacerdotes asesinados, cuarenta y un sacerdote encarcelados —siete de los cuales aún lo están— y muchísimos más expulsados del país; religiosas encarceladas o asesinadas; dirigentes cristianos laicos secuestrados o asesinados y en la cárcel; control sobre las actividades propias de la Iglesia: catequesis, predicaciones, actividades misioneras, como también obras asistenciales, alfabetización, etc. Es bien conocido el hecho de la pretensión de la dictadura militar por suprimir la circulación y la lectura de la llamada Biblia Latinoamericana, para lo cual se contó con la complicidad de personajes eclesialísticos (la acusación pretendía que dicha edición, aprobada por todos los episcopados latinoamericanos y por el Vaticano, era subversiva).

LA IGLESIA EN LA RESISTENCIA

Esta persecución tiene características distintas a lo que se está acostumbrado a pensar: no viene de quienes se declaran paganos o ateos, sino de quienes se llaman cristianos pretendiendo justificar los asesinatos, la tortura, las cárceles y tantos otros atropellos a la dignidad humana y a la convivencia social con una pretendida defensa de la fe y las tradiciones cristianas —"sociedad occidental y cristiana"— y defensa de la Iglesia purificándola de elementos, según ellos, marxistas y subversivos. Estos perseguidores tienen la audacia de hablar en nombre de la Iglesia de Dios, cosa que lamentablemente nadie cuestiona.

En Argentina la dictadura quiere aislar a la Iglesia de los pobres y condicionar su presencia en los ambientes populares a los intereses del gobierno, lo que significa los intereses de la oligarquía y del imperialismo; quiere integrar a la Iglesia a su propio proyecto de dependencia, cosa que consigue con pequeños sectores, pero en general no lo logra ya que hay sectores conscientes de lo que se esconde detrás de su apariencia de cristianismo; la dictadura quiere que se renuncie a las líneas trazadas por el Vaticano II, Medellín y las grandes encíclicas sociales.

Si bien se puede hablar de una Iglesia del silencio debido a la represión, al miedo o a la complicidad, también se puede hablar de una Iglesia en la Resistencia, solidaria con la resistencia del pueblo argentino; o, mejor dicho, la resistencia al proyecto de la dictadura se da también en la Iglesia-Pueblo.

La Iglesia y los cristianos no pueden renunciar sin traicionar su fe a la liberación integral que es la esencia del Evangelio, y anunciar el Evangelio de Jesucristo es desenmascarar y combatir toda situación de pecado que se manifiesta en las estructuras que oprimen al hombre y al Pueblo.

A pesar de que no se oyen en estos momentos ciertas voces proféticas, ya que ciertas expresiones organizativas no pueden manifestarse debido a la más cruel de las represiones sufridas por el Pueblo, no por eso la línea liberadora impulsada por muchos cristianos ha muerto. El Espíritu sigue vigente, actúa y marcha hacia nuevas formas de expresión: el Evangelio no puede ser reprimido y es fuerza que conduce a la victoria.

R. I.



SOLIDARIDAD MUNDIAL CON LA LUCHA DEL PUEBLO ARGENTINO

La solidaridad mundial con la lucha del pueblo argentino ha llegado, paulatinamente, a institucionalizarse: en el seno del Parlamento Europeo, por ejemplo, o en los congresos de la Internacional Socialista, se han adoptado posturas de repudio a la junta militar. En la resolución sobre América Latina, adoptada por el Décimo-tercer Congreso de la Internacional Socialista, efectuado en Ginebra del 26 al 28 de noviembre de 1976, se "deplora la expansión de las dictaduras militares en América Latina. Estos regímenes represivos —dice el documento— han destruido las libertades políticas, culturales y sindicales, la prensa libre, y han encarcelado y asesinado a demócratas y sindicalistas.

"En la República Argentina, decenas de miles han sido detenidos sin forma de juicio y muchos otros han desaparecido para ser llevados a campos de concentración. Los nombres de la mayoría son desconocidos. Más aún, algunos han sido asesinados por escuadrones de la muerte y, posteriormente, sus asesinatos atribuidos a enfrentamientos guerrilleros. Un caso es el de Hipólito Solari Yrigoyen, que fuera secuestrado y más tarde apareciera en una prisión. La Internacional Socialista exige su libertad".

EL CASO CAMPORA

Personalidades de todo el mundo suscribieron, hace algunos meses, un documento en el que se exigía la libertad del doctor Héctor J. Cámpora. Estaba fechado en diciembre de 1977 y establecía: "Desde el 24 de marzo de 1976, fecha en que las fuerzas armadas ocupan el poder, el doctor Héctor J. Cámpora, ex presidente constitucional del país, se encuentra asilado en la embajada de los Estados Unidos de México en la República Argentina. Sin razones valederas, el gobierno militar vulnera el derecho de asilo, negándose a expedir el salvoconducto correspondiente para que el Dr. Cámpora pueda abandonar el país. Esta situa-



El director de Resistir es Vencer, acompañado por Daniel Vaca Narvaja, Marie Briski y Miguel Bonasso, con Willy Brandt.

ción lleva ya veinte meses y es responsabilidad exclusiva del gobierno militar argentino".

Entre los firmantes de ese documento figuraban Willy Brandt, presidente del Partido Socialdemócrata Alemán; Bruno Kreisky, presidente del Partido Socialista Austriaco; Marcelo Quiroga Santa Cruz y René Zavaleta Mercado, ex diputados bolivianos; Francisco Juliao, líder agrario brasileño; el escritor colombiano Gabriel García Márquez; Felipe González, secretario general del Partido Comunista Español; Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista Español; Enrique Tierno Galván, a la sazón presidente del Partido Socialista Popular de España; Gregorio López Raimundo, presidente del Partido Socialista Unificado español; los líderes sindicales españoles Marcelino Camacho, Nicolás Redondo, José María Zufiaur, José María Ibarrola y Gerónimo Lorente, así como otras personalidades políticas, intelectuales y religiosas de España; François Mitterrand,

primer secretario del Partido Socialista Francés; Lelio Basso, senador italiano; Enrico Berlinguer, secretario general del Partido Comunista Italiano; Emilio Colombo, presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana y presidente del Parlamento Europeo; el escritor Vasco Pratolini y otras personalidades italianas; Laura Bolanos, secretaria general de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas; Pablo González, Ruth Gutiérrez, Ofelia Ramos y Dolores Sotelo, de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas; Ernesto Cardenal y Francisco de Asís Fernández, poetas nicaragüenses; el Departamento Internacional de la Organización de Liberación Palestina; Olof Palme, secretario general del Partido Social Demócrata sueco; Herman M. Mkuizu secretario de Relaciones Internacionales del Partido Revolucionario de Tanzania, los integrantes del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero y políticos e intelectuales de diversos países.



Olof Palme

DOS DECISIONES TRASCENDENTES

Particular importancia revistió la Resolución sobre Argentina dictada por el Bureau de la Internacional Socialista, reunido en Dakar el 12 y 13 de mayo de 1978, impulsada por la presencia de una delegación del Movimiento Peronista Montonero, que participó del encuentro. "Convencido de la gravedad de la situación en Argentina", el Bureau demanda:

1.— El restablecimiento de la Constitución Nacional y el libre funcionamiento de todos los partidos políticos y sindicatos.

2.— La inmediata eliminación de los campos de concentración y la publicación de la lista completa de detenidos, muertos y desaparecidos, así como la libertad de todos los presos políticos.

3.— La inmediata convocatoria a elecciones libres, con la participación de todos los partidos políticos (ver en el recuadro el original inglés de esta importante resolución).

En su sesión del 3 de julio de 1978, el Parlamento Europeo votó favorablemente una propuesta de resolución de su comisión política sobre las violaciones de los derechos del hombre en Argentina. En su parte resolutive, el documento "invita una vez más a los ministros de asuntos extranjeros de los Estados miembros de la Comunidad, como así también a la Comisión y al Consejo, a tomar con urgencia todas las medidas apropiadas para mejorar la situación en cuanto concierne al respeto a los derechos del hombre y las libertades democráticas en la Argentina.

Al mismo tiempo, el Parlamento Europeo "decide usar toda su influencia fuera de la Comunidad, en especial ante el Parlamento Latinoamericano y el Congreso de los Estados Unidos, para que se desarrolle una acción paralela y coordinada en aquel dominio, incluyendo también una actividad similar en las Naciones Unidas".

Declaración de los siete



Líderes socialistas europeos hicieron conocer su repudio a la dictadura argentina poco después de que ésta asumiera el poder. Fue en 1976, y ya pedían la restauración de la democracia:

"Nos inquieta profundamente el giro reciente de los acontecimientos en Argentina. Sobre todo nos preocupa el hecho de que, en un año de elecciones, las Fuerzas Armadas hayan optado por el golpe de Estado como medio adecuado para ponerle fin a una situación de indudable corrupción administrativa y constantes violaciones a los Derechos Humanos.

Creemos en el camino democrático y en las soluciones políticas para los problemas de las naciones. Consideramos que las medidas adoptadas hasta la fecha por la Junta Militar que gobierna Argentina crean nuevos obstáculos en los caminos para llegar a una solución pacífica y democrática de los problemas de la Argentina, promoviendo en cambio más violencia. Entre esas medidas figuran la postergación indefinida de las elecciones, la disolución del Parlamento, la depuración del Poder Judicial, el establecimiento de tribunales militares, la ocupación violenta de la rama ejecutiva del Gobierno, la introducción de la pena de muerte, la suspensión de los partidos políticos, el control militar de los sindicatos, la supresión del derecho de huelga, la ocupación de las fábricas por tanques y el arresto de obreros que nada tienen que ver con el régimen depuesto.

Teniendo en cuenta esta situación, nos unimos a las fuerzas democráticas de Argentina para pedirles a las nuevas autoridades que adopten las medidas siguientes que, en nuestra opinión, podrían favorecer el logro de una solución democrática pacífica para el pueblo de Argentina, eludiendo el peligro actual de una guerra civil.

1. La convocatoria inmediata a elecciones generales, sin exclusiones políticas de ninguna clase.
2. La restauración de los Derechos de los partidos políticos.
3. La restauración de los tribunales civiles.
4. La restauración de la libertad de prensa, de educación y de expresión.
5. La eliminación de la pena de muerte.
6. La restauración de todos los derechos de los sindicatos, entre ellos el derecho de huelga.
7. Que se ponga fin al arresto indiscriminado de obreros y miembros de los sindicatos en sus lugares de trabajo.
8. La libertad de miles de presos políticos, sin acusación ni sentencia, a veces absueltos por los tribunales, que siguen en la cárcel.
9. Un pronto juicio y garantías para la defensa de todos los detenidos por causas políticas.
10. Que se ponga fin a las torturas de los presos políticos y de los sindicatos, y el trato inhumano sufrido por todos los presos.
11. El respeto y el derecho constitucional que les permite a los presos políticos optar por el exilio si no se formula ningún cargo contra ellos.
12. Que se acuerden garantías políticas a los emigrados que opten por algún país limítrofe donde no existen tales garantías, especialmente en Chile y Uruguay.
13. Que se ponga fin a la represión ilegal ejercida por organizaciones terroristas, tales como la Triple A y el Comando Libertadores de América, que ha asesinado impunemente a más de 2.000 obreros y líderes de sindicatos, políticos, miembros del Parlamento, sacerdotes, intelectuales, periodistas, exiliados políticos, abogados y miembros de las familias de los presos políticos, gente común sin ninguna actividad política.

Nuestro deseo es contribuir a la restauración de la paz y la democracia en la Argentina, a fin de evitar la lucha fratricida que amenaza el futuro pacífico de una gran Nación".

Firman: Ron Hayward, Gran Bretaña; Anker Jorgensen, Dinamarca; Bruno Kreisky, Austria; Francesco de Martino, Italia; François Mitterrand, Francia; Olof Palme, Suecia; Mario Soares, Portugal.



LAS LOCAS DE PLAZA DE MAYO



Sucedió durante el desarrollo del Campeonato Mundial de Fútbol, Gérard Albou, enviado especial de *Le Monde*, y muchos otros periodistas llegados de todo el mundo presenciaron la escena. A las tres de la tarde de un jueves de junio, siete u ocho jóvenes rubios con inequívoco aire deportivo llegan a la Plaza de Mayo, frente a la Casa del Gobierno, en Buenos Aires. Entre ellos se distingue a Bjorn Norqvist, que acaba de batir un record mundial al disputar su 110º partido internacional; también está Ronnie Hellstrom... Son los integrantes del equipo nacional sueco.

De pronto, alrededor de cuatrocientas mujeres se acercan al centro de la plaza, con pañuelos blancos sobre la cabeza e inician un silencioso desfile hacia la Casa Rosada. Los fotógrafos internacionales documentan la escena. Son las *locas de Plaza de Mayo*, familiares de muertos, presos y desaparecidos en la Argentina. A pesar de la dura represión de la dictadura militar, nadie puede impedir que esas mujeres admirables se den cita los jueves, frente al punto neurálgico del Poder, para exigir justicia. Nadie puede contenerlas.

Mientras los jugadores suecos filman la escena, una de ellas explica: "No he visto a mi hijo desde hace dos años. No sé donde está, ni aun si está vivo. Así vivimos los argentinos. ¿Eso le parece normal?" El equipo de la televisión sueca registra el episodio. Las mujeres brindan su testimonio. Al filo de las cuatro, las *locas de Plaza de Mayo* inician un desfile por la calle Florida. En orden. "Nosotras no tenemos nada que perder", dicen. Sus hijos, sus esposos, sus nietos han desaparecido. Los futbolistas suecos las siguen, emocionados y solidarios.

DOCUMENTAR EL GENOCIDIO

La escena se repite semanalmente. La dictadura no puede contenerlas (ese es otro de los aspectos que muestran el fracaso de la junta). Los militares argentinos saben que estas mujeres constituyen un nuevo eje en la política de solidaridad del pueblo con las víctimas de la represión. Y —lo que más les preocupa— esas mujeres constituirán en el futuro próximos importantes elementos testimoniales en los juicios que inexorablemente deberán iniciarse a quienes realizaron los actos de genocidio.

Las fuerzas represivas secuestran a muchas de las *locas* que se atreven a desafiar al régimen. Ellas continúan su tarea. Extensas nóminas de presos y desaparecidos aparecen en los periódicos argentinos, en espacios publicitarios solventados por la comisión de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por razones Políticas. Se realizan conferencias de prensa. Se documentan los casos y se encauzan los petitorios de libertad por las vías legales. ¿Ingenuidad de los parientes, frente a la insensibilidad de la dictadura? El pueblo sabe, en rigor, que tarde o temprano vencerá en esta batalla, que es preciso documentar los episodios de la infamia, para que la retirada de la junta quede jalonada de testimonios irreprochables.

La rama femenina del Movimiento

Peronista Montonero trabaja activamente en estas campañas. Al referirse a las compañeras de Plaza de Mayo, esa rama ha explicado: "En Buenos Aires, como en muchas capitales del mundo, andan por las calles mujeres arrojadas a la locura por una vida de hambre y miseria. Comparándolas con ellas, se quiso rebajar a nuestras queridas mujeres, como si se tratara de seres antisociales, marginales, escapados de una casa de salud. Pero la tozudez de las mujeres logró, por fin, mostrar al mundo dónde está el sano juicio y dónde la demencia criminal. Quince de ellas, y las religiosas francesas Léonie y Alice, que las ayudaban, fueron secuestradas y desaparecieron.

"El jueves siguiente a los secuestros, de tres en tres, con los pañuelos blancos que las distinguen, las *locas* reanudaron su muda procesión. Ninguno de sus seres queridos apareció, pero ellas saben que están ganando".

El eco internacional no se hizo esperar. Varios grupos de militantes feministas francesas y diversas personalidades de ese país llegaron a decir: "en tanto ellas no sean liberadas y mientras sus reivindicaciones no sean satisfechas, convocamos a las mujeres francesas a unirse a su lucha y a expresar su solidaridad. *Entonces seremos veintiséis millones de locas de Plaza de Mayo*". (*Le Monde*, 23-2-78).

LAS RELIGIOSAS FRANCESAS

Las manifestaciones organizadas por Amnesty International, la Liga por los Derechos del Hombre y otras entidades similares, y por los partidos políticos en varios países del mundo, revelaron que la lucha de los familiares de los argentinos perseguidos no permanecía solitaria. En un documentadísimo informe sobre las dos religiosas francesas desaparecidas en Buenos Aires, *Le Nouvel Observateur* (24-4-78) arroja luz sobre el calvario de las hermanas Alice Domon y Léonie Duquet. Al referirse a la primera explica: "Ella quería aportar su apoyo, reconfortar a los familiares, acompañarlos a la policía y a los ministerios (...). Desesperada, la hermana Alice se había convertido en secretaria de un movimiento ecuménico de los derechos del hombre. Un obispo, un pastor protestante, sacerdotes, religiosas, participaban de esa tarea, y se desarrollaron servicios ecuménicos en la catedral de Morón. El 8 de diciembre de 1977, la hermana Alice fue apresada en la Iglesia de la Santa Cruz, en Buenos Aires, por desconocidos que llega-

ron en coches. Dos días horas después, hacia las once de la mañana, la hermana Léonie, su amiga, era secuestrada en su casa. ¿Por qué? —pregunta *Le Nouvel Observateur*—. Mucha gente, allí, no quiere saber nada con el evangelio de los pobres".

Ante la situación de madres y abuelas secuestradas, ante ese verdadero chantaje hacia las familias argentinas, la opinión pública internacional comienza a profundizar en las causas reales del *terrorismo de Estado*. Familias enteras han desaparecido: ya no se trata sólo de jóvenes militantes revolucionarios que enfrentan a una estructura social y económica injusta. Esa es una característica importante de la resistencia en la Argentina; se establece un alto grado de solidaridad que hace incontestable la marea popular.

En su primer gobierno, el peronismo estableció dos jalones trascendentes para la participación de las mujeres en la vida política: la creación de la *rama femenina* en el Movimiento Peronista y la institución del voto femenino en 1948. *Eva Perón fue la promotora de ambas conquistas*. Así se fue logrando un alto grado de cohesión en todos los sectores del pueblo. La resistencia iniciada en 1955 contra las fuerzas oligárquico-imperialistas encontró a la mujer argentina en el primer frente de lucha.

Cuando las mujeres francesas advierten a la opinión pública internacional que se convertirán en *veintiséis millones de locas de Plaza de Mayo*, sintetizan la magnífica adhesión de las fuerzas progresistas de todo el mundo con esa ofensiva popular que jaquea a la dictadura argentina, señalando su agotamiento.



CRISIS DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE: EL CASO ARGENTINO



El 24 de marzo de 1976, cuando la actual Junta Militar asume el gobierno argentino, tras derrocar a la presidente constitucional María Estela Martínez, se divulga el nombre del entonces único integrante civil del nuevo gabinete.

Se llama José Alfredo Martínez de Hoz (h.) y en 1963 —entre el 21 de mayo y el 12 de octubre—, durante un virtual gobierno castrense después que las Fuerzas Armadas depusieran al presidente constitucional Arturo Frondizi, ya había ocupado la misma cartera de Economía (1).

Martínez de Hoz es, por ideología y por tradición familiar, un miembro pleno de la vieja clase dominante terrateniente, la oligarquía, cuyos latifundios, pese a ocupar la mitad de las tierras explotadas de la República (994.227 kilómetros cuadrados según el último Censo Agropecuario de 1969, o sea un espacio donde cabrían ambas Alemanias, Austria, el Benelux, Suiza, Italia, Checoslovaquia y aún sobrarían más de 16.000 kilómetros) sólo representan el 1,3 por ciento de las fincas rurales del país (6.868 sobre un total de 523.000). Los campos del propio Martínez de Hoz suman 300.000 hectáreas.

Pero, además, el ministro reincidente contaba con

selectos vínculos industriales. Presidía el directorio de Acindar, una empresa siderúrgica asociada a la U.S. Steel. Era miembro del consejo de administración de Austral Compañía de Aviación (Pan American), de la compañía eléctrica CIADE, perteneciente al grupo suizo Motor Columbus, y de otras veinte filiales de empresas multinacionales. Y a través de la Western Telegraph (Grupo ITT) se convirtió en el hombre clave de la Banca Morgan en la Argentina (2). Hablar del Morgan es referirse al mayor grupo financiero de los Estados Unidos. José Alfredo Martínez de Hoz era el más caracterizado de sus agentes en nuestro país.

Un desarrollo industrial limitado

Esta identificación de un hijo de la antigua clase de terratenientes latifundistas argentinos con la crema del mundo financiero internacional no tiene nada de asombrosa. De hecho, en la Argentina la crema de la oligarquía constituye, también, el núcleo do-



minante del ámbito financiero privado local, en estrecha asociación con la banca extranjera. El papel cumplido por dicha clase —no exento de contradicciones, sin embargo, con las multinacionales radicadas en el país— resulta decisivo para entender por qué una nación que parece tener todas las condiciones para garantizar un nivel de vida próspero a sus habitantes se ha convertido en lo que hoy es: el vivo ejemplo del estancamiento, de la regresión social y de los atropellos a la dignidad humana.

La oligarquía a la que Martínez de Hoz pertenece imperó casi sin rivales sobre la República desde mediados del siglo pasado hasta finales de la segunda guerra mundial. Impuso un modelo agroimportador que —si bien era muy sensible a las alternativas de las economías europeas— funcionó con aceptable eficacia desde 1880-90 hasta la primera guerra mundial. Acabada la contienda, la crisis de 1929 y por fin, la guerra de 1939-45 impidieron a Europa y los Estados Unidos seguir proveyendo a la Argentina de bienes manufacturados.

La oligarquía no se opuso jamás a un desarrollo industrial limitado, que se inició muy tempranamente en nuestro país (3). Los límites estaban dados por:

a) El uso intensivo de insumos locales, en su mayoría agropecuarios y a menudo en vistas a la exportación (frigoríficos, o sea grandes plantas de faena, corte y acondicionamiento de carne; plantas refinadoras de azúcar; cerveza; vinos; zapatos; molinera y panificación, etc.).

b) Capitales originados en la explotación agropecuaria, en inversiones extranjeras o en formas de asociación entre ambos grupos.

c) Producción de bienes de consumo exclusivos para el mercado de ingresos altos, aún cuando no se utilizaran insumos locales; en ese caso, solían ser meras plantas de armado de elementos importados, a cargo de firmas extranjeras, predominantemente norteamericanas (automóviles, que en la década del veinte lograron una de las tasas por habitante más altas del mundo, 28 personas por automotor; ascensores, bombillas y aparatos eléctricos, radios máquinas registradoras, tractores, cubiertas para automotor, cajas de diferencial, farmacia y perfumería, etc.).

d) Plantas de muy alta composición orgánica de capital para la época, con ahorro de mano de obra y alto consumo de energía.

e) Infraestructura de transportes y energía imprescindible para el modelo agropexportador e industria-importador, dominada por el capital extranjero, en su mayoría inglés.

De prolongarse en el tiempo, este modelo habría desembocado en una situación bastante similar a la que se observa en otros países latinoamericanos, quizá con una mayor prosperidad relativa pero signada por el dualismo estructural (aunque, en sentido estricto, debe advertirse que en el sector rural las relaciones de producción precapitalistas sobre el actual territorio argentino, si alguna vez existieron, comenzaron a extinguirse ya bajo la colonia española: los latifundios de la oligarquía fueron desde el principio empresas agro-ganaderas capitalistas con mano de obra asalariada). Es decir, la Argentina habría tenido hoy una pequeña porción de sus habitantes sumida en las pautas de la sociedad de consumo, frente a una masa de población marginal con economía de mera subsistencia.



POR QUE LA OLIGARQUIA ARGENTINA DEBE SER EXPROPIADA

ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD RURAL (Según Censos Nacionales Agropecuarios)

	1914	1969
a) Explotaciones mayores de 5.000 hectáreas		
% del total de explotaciones	1,7	1,3
% de la tierra explotada	49,9	47,6
b) Explotaciones mayores de 1.000 hectáreas		
% del total de explotaciones	8,2	6,2
% de la tierra explotada	79,4	74,7

PRODUCTO BRUTO INTERNO POR HABITANTE (Según series de Producto e Ingreso en la República Argentina — Banco Central)

	PBI global		PBI rural		PBI industrial	
	m\$N. de 1960	1935 = 100	m\$N. de 1960	1935 = 100	m\$N. de 1960	1935 = 100
1935	34.706	100,0	10.262	100,0	7.391	100,0
1960	48.686	140,3	7.434	72,4	13.924	188,4
1975	73.378	211,1	8.078	78,7	25.227	341,3

PBI POR HABITANTE (Tasas anuales acumulativas)

	PBI global		PBI rural		PBI industrial	
	desde 1935	desde 1960	desde 1935	desde 1960	desde 1935	desde 1960
1960	+1,36	—	-1,28	—	+2,56	—
1975	+1,89	+2,77	-0,80	+0,55	+3,12	+4,04

Se forma la alianza de clases



Pero aquel modelo era excesivamente abierto. De la producción agropecuaria de la pampa húmeda —la zona de enorme fertilidad natural, con un radio de 700 kilómetros en torno a Buenos Aires, un cuarto del territorio continental argentino donde se concentra el 70 por ciento de la población, y donde se genera cerca del 85 por ciento de la producción agropecuaria e industrial del país—, hacia 1900 se exportaba el 55 por ciento. En 1929 la proporción había crecido a un 70 por ciento. Hacia 1910, el 40 por ciento de los bienes industriales para el consumo procedía de la importación. La crisis de la década del treinta obligó a reducir drásticamente las compras externas y, en efecto, hacia 1936 ya sólo el 24 por ciento de las manufacturas consumidas era importado.

La segunda guerra mundial impuso un salto cualitativo. A regañadientes, la oligarquía debió tolerar la aparición de una nueva industria sustitutiva que no entraba dentro de los límites antes descritos: pequeños talleres con muy baja composición orgánica de capital, o sea, por definición, mano-de-obra-intensivos, que casi sin maquinaria suplían el abastecimiento de bienes imprescindibles (4).

Debe advertirse que el tipo de producción rural creado por la oligarquía —uso extensivo de la tierra, predominancia de la ganadería con vacunos criados a campo abierto— absorbe muy poca mano de obra. En relación, por tanto, los trabajadores del sector secundario siempre fueron muchos y (aunque, entonces, cuatro de cada diez de ellos eran artesanos) ya en el Censo de 1914 la proporción de mano de obra ocupada en el sector secundario supera a la registrada en el sector primario: 31,5 por ciento (12,4 por ciento obreros fabriles) frente a sólo un 30 por ciento de trabajadores del campo. Estas cifras han sido a veces discutidas, (5) pero si la población agropecuaria superaba a la industrial lo hacía en muy escaso grado, y en la década siguiente nadie duda que los obreros sumaban más que los peones rurales. El campesinado en sentido estricto siempre ha sido minoritario en la Argentina, recluido en zonas marginales.

En cuanto al valor de la producción, medido a moneda constante de 1960, el porcentaje de la industria fabril supera ya en 1944 la participación de las actividades primarias en el Producto Bruto Interno

al coste de factores (23,1 por ciento contra un 22,4 de la agricultura, ganadería, caza y pesca). (6).

La industria que pasa al frente en 1944 había dado trabajo a una muchedumbre de ex peones rurales o ex pequeños campesinos arruinados por la crisis. Esta industria era consciente de que no podía competir en el mercado internacional cuando la situación se normalizase. Tampoco podría resistir a una competencia de la producción importada sin el establecimiento de barreras proteccionistas arancelarias. Se inclinó, pues, por un sistema capaz de garantizar la ampliación del mercado interno, usando el aparato del Estado como palanca básica para un desarrollo autárquico.

Tanto la política de nacionalizaciones en la infraestructura de servicios públicos, el desarrollo de una gran industria estatal para cubrir los déficits de los pequeños talleres fabriles nacionales privados, como —sobre todo— la estrategia de salarios altos y Estado de Bienestar, coincidían con los intereses de la nueva clase obrera (7). Se forjó así la alianza de clases que, expresada en el peronismo, arrebataría el centro político a la oligarquía y regiría los destinos del país durante una década (1946-1955).

Programa redistributivo

“La República Argentina produce en estos momentos el doble de lo que consume, es decir, que la mitad de lo que produce sale al exterior. Yo me pregunto si cuando termine la guerra será posible seguir colocando nuestros productos. Cuando ya no sea posible exportar, si consumimos sólo el 50 por ciento, ¿cuál será la situación de nuestra industria, de nuestra producción? Habrá una paralización del 50 por ciento y veremos a un millón de argentinos desocupados que no tendrán en qué trabajar ni con qué vivir. No habrá otro remedio que aumentar el consumo. Y el consumo, en una circunstancia tan extraordinaria como la que se nos va a presentar, solamente podrá aumentarse elevando los sueldos y salarios para que cada uno pueda consumir mucho más de lo que consume actualmente.” (8)

Así presentó su programa a los industriales el entonces coronel Juan Domingo Perón, en 1944. Debe advertirse que cuando Perón aludía a exportaciones industriales no estaba incurriendo en un mero tropo literario. Porque durante la guerra, los tallercitos no sólo abastecían el mercado interno, sino que también servían el de las naciones vecinas. “El porcentaje de las exportaciones de productos terminados ascendió, sobre el total de las exportaciones, entre 1939 y 1943 del 1 al 11 por ciento, el de semielaborados del 3 al 14 por ciento y el

de industrializados primarios del 32 al 14 por ciento. Ello, mientras las exportaciones de materias primas en el mismo lapso descendían del 64 al 31 por ciento del total. En cuanto al destino de las exportaciones, América Latina absorbió, en 1943, el 47 por ciento del total embarcado." (9). Perón prevé, sin embargo, que al terminar la guerra la industria rudimentaria y de baja productividad no podrá hacer frente a la competencia de las manufacturas norteamericanas y europeas. Y ello, aparte de lo que ocurriese en el mercado interno, sobre todo respecto de los mercados exteriores donde las políticas proteccionistas no alcanzaban.

Se requería ampliar dicho mercado interno por el procedimiento de la redistribución progresiva del ingreso. El proyecto no interesaba tanto al sector agropecuario, que suponía una demanda externa sostenida (10). Halló, por el contrario, un interlocutor receptivo en la nueva industria de baja competitividad.

Cuando la oligarquía y sus sectores afines comprendieron la amenaza, ya no la pudieron detener. Se apoderaron de Perón —a la sazón, secretario de Trabajo de un gobierno militar—, y lo enviaron preso a una isla en el medio del Río de la Plata. Pero se produjo una insurrección espontánea de los obreros del cinturón industrial de Buenos Aires, la muchedumbre llenó la Plaza de Mayo... y el gobierno debió ceder. Perón fue liberado. Se decidió un llamado a elecciones. Sin aparato partidario, con toda la prensa en contra, con el ex embajador norteamericano Spruille Braden —nombrado por la administración Truman Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos— publicando en Washington un Libro Azul donde se describe al coronel como un "peligro nazi en el continente", Juan Domingo Perón concurre al comicio más limpio de la historia argentina. Y gana.

El gobierno que empieza el 4 de junio de 1946 —y que se prolonga al ser reelecto Perón en 1952, hasta su derrocamiento por el golpe del 16 de septiembre de 1955— lleva a cabo una profunda transformación en todos los órdenes. (11)

Entre 1942 y 1949 el salario real sube un 40,2 por ciento. De este incremento, el 87 por ciento se registró entre 1942 y 1946. También de 1942 a 1949, la participación de los asalariados en el Producto Bruto Interno a precios de mercado (aportes de seguridad social a cargo de los patronos incluidos) asciende de 35,9 a 50,3, o sea un 40,1 por ciento. De tal aumento, el 78 por ciento tiene lugar entre 1946 y 1949. Se trata de una redistribu-

ción de ingresos inédita y nunca jamás repetida a favor de los trabajadores. De 1945 a 1947 el consumo privado crece una tercera parte y si bien su tasa de expansión luego se modera, culminará la década con un 70 por ciento de incremento.

El modelo peronista

Por obra de las nacionalizaciones peronistas, el capital fijo extranjero se reduce, de 1929 a 1955, a menos de una cuarta parte (medido a precios de 1950 por la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, de la ONU, baja de 78.350 millones de dólares a 18.600). Sobre el total del capital fijo, su incidencia cae de un 32 a un 5,1 por ciento (12). El servicio financiero de la deuda externa —de acuerdo a la misma fuente— se contrae entre 1940 y 1949 de 339 millones de dólares a sólo 9 millones.

En forma paralela a esta experiencia peronista, un núcleo de economistas teóricos que encabeza el doctor Raúl Prebisch en la CEPAL (ECLA) crean una escuela de pensamiento que habrá de respaldarla (13). Es la del crecimiento hacia dentro, sobre la base de la sustitución de importaciones que, a la vez, disminuiría el déficit externo agravado por el deterioro en los términos del intercambio (las importaciones tradicionales de América Latina, los bienes manufacturados, se encarecían respecto de las exportaciones tradicionales, de origen primario), y daría trabajo a la multitud de desocupados o subocupados del falso terciario. Ello debía implicar mecanismos proteccionistas que, en la práctica, además de impedir la competencia de las manufacturas extranjeras en el mercado interno, impedirían a las manufacturas locales salir a la exportación. También suponía un Estado planificador que condujese una ordenada transferencia de ingresos desde el sector hasta entonces principal (el primario-exportador) hacia el nuevo sector industrial que operaba para el mercado interno.

El proceso de sustitución de importaciones se generalizó durante ese período en América Latina y más temprano o más tarde, por todos lados comenzaron a verse sus efectos, tanto positivos como negativos. En la Argentina había precedido al peronismo y se prolongó luego en el denominado desarrollismo. Lo importante es tener en cuenta los rasgos diferenciales del modelo peronista: intervención máxima del Estado, redistribución muy acusada de ingresos a favor de los asalariados y la consiguiente ampliación de la base del consumo, intento de fundar la sustitución sobre empresas de capital nacional. También conviene contemplar las carencias de

aquella política, reflejo de las contradicciones internas en el movimiento gobernante.



La lógica de la revolución peronista debía haber incluido una profunda reforma agraria que quitase definitivamente a la oligarquía los instrumentos de su poder, es decir, la propiedad de la tierra. Efectivamente, un equipo de técnicos en los prolegómenos del primer gobierno de Perón (14) preparó un proyecto que, si bien en algunos aspectos podría ser cuestionable (no incorporaba socialización sino reparto de tierras) iba al meollo de la cuestión. Pero al asumir las nuevas autoridades, el proyecto se archivó y sus autores (el ingeniero Mauricio Birabent y el doctor Antonio Manuel Molinari) fueron desplazados del Consejo Agrario Nacional. Aparentemente, Perón evaluó las dificultades políticas de llevarlo a cabo y optó por hostigar a la oligarquía sin quitarle las tierras.

A través de la estatización del comercio exterior —con el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio, IAPI— se compró barato al productor agropecuario y se exportó a buen precio. La diferencia sirvió al Estado para adquirir servicios públicos de capital extranjero y un grupo de empresas industriales de capital alemán, aprovechando la guerra. Mediante importaciones subsidiadas y créditos a tasas reales negativas la industria privada también se benefició, a costa de la oligarquía. Esta, además, fue jaqueada por leyes de contenido social: Estatuto del Perón, congelación de arrendamientos rurales, etc.

Se recortan los saldos exportables



El campo reaccionó con una conducta que desde entonces sería típica: un virtual congelamiento de la oferta, tendencia a elasticidad-ingreso cero frente

a mejoras de los precios relativos y, en cambio, una aguda sensibilidad cuando bajaba la relación de precios. A largo plazo, el resultado está a la vista. De 1935 a 1975, el Producto Bruto Interno de la Argentina se multiplicó por cuatro; la población se multiplicó por dos y el producto agropecuario sólo creció un cincuenta por ciento. Es decir, que el producto agropecuario por habitante se redujo entre una cuarta y una quinta parte, mientras el aporte del campo al PBI caía al doce por ciento, contra cerca del cuarenta por ciento para la industria manufacturera (en 1975, agro: 11,9 por ciento; industria manufacturera: 37,3 por ciento; total de actividades secundarias: 44 por ciento).

El problema reside en que la industria no era ni es exportadora y, por el contrario, requiere la importación de maquinarias y bienes intermedios. La demanda final de bienes manufacturados, que en la Argentina se abastecía desde principios de siglo hasta la primera guerra mundial con un 60 por ciento de artículos importados, ya durante la segunda guerra mundial había visto reducir esa cuota hasta el veinte por ciento. Luego, la proporción de manufacturas extranjeras se contrajo aún más pero no hubo una reducción similar del coeficiente de importaciones. En cambio, se registra una disminución del coeficiente de exportaciones, debido a que la redistribución de ingresos no sólo genera demanda interna para los bienes manufacturados sino también para los bienes agropecuarios. Dada la rigidez de la oferta, este mayor consumo interno recorta los saldos exportables (15). Según la CEPAL, de la producción de la región pampeana (que cubre las cuatro quintas partes de la exportación rural en el período), en 1925-29 se exportaba el 67 por ciento; en 1935-39, el 58 por ciento y en 1950-54, tan sólo el 32 por ciento.

La exportación en volumen de carnes cae de un promedio de 644,4 miles de toneladas en 1937-45 a 406 mil toneladas en 1946-55. Es decir, una reducción del 37 por ciento. La exportación de cereales y lino, entre los mismos períodos, se reduce un 12,4 por ciento (de un promedio de 5.248.800 toneladas a 4.597.400).

Una fugaz mejora de los precios relativos internacionales favorece a la Argentina en 1947 y 1948, logrando que —si bien las importaciones a moneda constante suben un 72 por ciento en esos dos años la situación no sea catastrófica. Pero a partir de entonces, el deterioro secular en los términos del intercambio se presenta con toda su crudeza. A la vez, la expansión industrial reclama un reequipamiento que el mercado interno no puede proveer, ya que la única industria existente es ligera. Mientras se acumulan déficits en la balanza comercial,

el modelo alcanza sus límites. La redistribución del ingreso ha constreñido la tasa de ganancia, especialmente en una industria mano-de-obra-intensiva como la predominante en los estratos empresarios pequeños y medianos. Ante la caída de los precios internacionales, el IAPI debe proceder a desplazar ingresos al revés, hacia el campo cuyos productores —escudados en una situación climática desfavorable— han paralizado la actividad. El producto rural, en 1952, resulta un quinto por debajo del registrado en 1947 y 1948, casi un treinta por ciento inferior al de 1944 (16). Ello, pese a que entre 1944 y 1952, el producto fabril se incrementa en un tercio. Llegados a ese punto, cabían dos alternativas: o se acentuaba la socialización, fundamentalmente del sector rural para arrancarlo de su letargo con una reforma agraria profunda, o se abrían las puertas a los capitales extranjeros. Lo cual implicaría, a fin de garantizarles tasas de rentabilidad internacional, un grave sacrificio en el nivel de ingresos de los trabajadores, amén de la pérdida de control nacional de la economía.

Cae el peronismo



El gobierno oscila entre las salidas extremas, pero la base de sustentación política y —en suma— la propia alianza de clases que le da cimiento, impiden hallar la solución. Según testimonios de la época, (17) la camarilla militar golpista de 1955 convence a sus compañeros de armas de que es preciso derrocar a Perón agitando dos proyectos: 1) uno, que entrega a compañías petroleras norteamericanas áreas de exploración reservadas a la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (los combustibles representan una cuenta importante en el total de importaciones y además, se piensa que la inyección de capitales extranjeros ayudará a resolver la angustia de divisas que estrangula el crecimiento), 2) otro, que busca reforzar al gobierno armando milicias obreras.

Son, naturalmente, proyectos contradictorios emanados de alas opuestas del movimiento y precisamente ninguno de los dos se concreta por las resistencias que genera en el polo antagónico interno.

Derribado el gobierno popular, se abre un largo período de dieciocho años que se caracteriza, en lo político, por la proscripción del peronismo (convertido, a la sazón, en el partido que expresaba al 95 por ciento de la clase obrera urbana y rural); en lo social, por un grave deterioro del salario y sobre todo, de la participación de los trabajadores en el ingreso (medido sobre el PBI a precios corrientes de mercado, de un 50,8 por ciento en 1954 cayó, entre 1955 y 1972, a un promedio de 42,2: mínimo de 37,7 en 1959 y 1966, máximo de 47,7 en 1955) y en lo económico, por la masiva penetración de las multinacionales en los sectores más dinámicos y oligopólicos de la industria.

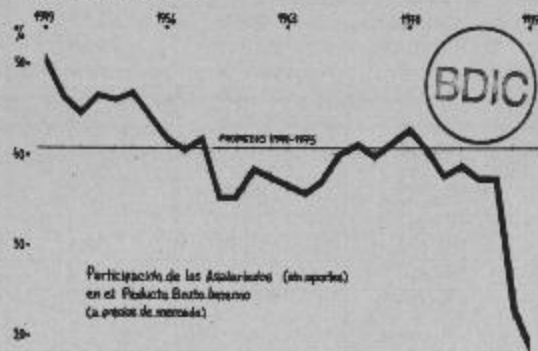
El proceso de concentración supone la quiebra de muchísimas empresas nacionales (máximo de los pasivos, en moneda constante y hasta el nuevo pico de 1977, en 1970). Entre el Censo de 1960 y el de 1970, el total de empresarios urbanos y rurales en el país baja de 950.000 a unos 500.000, pese a que en el mismo lapso la población se había expandido un 17 por ciento.

Se altera, también, el papel económico de los industriales nacionales. Los que sobreviven en los sectores de punta se hallan, generalmente, ligados a las empresas extranjeras, a las que sirven como proveedores de partes y de las que dependen como socios, como compradores de bienes intermedios y como

licenciarios de su tecnología. Los sectores donde la penetración multinacional es menor, permanecen reducidos a unidades de pequeña escala, retraso tecnológico y por ende, ínfima tasa de crecimiento.

La concentración empresaria y económica se traduce también en términos geográficos. La ciudad de Buenos Aires y su periferia acabarán albergando el cuarenta por ciento de los habitantes (18). Respecto del total de la población económicamente activa, las tareas del campo apenas ocupan al dieciséis por ciento. Desde luego, dado el escaso dinamismo de la oferta agropecuaria, la población urbana que no vive directamente de la industria lo hace de servicios ligados a su desenvolvimiento. En general, cuando la industria manufacturera aumenta su producto en un peso, el producto bruto global argentino lo hace en un peso y medio.

Frente a la penetración del capital monopolista multinacional, el único rival es el Estado con sus empresas de energía y combustibles, acero, transporte y comunicaciones. La sensibilidad política de la población y sobre todo, de la clase obrera es muy acusada en la defensa de estas empresas estatales, pese a que los sucesivos gobiernos se esforzaron en agravar su ineficacia y que la adversa presión publicitaria de los intereses multinacionales ha sido siempre abrumadora a nivel de los medios de comunicación de masas.



El ingreso de las multinacionales

En el terreno ideológico-político, en consecuencia, el sector dominante a nivel de la base económica (las multinacionales sobre la producción urbana, la oligarquía latifundista sobre la producción rural) no ha logrado imponer un consenso favorable a sus intereses. Esto ha determinado lo que algunos auto-

res denominan "empate de poder" (19). Los sectores dominantes no pueden legitimar su denominación debido al repudio popular. Apelan, por tanto, a los gobiernos de fuerza: de 1955 a 1978, en veinticuatro años, catorce los padeció Argentina bajo gobiernos militares; seis, bajo gobiernos que intentaron desarrollar programas opuestos a los que habían prometido en sus campañas electorales, provocando la consiguiente indignación popular que acabó por facilitar su derrocamiento.

El sector externo ha sido el telón de Aquiles del modelo. La industria permaneció atada al consumo interno. Cuando el proceso de sustitución de importaciones en el campo de la industria ligera se saturó, el país descubrió que en realidad, lo que había hecho era sustituir unas importaciones (las de bienes terminados) por otras importaciones (las de bienes de capital e intermedios), y para colmo, ahora el grueso de las importaciones se había vuelto imprescindible; la dependencia respecto del exterior se había acentuado. Fue el momento en el cual los llamados desarrollistas propusieron acentuar la integración productiva, incorporando las ramas de industria pesada e infraestructura que faltaban, para completar el esquema autárquico. El ideal era autoabastecerse de todo. Como faltaban capitales y tecnología para cumplir tal proyecto, debía abrirse las puertas a la inversión privada extranjera.

Ese fue el pretexto ideológico que acompañó el ingreso de las multinacionales. Pronto se puso en evidencia la dificultad de semejante programa en una economía cerrada que opera para una demanda de veinticinco millones de habitantes.

La incorporación de nuevas ramas sustitutivas se realizó con creciente desdén hacia las deseconomías de escala, (20) circunstancia agravada por el hecho de que las radicaciones solían favorecerse no sólo por su posible aporte al aparato productivo sino por una finalidad menos razonable, aunque no se la confesase: los gobernantes de turno deseaban que, de cualquier modo, llegasen divisas a largo plazo para resolver el estrangulamiento externo. Así se aceptaron radicaciones desventajosas, se sobredimensionaron algunas ramas industriales con la hipótesis descabellada de que la competencia interna bajaría los precios (los monopolios se repartieron el mercado y coexistieron todos operando con crónica capacidad ociosa, a un altísimo coste posibilitado por las barreras aduaneras) y, en suma, pese a la incorporación de tecnología relativamente moderna, el nivel de eficacia de la economía —medido a standards internacionales— descendió en vez de subir.

Estos inconvenientes plantaron un nuevo tope a la sustitución, mientras las filiales de las corporacio-

	Participación de los asalariados en Producto Bruto Interno a coste de factores			Salario real 1950 = 100	Producto bruto per capita 1950 = 100
	Sin aportes	Aportes a cargo del patrón	Con aportes		
1937	—	—	41,0	65,8	83,7
1939	—	—	42,4	65,8	85,0
1941	—	—	41,4	63,4	84,6
1943	—	—	40,3	65,2	86,3
1946	—	—	42,4	68,1	92,8
1948	—	—	47,8	104,0	102,8
1949	—	—	53,4	105,8	95,8
1950	46,4	3,3	49,7	100,0	100,0
1951	44,6	2,8	47,4	78,3	101,4
1952	46,4	3,4	49,8	76,0	94,3
1953	46,0	3,7	49,7	73,1	97,6
1954	46,9	3,9	50,8	86,7	99,6
1955	44,1	3,6	47,7	77,2	104,8
1956	41,8	3,5	45,3	92,6	105,7
1957	40,5	3,3	43,8	74,2	109,0
1958	41,7	3,7	44,4	105,6	113,8
1959	35,2	2,5	37,7	75,3	104,5
1960	35,3	2,7	38,0	74,4	111,0
1961	38,2	2,6	40,8	82,7	117,4
1962	37,4	2,4	39,8	79,3	114,1
1963	36,6	2,4	39,0	79,9	110,0
1964	35,5	3,4	38,9	82,0	120,0
1965	37,1	3,6	40,7	84,6	129,4
1966	40,0	3,7	43,7	87,4	128,7
1967	41,0	4,5	45,5	87,6	130,3
1968	39,7	4,7	44,4	83,5	134,7
1969	41,2	3,4	44,6	85,5	144,3
1970	42,6	3,4	46,0	89,0	148,8
1971	40,6	3,2	43,8	90,5	152,0
1972	37,7	3,0	40,7	82,8	155,3
1973	38,8	3,1	41,9	90,1	163,1
1974	37,3	3,2	40,5	90,3	173,3
1975	37,3	3,4	40,7	92,5	168,3
1976	23,2	3,2	26,4	53,6	161,1
1977	18,7	3,3	22,0	49,2	166,7

Fuentes:
1935-1949: Secretaría de Asuntos Económicos e INDEC.
1950-1972: BCRA y Ministerio de Trabajo
1973-1977: Estimación en base a salarios, incremento vegetativo de la Población Activa, nivel de ocupación y Producto Bruto Interno (BCRA).

nes multinacionales creaban una sangría adicional de divisas en las cuentas invisibles de la balanza de pagos, con sus compras de tecnología (a menudo ficticia, ya que se pagan royalties por elementos tan etéreos como la marca), con sus remesas de beneficios e intereses, e inclusive con recursos menos defendibles, como la sobrefacturación de importaciones, la subfacturación de exportaciones y el abultamiento contable de los equipos físicos que importan sin recargos aduaneros al autorizarse la radi-

cación (21). Dichas circunstancias, añadidas a la absorción de recursos monetarios internos a través de la banca local, a los regímenes especiales de fomento (que implican auténticos subsidios), y a las maniobras dolosas (amparadas en la venalidad de algunos funcionarios), determinan que —al menos en la experiencia argentina— las multinacionales resten más divisas de las que, hipotéticamente, debía ahorrar la sustitución (22).

	Índice de precios minoristas		Índice de precios mayoristas				
	(1974 = 100)	Tasa mensual	NIVEL GENERAL		Nacionales Agropecuarios 1960 = 100	Nacionales No-Agropecuarios 1960 = 100	Agropecuarios/ No-Agropecuarios 1960 = 100
			(1960 = 100)	Tasa mensual			
1976							
Marzo	947,8	+ 37,6	31.705	+ 54,1	25.306	31.295	80,9
Abril	1.269,3	+ 33,9	40.160	+ 26,6	31.675	40.039	79,1
Mayo	1.422,8	+ 12,1	42.058	+ 4,7	32.270	42.700	75,6
Junio	1.451,5	+ 2,7	44.038	+ 4,7	34.960	44.180	81,9
Julio	1.523,6	+ 4,2	46.724	+ 6,1	41.683	45.683	91,2
Agosto	1.607,6	+ 5,5	50.483	+ 8,0	47.617	48.645	97,9
Septiembre	1.777,3	+ 10,6	54.940	+ 8,8	53.933	52.442	102,8
Octubre	1.927,7	+ 8,5	57.375	+ 4,4	55.982	55.066	101,7
Noviembre	2.081,9	+ 8,0	61.304	+ 6,8	59.957	59.093	101,5
Diciembre	2.379,6	+ 14,3	65.274	+ 6,4	64.520	62.391	103,4
1977							
Enero	2.570,7	+ 8,0	74.226,7	+ 13,8	72.774,8	71.367,2	102,0
Febrero	2.782,9	+ 8,3	79.484,1	+ 7,1	77.098,8	76.810,7	100,4
Marzo	2.992,9	+ 7,5	82.592,5	+ 3,9	79.280,0	78.919,1	100,5
Abril	3.172,8	+ 6,0	87.337,2	+ 5,7	82.950,3	82.760,6	100,2
Mayo	3.378,9	+ 6,5	92.845,1	+ 6,3	90.978,2	87.132,4	104,4
Junio	3.637,3	+ 7,6	99.006,7	+ 6,6	98.015,4	93.231,8	105,1
Julio	3.904,7	+ 7,4	104.653,7	+ 5,7	102.702,7	98.790,7	104,0
Agosto	4.347,4	+ 11,3	117.813,3	+ 12,6	115.782,4	112.829,5	102,6
Septiembre	4.708,1	+ 8,3	126.392,6	+ 7,3	121.348,2	122.251,2	99,3
Octubre	5.296,3	+ 12,5	143.494,6	+ 13,5	137.652,4	140.268,9	98,1
Noviembre	5.775,0	+ 9,0	154.836,4	+ 7,9	145.607,6	152.760,3	95,3
Diciembre	6.197,2	+ 7,3	161.322,3	+ 4,2	148.949,4	160.299,2	92,9
1978							
Enero	7.024,9	+ 13,4	177.842,8	+ 10,2	162.135,7	178.361,3	90,9
Febrero	7.460,8	+ 6,2	187.254,7	+ 5,3	165.578,6	190.038,2	87,1
Marzo	8.169,1	+ 9,5	204.078,6	+ 9,0	185.592,1	205.391,9	90,4
Abril	9.073,7	+ 11,1	222.587,3	+ 9,1	204.410,4	224.289,7	91,1
Mayo	9.862,3	+ 8,7	242.772,3	+ 9,0	224.908,1	245.023,9	91,8
Junio	10.502,5	+ 6,5	254.335,0	+ 4,8	228.425,4	259.504,2	88,0

Fuente: INDEC

Son las transferencias de ingresos reales entre sectores las que alimentan la máquina de la inflación: Aquí se indica sólo una de esas contradicciones, la puja entre campo y ciudad, medida a través de los precios mayoristas agropecuarios y no-agropecuarios, desde que Martínez de Hoz asumió el Ministerio de Economía.

Las recetas del FMI

El agro, como se ha dicho, no aumentó su producción. Dado que las mejores tierras son el virtual monopolio de una clase, y que sus propietarios no las han comprado sino que las heredaron, la oligarquía les ha puesto precio de monopolio (23). La sobrevaluación de los terrenos les sirve en dos maneras: como forma encubierta de acumular ganancias (con máxima seguridad y apreciable disponibilidad, ya que alrededor de la posesión de tierras han creado un mito ideológico y nunca faltan cazadores de status prontos a pagar por una extensión pequeña lo que no vale) y como forma de eludir impuestos (porque inflan el capital de suerte que los rendimientos parecen menores a los de las inversiones industriales o mercantiles). De ahí que, salvo en zonas marginales, sea mal negocio adquirir una hacienda en la Argentina. El Código Civil hace medio siglo que obliga a subdividir los campos entre todos los herederos. Sin embargo, desde el Censo Nacional Agropecuario de 1914 hasta hoy, la estructura de la propiedad rural permanece asombrosamente idéntica. Es que los oligarcas optaron por transformar las grandes haciendas (estancias) en sociedades anónimas agro-ganaderas. Como además, es una clase hermética que practica la endogamia, las tierras siempre quedan en manos de las mismas familias.

Quien se tome el trabajo de leer las nóminas de los directorios de esas sociedades anónimas agropecuarias creará estar leyendo una lista de los grandes estancieros de la región pampeana, ciento veinte años atrás.

Si bien el incremento vegetativo de la población argentina es muy bajo (1,5 por ciento anual, índice del nivel de vida bastante aliviado en que permanecían densos sectores urbanos), frente a la parálisis del agro bastó para reducir significativamente los saldos exportables. La incidencia de una industria no exportadora en el producto global y la elasticidad alta de las importaciones respecto del nivel de actividad manufacturera completan el cuadro: es fácil comprender que la tasa de crecimiento de la economía argentina está frenada. De hecho, a períodos de expansión veloz (que terminaban en graves niveles de inflación y endeudamiento externo) le han seguido etapas de recesión deliberada, con drástica caída del salario real y del consumo interno, retracción industrial y liberalización del modelo según las recetas del Fondo Monetario Internacional.

La inflación obedece a múltiples mecanismos disparadores; no obstante, más allá de las situaciones coyunturales, representa un dispositivo inherente al sistema mismo: a través de ella se facilitan las transferencias de ingresos reveladoras de la relación de fuerzas dentro de las alternativas del "empate de poder" (24). En especial, traduce la puja para reducir la participación de los sueldos y salarios en la Renta Nacional (condición de viabilidad del sistema que la presencia de una clase obrera poderosa, sindicalizada y politizada, torna bastante problemática en las etapas de normalidad constitucional) y la no menos decisiva batalla por el reparto del pastel de ingresos entre el sector rural y el sector urbano-industrial. La inflación de costes motorizada por aumentos masivos de salarios sin incrementos paralelos de productividad (único camino teórico para reducir la tasa de explotación de los asalariados) que los patronos neutralizan trasladándolos a los precios; el tipo peculiar de inflación de costes desencadenado por las sucesivas devaluaciones del signo monetario durante las crisis del sector externo; la inflación de demanda provocada por la emisión de billetes sin respaldo para cubrir el déficit del presupuesto—(que a su vez se origina en la transferencia al Estado de la ineficiencia estructural del sector privado y en el abultamiento del empleo público no productivo que encubre desocupación disfrazada)—, son algunas de las variedades que encarnan aspectos de dicha puja por el reparto del ingreso.

Durante las recesiones que marcan el anticlimax del ciclo —acompañadas por regímenes de fuerza— la industria extranjera ha sufrido, por supuesto, los efectos de la restricción de la demanda. Pero el mayor acceso al crédito y la mayor capacidad de negociación propia de un oligopolio (capaz de imponer plazos a proveedores y distribuidores, o sea, de cobrar a 30 días y de pagar a 90, canalizando la diferencia hacia el mercado financiero) le posibilitan capear los temporales. Las consecuencias más graves fueron padecidas por el sector de la mediana y pequeña industria de capital nacional. Las etapas recesivas del ciclo de stop and go fueron acompañadas, así, por un alza en las tasas de concentración empresarial y por la progresiva descanalización de los resortes productivos.

Cuando el coste social se hacía insoportable y amenazaba con desembocar en una insurrección generalizada, el sistema se suavizaba y —aliviado el déficit del sector externo por la retracción de la industria importadora y por la liberación de los saldos agrícolas exportables que provocaba la baja del consumo interno— se pasaba a un nuevo período de auge mediante políticas neokeynesianas. Como si la in-

flación hubiese sido el efecto mecánico de la expansión de medios de pago, o desencadenada por exageradas exigencias sindicales (obsérvese lo absurdo de tal tesis, habida cuenta de lo exiguo de los salarios en relación al Producto Global), los ideólogos de la política monetarista se atribuyen el mérito de haber "saneado la economía". En realidad, lo que habían hecho era obligar a la clase trabajadora, al precio de su miseria, a pagar los platos rotos de un modelo estructural no viable. Por su parte, los ideólogos **neokeynesianos** no tenían el menor problema en reflotar los índices de actividad, ya que la economía no estaba detenida por sí misma, sino frenada a propósito: bastaba con remover las trabas que le impedían crecer. Naturalmente, cuando crecía, volvía a presentarse la misma situación y volvían a llamar a los mismos ministros monetaristas para que lo arreglasen (25).

Frustración de una salida socialista



Desde un estricto enfoque económico, aunque la Argentina seguiría estancada, ampliando su brecha no sólo respecto de los países desarrollados sino de sus propios vecinos latinoamericanos, el modelo pudo haber continuado así indefinidamente como lo hizo durante dieciocho años. Sus límites fueron y son políticos. La proscripción y persecución del peronismo no fue suficiente y las luchas obreras fueron subiendo de intensidad hasta que, en 1969, se produjeron los temidos levantamientos. El mayor tuvo lugar en la segunda ciudad del país —Córdoba— y se lo conoce como el **Cordobazo** (26). Hubo, en el curso de unos meses, una cadena de insurrecciones menores en los principales núcleos urbanos. La lucha tuvo un salto cualitativo a partir de 1970 —cuando aparece, entre otras expresiones políticas, la **Organización Montoneros**, precursora del Partido Montonero y del Movimiento Peronista Montonero— y a la dictadura militar de entonces la situación se le tornó insostenible.

Por tanto, aunque la lógica del sistema hubiese requerido pasar a la etapa recesiva del ciclo, el gobierno militar no pudo hacerlo y optó por incrementar el endeudamiento externo, mantener la marcha de la economía a **media máquina** y convocar a elecciones con participación del peronismo, por primera vez en dieciocho años.

Si la lógica del sistema era la recesión monetarista, la lógica del antisistema (el peronismo) debió haber

sido introducir las reformas estructurales que el país exige, en dirección al socialismo. Era necesario expropiar a la oligarquía, recuperar el control nacional de la industria con intervención de un Estado eficiente, promover la exportación industrial en áreas para las cuales la Argentina tiene ventajas comparativas y plantearse un programa gradual de reestructuración del parque industrial en su conjunto, a fin de ir incrementando su competitividad con miras a la exportación. El único impedimento para realizar dicho programa son las clases que detentan el poder. Lo que se requería, en consecuencia, era una revolución.

Este programa de liberación nacional y social —que sigue estando en el corazón de la propuesta para la unidad del peronismo lanzada hoy por el MPM— era compartido por las grandes masas del Movimiento Peronista. Implicaba resolver la contradicción que terminó por dejar inerte al segundo gobierno del general Perón, en la década del cincuenta, frente a las acechanzas de las fuerzas antipopulares. Elegía, resueltamente, el camino de un proceso de transición al socialismo entrevisto por el propio Perón en la **Actualización político-doctrinaria para la toma del Poder**, su documento filmico de 1971 (27). Sin embargo, el acceso a un gobierno condicionado en 1973, las vacilaciones y concesiones a los factores de poder en que se incurrió, frustraron la única salida posible.

Tras la muerte del general Perón, el 1° de julio de 1974, con el peronismo dividido y entregado a una lucha suicida, el gobierno de María Estela Martínez de Perón presidió horas muy amargas. Las contradicciones del sistema que ese gobierno se había negado a destruir —aunque hubiese querido reformar— alcanzaron su máxima exacerbación. Jamás la Argentina había conocido una crisis efíca tan grave. Cinco ministros sucesivos pretendieron en vano domar el potro encabritado de la economía: el compromiso político con la clase trabajadora exigía elevar los salarios reales, redistribuir ingresos, mantener un ritmo de actividad sostenida. Pero si el sistema no se cambiaba, el modelo económico imponía una recesión monetarista clásica, con redistribución regresiva del ingreso, reducción del déficit fiscal, freno al desarrollo industrial y énfasis en la exportación. Las contradicciones entre la política y la economía, dentro del modelo, siempre se traducen a términos de inflación. En efecto, la tasa de inflación alcanzó cotas jamás registradas en la Argentina, del orden del 920 por ciento anual, mientras el nivel de reservas había bajado al extremo de estar el país al borde de la cesación de pagos y la deuda externa tenía plazos cada vez más perentorios.

Un indeseable récord mundial



Cuando faltan sólo nueve meses para un nuevo proceso electoral, las Fuerzas Armadas recurren una vez más a la táctica del golpe de Estado preventivo. Y el hijo dilecto de la oligarquía, el agente de la Banca Morgan, José Alfredo Joe Martínez de Hoz, asume la cartera económica.

Su programa será digno de sus antecedentes. Consiste en una variante del programa económico monetarista, por supuesto. No obstante, aunque hay voces en la derecha que reclaman la aplicación de una **terapia de shock** como la que, en el Chile de Pinochet, impusieron los discípulos de Milton Friedman, Martínez de Hoz no incurre en semejante trampa. Ya dos de los ministros de María Estela Martínez la ensayaron (28). Uno provocó una insurrección en Buenos Aires, donde las masas —en junio de 1975— exigieron y obtuvieron la renuncia de Celestino Rodrigo, ministro de Economía, e inclusive la caída de José López Rega (ministro de Bienestar Social, **hombre fuerte** en el gobierno de María Estela Martínez y amigo personal de quien tan desafortunadamente quiso regir la economía del país). Otro, Emilio Mondelli, el último titular de la cartera económica que tuvo la Presidenta, se vio superado por la presión sindical hasta conseguir que la **política de shock** alcanzase resultados opuestos a los perseguidos. Martínez de Hoz jugaba con ventaja: el país estaba ocupado por los militares; se intervino la central de los trabajadores y los principales gremios; centenares de sindicalistas y militantes populares fueron asesinados, presos, **desaparecidos** o desterrados.

Pero la legítima resistencia del pueblo reverdecía, los obreros se daban nuevas direcciones clandestinas, el **Ejército Montonero** y otras organizaciones armadas populares respondían a la violencia de la dictadura con su misma moneda, era imposible frenar los sabotajes y el "trabajo a tristeza". En tales condiciones, desarrollar un plan que hubiese implicado un desempleo del 40 por ciento resultaba una locura. Aún bajo el imperio del genocidio y la tortura generalizados, la Argentina no dejaba que le suministrasen las recetas que lograron cierto éxito en otros países.

Martínez de Hoz, entonces, procuró hacer lo mismo, pero con **vaselina**. Es lo que él bautizó "gradualismo". La herramienta maestra de su plan fue el brutal descenso del salario real, hasta un extremo

que —según lo que aparenta ser una aplicación paradójica de las curvas de Phillips— (29) en medio de una severa recesión, las tasas de desempleo no aumentaron. Tan pavorosa fue la redistribución regresiva del ingreso, que los propios empresarios clamaron a los cielos. Una entidad que nada tiene de progresista, la Asociación de Bancos de la República Argentina, describe así lo ocurrido en un informe que los periódicos argentinos reprodujeron el 26 de febrero de este año: "El salario real del peón industrial era, en enero último, un 33,2 por ciento inferior con respecto al correspondiente mes de 1977. El salario real promedio del año pasado fue un 42 por ciento menor que el promedio de los últimos diez años y resulta el menor de la serie estadística iniciada en 1950...".

Lo que la Asociación de Bancos calla es que en 1977 el ingreso por habitante de la Argentina se encontraba un 65,7 por ciento sobre el promedio de los diez años anteriores, o sea que la participación correspondiente a los asalariados en la Renta Nacional (aún considerando pleno empleo) se ha reducido a niveles de escándalo sobre las proporciones ya escuálidas que registran las series históricas desde que el peronismo fue derrocado en 1955. En otras palabras, que la tasa de explotación de los trabajadores en la Argentina de Videla configura, también, un indeseable récord mundial.

La baja del salario, en un país en el cual —según vimos, y al revés de lo que ocurre en otras áreas de América Latina— el consumo se halla fundamentalmente extendido a las grandes masas, tiene un efecto inmediato en la retracción de la demanda interna. Es por ese camino que Martínez de Hoz desencadenó la recesión de la industria que requería su objetivo de sanear el sector externo y eliminar la inflación.

El paraíso de la usura

En el primer trimestre de 1978, el Producto Bruto Interno de la industria fabril tocaba su punto más bajo desde comienzos de 1971. Durante 1977, el nivel de la actividad económica —al cabo de dos años en los cuales se dejó de producir por valor superior a los 4.000 millones de dólares— fue exactamente igual a lo alcanzado en 1974. Y en 1978, habida cuenta de los resultados del primer trimestre (reducción del 7,2 por ciento respecto del primer trimestre de 1977, reducción del 19 por ciento respecto del cuarto trimestre del mismo año) los

observadores optimistas pronostican una disminución anual del uno al uno y medio por ciento. Los pesimistas predicen una retracción catastrófica al cabo de estos doce meses, en los cuales el gobierno debería endurecer sus programas antiinflacionistas.

La ola de quebrantos comerciales padecidos por las empresas privadas de capital interno, unida al sistemático desmantelamiento de las empresas del Estado, acentúa la veloz desnacionalización del aparato productivo mientras, en medio de la languidez que impera por doquier, prospera una minoría de prestamistas e intermediarios financieros. No es una simple frase: las tasas de interés llegaron a subir, a finales del año pasado, hasta el equivalente de un 50 por ciento en términos reales, con lo cual, en un mundo cada vez más dominado por las tasas de interés negativas, la Argentina fue el paraíso de la usura (30). Simultáneamente, el spread bancario (la comisión o diferencia entre las tasas activas y pasivas) se convirtió en el mayor del mundo.

Una sola anécdota servirá para caracterizar la situación. Dentro de su estrategia antiinflacionista, el equipo de Martínez de Hoz impuso en junio de 1977 a los bancos y entidades financieras un encaje mínimo muy alto, del 43 por ciento sobre el total de los depósitos, mientras daba libertad a las

LAS VENTAJAS DE SER RICO

El índice oficial de costo de la vida que en la Argentina lleva el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) se basa en los consumos de una típica familia obrera. Desde hace varios años, un instituto privado (el Centro Internacional de Informaciones Económicas, CIDIE, de la Fundación FIEL) cuyo vicepresidente es Martínez de Hoz, procesa otro índice similar, pero calculado sobre los consumos de una familia de altos ingresos.

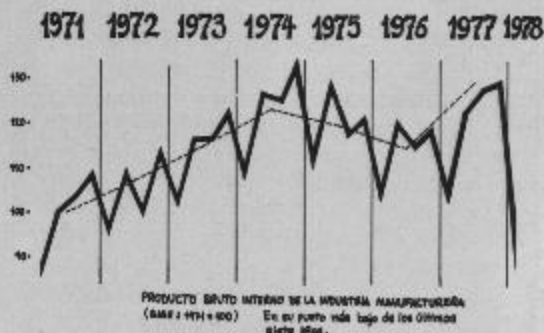
En 1975, ambos índices —el de los pobres y el de los ricos— subieron lo mismo. Pero en 1976, 1977 y lo que va de 1978, el índice del INDEC sube más de prisa que el de CIDIE. Con respecto a 1975, a fines de marzo último el costo de la vida para los obreros argentinos ya resultaba un tercio más caro que para sus compatriotas opulentos. Se debe, aseguran los técnicos, al abaratamiento relativo de los artículos importados y a la circunstancia de que el precio de los alimentos (que abarcan una porción mayor del presupuesto en los pobres que en los ricos) experimentó un alza mayúscula en beneficio de la oligarquía agropecuaria.

relación
INDEC/CIDIE
respecto 1975

1976	+ 20,8%
1977	+ 28,8%
1978 (enero-marzo)	+ 32,8%

tasas de interés. Temiendo —como ocurrió— que podía subir demasiado el spread, los cerebros del equipo económico idearon un dispositivo genial: la Cuenta de Regulación Monetaria (31). Dado que el total de los depósitos se subdividía normalmente en la Argentina, por partes iguales, entre depósitos a plazo fijo y depósitos en cuenta corriente, y como los bancos también prestaban sobre los depósitos en cuenta corriente (aunque en ellos no pagan compensación alguna a su titular), el Banco Central hizo un trato con las entidades privadas. Todos observarían el mínimo inmovilizado del 43 por ciento, pero cuando los bancos privados prestasen sobre los depósitos en cuenta corriente, habrían de pagar una compensación al Banco Central (equivalente al 57 por ciento de los depósitos). Por el contrario, por el 43 por ciento de los depósitos a plazo fijo —sobre los cuales las entidades financieras debían pagar interés pero que no podrían prestar— el Banco Central restituiría una compensación equivalente.

Del total depositado, en 1975 las cuentas corrientes constituían el 54 por ciento. En el papel, los números salen bien: el Banco Central pagaría sobre el 43 del 46 por ciento y cobraría sobre el 57 del 54 por ciento. Sus ingresos estarían en relación de tres a dos respecto de sus gastos: negocio redondo para el Estado.



¿Qué pasó? Las grandes empresas, que constituyen el grueso de los depositantes en cuenta corriente, resolvieron reducir al mínimo sus cuentas y desplazar los fondos hacia los préstamos a plazo fijo. Dado el mayor poder de negociación con proveedores y distribuidores, fueron los monopolios privados los que pudieron beneficiarse con la maniobra. Como a los bancos les convenía el arreglo, acordaron hacer la vista gorda frente a los inevitables descuentos en cuenta corriente. En síntesis: los depósitos en cuenta corriente se redujeron en 1977 a un 25 por ciento del total depositado y en abril de 1978 apenas sumaba el 23 por ciento.

Claro, el Banco Central debía cobrar, ahora, sobre el 57 por ciento del 23 por ciento, en tanto estaba obligado a pagar sobre el 57 del 77 por ciento. O sea, debía pagar el doble de lo que recibía. A lo largo de los siete meses en que funcionó el dispositivo, en 1977, la Cuenta de Regulación Monetaria acumuló un déficit de 268 miles de millones de pesos nuevos (equivalente al 45 por ciento del desequilibrio presupuestario del Estado nacional durante todo el año). En los primeros cinco meses de 1978, el déficit de la malhadada cuenta fue de 502,1 miles de millones. Y la danza continúa, para felicidad de los banqueros. Menos mal que al exponer su programa, en 1976, Martínez de Hoz prometió que la Argentina pasaría "de una economía de especulación a una economía de producción" (!).

El "consumo de cúspides"

Sin embargo, no nos equivoquemos. El agente de Morgan no quiere pasar a la historia como un ministro monetarista más (32). Es que el sistema llegó a su tope histórico. O logra auto-reformarse, o el pueblo hace estallar el sistema con todos los que se aprovechan de él. Martínez de Hoz tiene conciencia de que su clase está jugando las cartas postreras. Su proyecto supone introducir alteraciones sustanciales en las reglas de juego. El problema es que tales alteraciones no pueden llevarse a cabo sin afectar, no sólo a las masas trabajadoras, sino también a significativas fracciones de las propias clases dominantes.

El providencial Martínez de Hoz (en la Argentina le llaman "Martín es Dios") pretende emprender, nada menos que una reconversión del aparato industrial con el fin de ponerlo en condiciones de competir en el mercado externo. Para ello va reduciendo los niveles de protección aduanera que enmarcaron hasta hoy la actividad fabril. Se trata de la segunda paradoja: mientras el mundo tiende cada vez más a subir las barreras proteccionistas, Martínez de Hoz en la Argentina las suprime.

Si por él fuera, aniquilaría la mayor parte de la industria. Pero es la industria quien da ocupación a los trabajadores, ya que el campo tradicionalmente expulsa mano de obra. Martínez de Hoz lo resuelve así: transferir recursos de las industrias de consumo

masivo a las industrias de consumo para el mercado de altos ingresos y a la producción exportable. O sea, ajustar la estructura del mercado al "consumo de cúspides" que Raúl Prebisch ha analizado como típico de América Latina (33).

Los salarios bajos son otro de los rasgos esenciales del modelo. El punto difícil del esquema radica en la peculiar circunstancia de que a la Argentina se le impone retroceder hasta un consumo restringido y reducir enérgicamente el nivel de vida que los trabajadores argentinos consideran su mínimo de subsistencia. Por supuesto, los trabajadores no lo admiten. La monstruosa represión no impidió que, en octubre y noviembre de 1977, el país se viese sacudido por huelgas masivas que paralizaron ferrocarriles, el tren subterráneo metropolitano de Buenos Aires, energía eléctrica, petroleros, bancarios, químicos, obreros de la carne (CAP de Rosario), vidrio (Rigolleau en diciembre, donde la policía asesinó en plena calle a dos activistas que repartían volantes), metalmeccánicos (Fiat y Renault), etc. El ministerio de Economía no incrementó el salario mínimo —bochornosamente mantenido en 45 dólares— pero autorizó reajustes en la empresa privada que llegaban a un 40 por ciento sobre los sueldos de convenio.

Más que este fenómeno, fueron contradicciones secundarias entre fracciones de las clases dominantes las que, en medio de la recesión, han vuelto a encender la mecha inflacionista (34). El detalle, como siempre, revela los límites de una política. Entre mayo de 1976 (primer mes en que la estrategia de Martínez de Hoz comenzó a dar sus frutos) y mayo de 1977, el índice oficial de costo de vida subió un 137,5 por ciento. Entre mayo de 1977 y mayo de 1978, el mismo índice creció un 191,9 por ciento. El proceso, para colmo, se acelera. En los primeros cinco meses del año pasado, la tasa promedio acumulativa mensual fue del 7,26 por ciento. En los primeros cinco meses de 1978 era, en cambio, del 9,73 por ciento, lo que haría, de mantenerse igual ritmo, una inflación anual del 204,7 por ciento. En 1977 había sido del 160,4 por ciento... y al trazar las previsiones presupuestarias de 1978, el gobierno calculaba que este año el índice se acrecentaría apenas un 60 por ciento.

Martín está dejando de ser Dios. El barco de Joe naufraga. La reconversión estructural de una economía enferma no puede hacerse a espaldas de la voluntad popular. Y cuando el pueblo la realice, le tocará a Martínez de Hoz y a su clase parásita pagar el precio del cambio.

Carlos Villar Araujo

trial vertiginosa. De 1939 a 1946, los trabajadores industriales se multiplicaron en un 80 por ciento, aunque la población general del país únicamente subió un 12. (El análisis de datos censales, elaborado sobre cifras de Jaime Fuchs, Argentina: su desarrollo capitalista, Cartago, Bs. Aires, 1965).

(5) Frente a quienes cuestionan estas cifras, está la posición opuesta de Colin Clark, que en *Las Condiciones del Progreso Económico* estima un 37,5 por ciento de la población activa argentina de 1914 en la industria y un 23,6 en la agricultura y pesca. Según el mismo autor, el mismo año, las respectivas proporciones en Estados Unidos eran del 39,2 y del 32,0; en Francia, del 37,8 y del 30,1; en Italia, del 31,2 y del 45,4. De toda su lista, la Argentina era el país que menos porcentaje de trabajadores tenía en el campo.

(6) En 1960, el producto de la industria manufacturera habría de duplicar el producto agropecuario: hoy lo triplica. Según el Censo de 1970, los trabajadores del sector secundario (incluyendo construcción) triplicaban a los del sector primario (incluyendo patronos, "cuenta propia" y familiares no remunerados). Cualquier generalización sobre la situación argentina que proyecte datos tomados de otras naciones hermanas del continente e ignore estas diferencias puede incurrir en grave error.

(7) Para la discusión sobre "nueva" y "vieja" industria, cfr. Eduardo Jorge, op. cit. El tema sobre "nueva" (y "vieja") clase obrera supone una discusión que escapa a los límites de este trabajo. Las dos posturas antagónicas en Miguel Mermis y Juan Carlos Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*/I, Siglo XXI, Bs. Aires, 1971 y en Gino Germani, "El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos", *Desarrollo Económico*, Bs. Aires, núm. 51, octubre-diciembre 1973.

(8) Cit. por Gonzalo Horacio Gárdenas y otros, *El peronismo*, Carlos Pérez, Buenos Aires, 1969.

(9) Mermis y Portantiero, op. cit., p. 129.

(10) La suposición era incorrecta a largo plazo, por cuanto no tenía en cuenta la acumulación de excedentes rurales en países industrializados, especialmente Estados Unidos, debido a la protección y al alza de la productividad, ni el deterioro en los términos del intercambio que se desató en la posguerra.

(11) Juan José Hernández Arregui (*La formación de la conciencia nacional*, Plus Ultra, Bs. Aires, 1973) ha sintetizado así los logros de esa época:

"1º - Nacionalización de la economía, créditos para la industria, plena ocupación y altos salarios.

"2º - La renta nacional aumentó en 1954 con relación a 1943 en un 55 por ciento. El país se capitalizó como en ninguna época de la historia. La deuda pública disminuyó

con relación a la renta nacional, del 67 por ciento en 1945 al 57 por ciento en 1955.

"3º - La casi inexistente dependencia de los mercados extranjeros, otorgó más libertad para comerciar con otros países, particularmente con la órbita comunista.

"4º - Creación de la Central Única de Trabajadores, y participación de la CGT en el poder político a través del parlamento, etc.

"5º - Crecimiento del mercado interno nacional y correlativo de la industria. El valor de la producción industrial con relación a la agropecuaria pasó a primer término con la respectiva incidencia en la renta nacional: 24.800 millones contra 22.000 millones.

"6º - Poderosas centrales hidroeléctricas, plantas siderúrgicas, etc., fueron constituidas en San Nicolás, Río Turbio, Nihuil (represa), diques, gasoductos, refinerías de petróleo, usinas eléctricas, altos hornos de Zapla, etc.

"7º - Pasaron al patrimonio de la Nación: ferrocarriles, teléfonos, gas, servicios públicos, etc.

"8º - Entre 1948 y 1949, los chacareros (campesinos) arrendatarios se hicieron propietarios de un millón de hectáreas y este proceso continuó en los años posteriores.

"9º - El analfabetismo se redujo al 3 por ciento.

"10º - La marina mercante pasó a ser de las primeras del mundo.

"11º - Se dignificó a todos los trabajadores, mediante contratos de trabajo, leyes de previsión social, jubilaciones y pensiones para todos los argentinos, cooperativas, provedurías, escuelas técnicas, etc.

"12º - Se construyeron 500.000 viviendas con capacidad para cerca de 5 millones de personas.

"13º - Se repatrió la deuda externa. Mil millones de dólares iban al exterior por pagos de diferentes servicios, es decir, 6.000 millones de pesos moneda de entonces, siendo la recaudación anual del gobierno de 10.000 millones. Los argentinos trabajaban para los extranjeros.

"14º - Se construyeron 8.000 escuelas, más en diez años que en toda la historia de la Argentina.

"15º - Se construyeron 76.000 obras públicas".

(12) Cfr. CEPAL, *El desarrollo económico de la Argentina*, México, 1959.

(13) Sobre la ulterior evolución del pensamiento cepalino, cfr. J. P. S., "La sustitución de importaciones", *Panorama de la Economía Argentina*, Bs. Aires, núm. 30, II Trimestre de 1966 y el número especial dedicado a Prebisch de Competencia, Bs. Aires, núm. 75, mayo 8, 1970.

(14) Cfr. "El campo fue bastión de los contreras", *Noticias*, Bs. Aires, 13 de marzo de 1973.

(15) El modelo argentino ha sido descrito

muchas veces por varios autores, desde que los primeros estructuralistas lo desarrollaron en la década del sesenta. Sobre el estructuralismo latinoamericano, v. Osvaldo Sunkel y otros, *Inflación y estructura económica*, Paidós, Bs. Aires, 1967. La más sintética exposición del modelo en: Oscar Braun, *Desarrollo del capital monopolista en la Argentina*, *Tiempo Contemporáneo*, Bs. Aires, 1970 e incluido en Oscar Braun (comp.), *El capitalismo argentino en crisis*, Siglo XXI, Bs. Aires, 1973.

(16) Los datos pueden tener alguna distorsión debido al empalme de los cálculos del período Gómez Morales (Secretaría de Asuntos Económicos, *Producto e Ingreso en la República Argentina en el Período 1935-1954*), con las ulteriores cifras, a partir de 1950, recalculadas por el Banco Central. Esta salvedad debe extenderse a todas las cifras incluidas en el presente trabajo, cuando atraviesan la "barrera" de 1950.

(17) Por ejemplo, en César Marcos, *Crónicas de la Resistencia*, Buenos Aires, 1973.

(18) En 1970, según el Censo, el Gran Buenos Aires tiene 3.027,6 habitantes por kilómetro cuadrado. El resto de la superficie continental del país, 1,49 habitante por kilómetro cuadrado. Pero en 1978, ya cuatro ciudades más (Córdoba, Rosario, La Plata y Mendoza) absorben otro ocho por ciento de población y los que quedan se dividen en nucleos urbanos más pequeños, de suerte que sobre una superficie total de dos millones de kilómetros cuadrados con explotaciones agropecuarias, sólo residen hoy cuatro millones de almas. Sobre el tema de las desigualdades geográficas, cfr. Alejandro B. Rofman y Luis Alberto Romero, *El proceso de formación urbano-regional en la Argentina*, documento de trabajo (ciel., s/d), Instituto Di Tella, Centro de Estudios Urbanos y Regionales; mismos autores, *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrotu, Bs. Aires, 1973 y Alejandro Rofman, *Desigualdades regionales y concentración económica - El caso argentino*, Siap-Planteos, Bs. Aires, 1974.

(19) La aplicación de la teoría del empate de poder a la Argentina se debe a Portantiero, Juan Carlos, "Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual", *Pasado y Presente* (nueva serie), Córdoba, Arg., núm. 1, abril-junio de 1973 e incluido en Oscar Braun (comp.), op. cit. Una actualización muy interesante que remota el asunto y lo actualiza: Juan Carlos Portantiero, "Economía y política en la crisis argentina, 1958-1973", *Zona Abierta*, Madrid, núms. 14/15, octubre 1978. El autor suaviza el modelo de estrangulamiento externo de 1964 en adelante, para explicar por qué no hubo crisis sucesivas hasta 1975.

(20) El tema de la deseconomías de escala ha sido expuesto en la Argentina por Guido Di Tella (p. ej. *La estrategia del desarrollo indirecto*, Paidós, Bs. Aires, 1973).

(21) Cfr. "The Ticklish of repatriating profits", *Business Week*, septiembre de 1976.

(22) "...es esencial que la empresa privada extranjera favorezca el desenvolvimiento de las exportaciones, o la sustitución de importaciones especialmente en el plano regional o subregional. Para ello es necesario (...) saber cuál es el incremento efectivo de divisas que han traído esas mayores exportaciones o la economía efectiva de divisas provocada por la sustitución de importaciones y deducir, por otro lado, las remesas que la inversión extranjera originó en concepto de amortizaciones y ganancias. La cuantía del saldo resultante es lo que permite saber en realidad cuál ha sido la eficacia de esta contribución al balance de pagos", Raúl Prebisch, "La nueva inversión privada extranjera", documentos internos de las Sextas Reuniones Anuales al Nivel de Expertos y al Nivel Ministerial del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), Puerto España-Trinidad-Tobago, 14/23 de junio de 1969.

(23) El mejor estudio sobre renta de la tierra y precio del suelo en la Argentina es el de Guillermo Flichman, *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino*, Siglo XXI, México, 1977.

(24) La teoría de la inflación como resultado de una puja por el reparto del ingreso fue expuesta por primera vez en un trabajo ya clásico: Henri Aujac, "Une hypothèse de travail: L'inflation, conséquence monétaire du comportement des groupes sociaux", *Economie Appliquée*, París, abril-junio 1950. La versión en inglés apareció en *International Economic Papers* núm. 4, 1954. Ha sido un tema común a los estructuralistas latinoamericanos y a los franceses de la escuela de François Perroux. La versión más clara aplicada al caso argentino, en: Marcelo Diamand, *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia*, Paidós, Buenos Aires, 1973. Una versión muy actualizada de las ideas del autor en: Marcelo Diamand, "Una distribución más progresiva del ingreso", *Clarín*, Buenos Aires, 14 de mayo de 1978.

(25) Durante los años 50, el australiano Colin Clark hizo un trabajo que hoy llamaríamos de prospectiva, anticipando cómo sería la economía mundial en la década del sesenta. Clark supuso que hacia aquella época, la renta per cápita de la Argentina sería similar a la de Canadá y Australia, muy poco inferior a la norteamericana y superior a la de Francia e Italia. Calculado el ingreso por habitante en dólares corrientes al cambio vigente en cada año, en 1928, para un índice Estados Unidos igual a 100, la renta australiana era de 62,1; la Argentina, de 46,1; la francesa, de 51,5 y la italiana de 24,1. En 1960, la australiana había bajado al 56,9; la francesa subió al 56,8; la italiana se hallaba en el 31,6 y la argentina descendía al 40,1. En 1974, la de Australia se encontraba en el 95,7 -tal como Clark había predicho-; la renta de Francia era de 78,0; la de Italia era 41,1 y la de Argentina apenas llegaba al 23,8. Pocos símbolos más claros de una frustración nacional. Fueron años recessivos: 1954, 1949, 1952, 1959, 1962-63 y 1975-76. Hubo aceleración en: 1944, 1947, 1953, 1955, 1958, 1960-61, 1964-65, 1968 y 1973-74. Sin llegar a la recesión, registra-

ron desaceleración de las tasas: 1943, 1948, 1954, 1956, 1966 1970-71-72. Las tasas de crecimiento del PBI argentino muestran un característico perfil de diente-de-sierra, entre cuyas púas se han desgarrado las esperanzas de nuestro pueblo.

(26) Sobre el Cordobazo, ver Beba Balbé y otros, *Lucha de calles, Lucha de clases*, La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1973; Francisco J. Delich, *Crisis y protesta social - Córdoba*, mayo de 1969, Signos, Buenos Aires, 1970.

(27) Perón, "Actualización política y doctrinaria para la toma del poder", transcripción completa del testimonio filmado realizado por el grupo "Cine Liberación", Madrid, junio, julio y octubre 1971, reproducido en *Primera Plana*, Buenos Aires, números 492 y 493, 4 y 11 de julio de 1972.

(28) El propio Martínez de Hoz reconoció que en la Argentina no se podía aplicar políticas de shock a lo Milton Friedman debido al fracaso de los dos ministros de María Estela Martínez que pretendieron hacerlo. V. la entrevista a M. de H. en la revista *Gente*, Bs. Aires, 10 de septiembre de 1977.

(29) Desde que, en 1958, el profesor A.W. Phillips escribió un famoso artículo donde establecía una correlación inversa entre inflación de salarios y desempleo, la llamada curva de Phillips se convirtió, durante una década, en una suerte de dogma de las políticas económicas en el capitalismo industrial desarrollado. La aplicación mecánica de esa curva implica elegir entre el nivel de incremento en los salarios y el nivel del desempleo. Dentro de ciertos márgenes, cuando uno sube, el otro baja y viceversa. La moraleja es que debe optarse por mantener una inflación de salarios compatible con una tasa de desempleo considerada "racional".

En 1967, Milton Friedman rechazó la ecuación de Phillips, reemplazando la noción de salario nominal por la de salario real. Las series de Phillips -sostuvo el monetarista de Chicago- tienen una validez puramente transitoria (de hecho, a partir de 1968 las economías desarrolladas empezaron a reiterar casos de inflación con recesión e incremento del desempleo: la *stagflation*). No es la inflación lo que se correlaciona inversamente al desempleo -dijo Friedman- sino el salario real. Esta es una tesis central de la economía clásica y neoclásica. Los clásicos presuponian que -por un mecanismo automático- cuando había desempleo, o sea cuando la demanda de mano de obra era menor a la oferta, los salarios nominales se reducirían. Entonces, se incrementaría la demanda y el desempleo habría de eliminarse solo. Pero más tarde -como observó Keynes- el sindicalismo organizado volvió imposible reducir los salarios nominales. Simultáneamente, los dirigentes gremiales pugnarán por mantener estable la estructura de ingresos dentro del mismo sector laboral (o sea, los diferenciales de salarios por cualificación o entre ramas de actividad, zonas geográficas, etc.). En épocas de crisis, cuando se trata de reducir el desempleo, a los ojos de sindicalistas y políticos resultaba

más aceptable apelar a la inflación, porque oculta al trabajador la pérdida de salario real y conserva la distancia entre salarios.

Aún en el análisis de una estructura capitalista desarrollada podría recordarse que el empleo de los factores es función del nivel general de la actividad económica. Y que, si bien se cuestionen algunos aspectos del aporte de Keynes, sigue siendo verdad que el nivel de producción depende de la demanda esperada, o sea de las expectativas empresarias sobre la futura realización de lo producido. Una baja en los salarios reales que comprime la demanda efectiva no conduce al pleno empleo.

Cuando esto se aplica a un modelo de capitalismo dependiente como el argentino, para colmo, los economistas están extrapolando el marco *ceteris paribus* pensado en vistas de estructuras muy distintas. En primer lugar, tenemos los estrangulamientos recurrentes de la balanza de pagos, la insuficiencia dinámica, los diferenciales de productividad entre sectores, etc. En segundo lugar, no es tan claro que la presión política del sindicalismo argentino se ejerza hacia el mantenimiento congelado de la estructura de ingresos entre los trabajadores. No sé si hay estudios al respecto, pero en forma impresionista podría plantearse la hipótesis de que, durante las etapas cuando el poder de los sindicatos se ha acrecentado dentro de la coyuntura política, el abanico de salarios suele reducirse porque los delegados imponen mejoras del salario mínimo de convenio antes que mejoras porcentuales sobre el salario efectivo. Por el contrario, en los periodos de mayor despotismo burgués prima la voluntad de abrir el abanico mediante aumentos selectivos que resguardan la "jerarquización". Son los patronos y no los sindicalistas quienes muestran interés en preservar el salario diferencial. Por fin, la experiencia política argentina de los últimos veintitrés años evidencia una pérdida progresiva de la participación de los asalariados en el Ingreso Nacional. El proceso ha ido acompañado por una tasa histórica de inflación que supera en mucho la simultánea en Europa y Estados Unidos. La inflación ha servido para ocultar tras el velo monetario ingentes transferencias de ingresos reales entre sectores (patronos-asalariados, pero también campo-ciudad, administración pública-sector privado, propietarios-inquilinos, sectores productivos-sectores financieros, industrias básicas-industrias de transformación, etc.).

M. de H. invoca a los manes clásicos para respaldar sus pretensiones de haber bajado la tasa de desempleo al mínimo de la serie histórica (según sus especialistas, al 2,2 por ciento en octubre, "técnicamente pleno empleo"). Este logro supondría pagar el precio de una disminución del salario real a niveles que tampoco poseen precedente histórico y que, al compararse con la (modesta) expansión del PBI en 1977 arrojan un abismal deterioro de la participación de los trabajadores en la renta. Las cifras de empleo que el ministro cita son sospechosas, por cuanto tendríamos a lo largo de 1977 la coexistencia de pleno empleo laboral con alarmantes márgenes de capacidad ociosa en el capital fijo de acuerdo con las encuestas de orga-

nismos empresariales. Pero aún admitiendo su confiabilidad, debemos enfatizar que las estadísticas de octubre no pueden extenderse al año íntegro y menos a la gestión íntegra de Martínez de Hoz. La encuesta oficial de desempleo se repitió en diciembre, pero las cifras no han sido divulgadas. En junio del pasado año, el ministro impuso una tregua de precios que reactivó algo la demanda final. Entonces, las expectativas empresarias se desataron: la industria creyó que llegaba la tan ansiada recuperación y se lanzó impetuosamente a incrementar stocks (calculando el alza de precios después de la "tregua") e incluso a renovar parte del capital fijo en vistas del mercado comprador que se visualizaba. Sueños vanos. En el cuarto trimestre los precios subieron, llevando el salario real a niveles aún peores; este reajuste redujo los precios relativos del agro, desalentando al productor rural que en el primer semestre había ejercido un papel activador de la demanda. Y sobre todo, tuvo lugar un crecimiento loco de las tasas de interés: a la postre, los únicos beneficiados fueron los especuladores e intermediarios financieros. Respecto del tercer trimestre, el cuarto de 1977 registró una caída del 6,5 por ciento. El primer trimestre de 1978, respecto del cuarto de 1977 mostró una disminución del 19 por ciento. En suma: fue la mejora del salario real en el tercer trimestre del año pasado lo que redujo el desempleo y no al revés. Luego, todo sugiere que la desocupación debe haber dado un salto notable.

(30) "En el medio industrial el costo financiero ha alcanzado porcentajes abrumadores del costo y precio de venta, en niveles casi superando ya el 30 por ciento de éste y, desde luego, dejando atrás la incidencia de la mano de obra. En concreto, el empresario industrial paga por el dinero un valor que en términos reales alcanza niveles del cincuenta por ciento, lo que no existe actividad económica que pueda soportarlo para trabajar de manera razonable". Juan Fábregas, presidente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos, en *Clarín*, Buenos Aires, 8 de enero de 1978.

(31) Cfr. el amplio informe: "Sin haber podido disminuir el spread financiero, deficitario saldo deja la Cuenta de Regulación Monetaria", Suplemento Económico de *Clarín*, Buenos Aires, 2 de julio de 1978. El spread supera dos y tres veces lo que se paga al inversor como interés.

(32) Se podría hacer una antología del muro de los lamentos, con las declaraciones de las entidades empresarias. Pero Martínez de Hoz prosigue, impertérrito: "No vamos a dar una aspirina. Vamos a dar una medicina. Por otro lado, en este proceso se tienen que producir protestas, porque aquel a quien le duelen los reajustes es lógico que proteste y grite". ("Todavía hay argentinos que no nos creen", *Somos*, Buenos Aires, 30 de diciembre de 1977). "Cuando hay una situación tan distorsionada en la economía como la que encontramos en 1976, es imposible arreglarla de la noche a la mañana. Ocurrir que se deben modificar muchos aspectos, aún estructurales, de la economía. (. . .)

Hemos dicho un mínimo de tres a cinco años. Es decir, tres es un tiempo un poco corto. Pero, por lo menos, creemos que en tres años ya se van a notar diferencias muy importantes". Tres años, sin embargo, es demasiado para la caldera de la presión política, máxime considerando que el modelo supone una dictadura férrea. Sería impensable una apertura del régimen, por mínima que fuese, con el programa actual.

(33) Ya en *Transformación y Desarrollo*, su largo informe presentado ante los gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo en Punta del Este, a fines de abril de 1970, Prebisch alertaba contra lo que él llamó "consumo de cúspides", es decir, el restringido a los estratos de ingresos altos y medios, que margina el ochenta por ciento de las masas pauperizadas. En junio de 1978, Prebisch asombró a su auditorio del Instituto para la Cooperación Intercontinental, en Madrid, con una conferencia que supera notablemente aquellos planteamientos de hace ocho años. El sistema padecido por América Latina —sostiene el viejo economista, cuyas ideas parecen cada vez más jóvenes— impone la concentración del ingreso y el consumo restringido. Pero "por el otro lado, el avance democrático a través del poder sindical y político de las masas, trata de reaccionar contra las tendencias del sistema, y ahí lleva al empleo de la fuerza". Las dictaduras militares, por tanto, no son un azar político sino una necesidad de un sistema enfermo. Los economistas del Club de Roma, presentes en la reunión, quedaron "impactados". Según Prebisch, la única posibilidad de democratizar América Latina se halla en un proceso de transición al socialismo que, a la vez, respete las libertades democráticas.

(34) Durante los diez meses de 1977 que la Argentina padeció la dictadura militar, los precios agropecuarios subieron un 27,9 por ciento más que los no-agropecuarios nacionales, medidos con el índice oficial de precios mayoristas. Parecía darse, pues, una gigantesca transferencia de ingresos a favor del campo, digna de la prosapia oligarca de Martínez de Hoz (cuyo abuelo fue el primer presidente de la poderosa Sociedad Rural). Sin embargo, durante 1977 se registró una tendencia inversa, que llenó de inquietud a las entidades agropecuarias, salvo a la Sociedad Rural, que reime el estrato más concentrado y vinculado al sector financiero. El proceso se acentuó entre noviembre y marzo de este año. En mayo, la diferencia a favor del agro se había reducido a un 13,2 por ciento y suponía un 11,5 por ciento menos que en diciembre de 1976. Esa recuperación de los sectores urbanos fue acompañada por inflación. A mediados de 1978 parece que el campo vuelve a la carga para reconquistar posiciones. Cada oscilación es acompañada por un alza en el índice de precios. Pensamos que las demás explicaciones son anecdóticas. El Estado con sus pretensiones de reducir el déficit presupuestario y la modesta recuperación del ingreso obrero ponen, también, lo suyo para alimentar una máquina que muy probablemente acabe con Martínez de Hoz y su plan.



Teniente General Juan Domingo Perón

LA REUNIFICACION TRANSFORMACION Y TRASCENDENCIA DEL PERONISMO

El texto que se transcribe es parte de un trabajo escrito recientemente por el compañero secretario general del Movimiento Peronista Montonero, comandante Mario Eduardo Firmenich.



I. "Si entre ellos se pelean los devoran los de afuera".

I.1. Hace ya cinco años que nuestro movimiento peronista tuvo en sus manos la posibilidad concreta de iniciar el proceso hacia la definitiva liberación de nuestra patria y de nuestro pueblo. Un conjunto de topes y limitaciones del movimiento exigían avanzar mediante una transformación del mismo para llevar adelante aquella misión histórica. No se avanzó en la dirección conveniente y cuando en una situación de equilibrio no se avanza, fatalmente se retrocede. La lucha interna, naturalmente legítima en un movimiento multitudinario como el nuestro, no tuvo los canales apropiados y se deslizó peligrosamente hacia el suicida enfrentamiento armado. Como era de esperar, los únicos beneficiados fueron los enemigos del pueblo y de la Nación. El movimiento se dividió y nos devoraron los de afuera.

Llevamos ya dos años y medio bajo la más feroz ofensiva que la reacción haya lanzado sobre el peronismo en su conjunto. Nuestros enemigos especularon que habiendo muerto el líder indiscutible de las mayorías populares, el General Perón, y habiendo fracasado la gestión de gobierno de la Sra. Isabel Martínez de Perón, sólo restaba dar un golpe de gracia al movimiento obrero organizado y aniquilar físicamente a todos los cuadros del Partido Montonero y de las distintas agrupaciones del Movimiento Peronista Auténtico. El objetivo de esta campaña criminal era cumplir con el viejo sueño oligárquico de acabar con el peronismo definitivamente para poder cumplir sus pretensiones programáticas de desnacionalizar completamente la economía nacional y volver al predominio infame de la oligarquía terrateniente de medio siglo antes. Afortunadamente, en la Argentina lo mejor que tenemos es el pueblo, es esta clase trabajadora consciente de su dignidad y de sus derechos, capaz de defenderlos con el heroísmo de su resistencia.

Nosotros, los militantes del Partido Montonero, del Ejército Montonero y de las agrupaciones encuadradas en el Movimiento Peronista Auténtico, tuvimos la consecuencia política y el coraje necesario para encabezar la resistencia al altísimo costo de miles de vidas de los mejores hijos del pueblo.

La masificación de la resistencia ha hecho fracasar la ofensiva criminal de los gorilas y vendepatrias.

La miserable política económica, re-

presiva y proscriptiva de la dictadura produjo en las bases del peronismo la rápida toma de conciencia de que la división del movimiento era un fenómeno contrario a los intereses populares. La unidad de las bases en la resistencia y la percepción de los verdaderos objetivos dictatoriales hizo que, poco a poco, todos los sectores dirigentes del peronismo comprendieran que la unidad era una necesidad histórica y la única posibilidad de superar la dramática situación actual.

1.2. El golpe de estado del 24 de marzo de 1976, como hemos dicho, pretendía acabar para siempre con todas las corrientes del peronismo, especialmente con el peronismo montonero, y desarticular mortalmente el movimiento obrero organizado como columna vertebral de nuestro movimiento. Aniquilando a la única fuerza política-social capaz de sostener la resistencia, soñaba con instalar una dictadura de veinte años de duración que hiciera retroceder la estructura socio-económica hacia la Argentina pastoril y dependiente. El fracaso de estos objetivos es ostensible. "Resistir es Vencer", dijimos, y la resistencia se ha mantenido y masificado. El proyecto nacional de las pretensiones oligárquicas ya es una quimera utópica que carece de toda posibilidad. Ni siquiera han sido capaces de contener la inflación, pese a seguir dócilmente los dictados del Fondo Monetario Internacional.

El fracaso ha ido generando serias contradicciones internas en las propias Fuerzas Armadas.

La Junta Militar que pretendía conducir la ofensiva que arrasará con todos nosotros se debe retirar derrotada antes del tiempo acordado por ellos mismos.

Como es lógico, el enemigo intenta sustituir su estrategia fracasada con una nueva. La retirada es la única estrategia posible cuando la derrota se torna inevitable. Pero ellos también saben que tras la retirada se viene la avalancha de las masas populares.

¿Y quién podrá contener esa avalancha?

Por nuestra parte debemos ser conscientes de que mientras sigamos divididos no estaremos en condiciones de derrotar a la dictadura y que, por consiguiente, ellos no estarán obligados a la retirada.

Ante la imposibilidad de proseguir con la estrategia inicial, pero sin verse forzados a la retirada, los militares intentarán mantener la situación actual to-



Eva Perón: "El peronismo será revolucionario o no será"

do el tiempo que les sea posible. La política fundamental para esta nueva estrategia es la división del movimiento peronista. A falta de pan, buenas son tortas; si no pueden aniquilar el movimiento popular, por lo menos hay que mantenerlo dividido y si es posible enfrentarlo entre sí... No es nada nuevo, sólo se trata del viejo principio maquiavélico que únicamente podría tener éxito si nuestra ceguera política, nuestra mezquididad y falta de sentido común prevalecieran sobre la simple lógica y nuestra magnánime fidelidad a las banderas del movimiento y ante los sagrados valores del pueblo y de la Patria.

1.3. "Los amigos de mis enemigos son también mis enemigos".

"Los enemigos de mis enemigos son mis amigos".

"Conoce a tu enemigo y conocete a tí mismo y librarás cien batallas sin conocer la derrota".

"Divide y reinarás".

"Sólo el Pueblo salvará al Pueblo".

Viejos y sencillos preceptos de la lucha política, y aún militar, señalan con claridad meridiana las pretensiones dictatoriales y el camino que nosotros debemos recorrer. No es necesario, realmente, ninguna gran sabiduría política para comprender que si el enemigo quiere vernos divididos y enfrentados, el interés del pueblo es vernos unidos y solidarios.

Ningún misterioso juego de alquimia política, ninguna astuta especulación táctica podrá ser superior a aquellos viejos principios que nos enseña la historia.

Con el peronismo unido, ningún intento de institucionalización de la situación actual será posible; la situación de la dictadura se hará insostenible y entonces la forzaremos a retirarse.

Con el peronismo dividido y enfrentado entre sí, las debilidades de la dic-

tadura quedarán disimuladas y no haremos más que trabajar contra nuestros propios intereses. Por otra parte, tenemos la experiencia de nuestra propia historia peronista. Cuando el movimiento actuó con unidad, solidaridad y organización, la consecuencia fue el triunfo. Por el contrario, cuando actuamos divididos, la consecuencia fue el doloroso drama de la represión, la prescripción, el descenso del nivel de vida y el crimen de la destrucción o la entrega del patrimonio económico y cultural de la Nación.

1.4. El heroísmo y la tenacidad de la resistencia masiva han hecho fracasar el sueño de la estrategia criminal de los gorilas. Pero triunfar no es solamente hacer fracasar la ofensiva del enemigo, es preciso que el pueblo pase a la contraofensiva y obligue a la retirada de la dictadura.

Si alguno piensa que los militares se retirarán algún día por simple aburrimiento del poder, no podemos decirle menos que ingenuo. Ellos no se irán si nosotros no los echamos, y para echarlos tenemos que pasar a la contraofensiva.

Esta dictadura militar ha expresado en su salvajismo todo el terror que sintió el 25 de mayo de 1973 la oligarquía terrateniente. Veinte años de proscripción, represión y explotación de la clase trabajadora peronista se transformaba, en aquella fecha, en una pasada deuda que los vendepatrias pagarían con su desaparición definitiva. El fracaso del peronismo les dio esta última ocasión, por eso no se irán hasta no verse totalmente perdidos.

Tampoco solucionaremos nada con obtener alguna concesión al precio de mantener dividido el movimiento. Toda concesión se convierte en un verdadero triunfo cuando está enmarcada en una estrategia integral de contraofensiva popular.

Lo inteligente, lo revolucionario, es obligar a que la dictadura nos vaya haciendo concesiones sin que nosotros debamos concederle nada. Lo inteligente es aceptar las concesiones sin renunciar a la contraofensiva.

El deber de todo peronista, particularmente de los dirigentes, en la situación actual es aprovechar la debilidad de la dictadura por el fracaso de su estrategia inicial.

Esto quiere decir, concretamente, preparar la contraofensiva popular; y el arma principal de dicha contraofensiva es un movimiento peronista unido sólidamente, unificado claramente en la oposición y conduciendo la re-

sistencia del movimiento de masas.

2. Algunos principios básicos para la reunificación del movimiento peronista

2.1. A lo largo de toda su historia, el peronismo ha tenido varias corrientes internas frecuentemente enfrentadas entre sí. La unidad de acción del movimiento, su conducción centralizada, existía gracias al liderazgo del General Perón.

La desaparición definitiva del general ha dejado al movimiento en un estado de orfandad que nadie, por sí solo, puede remediar.

La aceptación de este hecho como una realidad incontestable debe ser el principio a tener en cuenta para la reunificación del peronismo.

No hay unidad efectiva si no existe unidad de acción y unidad de concepción, y éstas sólo tienen vigencia si existe una conducción centralizada única.

Está demostrado que el liderazgo de masas no puede transpasarse mecánicamente de una persona a otra. Desapareciendo el General Perón no hay ningún dirigente del peronismo que pueda representarle en su totalidad.

La sustitución del General Perón, en su rol de conducción unificadora, debe realizarse necesariamente si se pretende la reunificación. Siendo consciente de esta necesidad y de que nadie puede realizarla por sí solo, se impone entonces la enseñanza que nuestro líder nos dejara: "los hombres mueren pero la organización vence al tiempo". La conducción única, centralizada y unificadora del peronismo, de aquí en adelante, no será una sola persona sino una estructura organizativa capaz de representar a todos los sectores.

2.2. Siempre han existido y siempre existirán distintas tendencias dentro del movimiento. Esto no constituye en sí ningún problema serio, por el contrario, constituye una expresión de la masividad y de la vitalidad del mismo.

Es lógico y natural que las distintas corrientes de opinión crean que su visión es la más acertada y den la lucha política para que sus puntos de vista se impongan.

Lo grave es que esta lucha interna legítima se desarrolle por carriles inapropiados como es el enfrentamiento armado, y adquieran entonces más importancia que la lucha

contra el verdadero enemigo común de todo el pueblo y de la Nación.

La reunificación del peronismo no significará la desaparición de esta natural lucha política interna, pero sí debe significar que la misma se realizará respetando las leyes internas del movimiento, entre las que debe existir el compromiso de eludir los enfrentamientos armados.

La triste experiencia que el movimiento ha vivido en este aspecto, sobre la que nosotros tenemos una posición muy conocida, nos enseña los límites que debe tener la lucha interna.

Nos debe quedar absolutamente claro que todos nuestros ímpetus deben volcarse en la lucha contra el enemigo principal, y que no desaparece al día siguiente de haber ganado las elecciones.

2.3. La verdadera metodología para desarrollar la lucha política interna del movimiento debe ser la crítica y la autocrítica. Si hoy nos encontramos en trágica situación, ha sido indudablemente porque no hemos utilizado correctamente la crítica y la autocrítica. Podemos decir que todos hemos cometido errores, pero también es cierto que no todos los errores fueron iguales, ni que todos cometimos la misma cantidad de errores.

La crítica y la autocrítica debe ser la forma en que superemos los errores del pasado y los que seguramente cometeremos en el futuro.

Como es lógico, tampoco es cuestión de que este procedimiento sirva para beneficiar a nuestros enemigos. No será, por lo tanto, el debate público la forma de iniciarlo, sino la discusión fraterna, sentados todos en una misma mesa, dispuestos a rendir cuentas a las bases del movimiento en el momento oportuno, una vez que nos hayamos sacado de encima a la dictadura militar.

2.4. La crítica y la autocrítica tampoco son una herramienta mágica que todo lo soluciona. En más de una ocasión ocurrirá que no habrá acuerdo por más que se discuta en una mesa fraterna.

Es en ese preciso instante cuando hay que tener presente que la resolución de las diferencias no se logrará por el enfrentamiento armado que divide al movimiento.

El criterio de verdad que todos deberemos aceptar es el de la unidad mayoritaria de las bases.

Las mesas populares, verdadera razón





Comandante Mario Eduardo Firmenich, secretario general del MPM.

de ser del movimiento, deberán decidir por el voto mayoritario cuál es el camino a seguir. Todos debemos comprometernos a respetar esa voluntad como criterio de verdad, aún cuando no estemos de acuerdo con lo resuelto. En particular, referido a las diferencias del pasado, debemos avanzar en la crítica y la autocrítica discutiendo entre nosotros, pero dejando para el veredicto final de las bases todo punto en el que no logremos acuerdo; lo contrario sería, una vez más, hacerle el juego al enemigo.

Hoy, bajo el imperio de la represión y la proscripción dictatorial, no existen las condiciones ideales para la expresión de las bases en forma orgánica. Estando de acuerdo en los objetivos fundamentales, las diferencias entre sectores y aún individuos que no puedan ser solucionadas por la crítica y la autocrítica deberán ser postergadas hasta el momento en que se pueda apelar al criterio de verdad de las mayorías.

Debemos tener la seguridad de que cualquier error cometido en el pasado es menos grave que impedir la reunificación del movimiento en la actualidad, única forma de encarar la contraofensiva popular contra la más salvaje dictadura que hayamos conocido.

La rendición de cuentas por los errores del pasado no es una cuestión que pueda corresponderle a esta dictadura, ni a la justicia actual, ciega ante los crímenes del terrorismo de estado. Ellos carecen de autoridad jurídica, política y moral para juzgar a mandatarios electos por el pueblo. Sólo el pueblo que los eligió tiene derechos a reclamar cuentas; la volun-

tad mayoritaria de las masas seguirá siendo nuestro criterio de verdad.

3. Para superar las ambiciones mezquinas hay que luchar por una gran ambición colectiva.

Ante la posibilidad y la intención de la reunificación del movimiento surge necesariamente, en lo íntimo de todos los corazones, la pregunta ¿para qué?

Esta pregunta contiene las dudas que angustian a todo el país. ¿Volveremos a repetir la triste experiencia del fracaso anterior? ¿Nos volveremos a agarrar a tiros por una diputación o una independencia? ¿Volveremos a los enfrentamientos armados por un puesto en una lista para elecciones en un sindicato? ¿Reviviremos las experiencias de gobiernos imperantes atascados en un parlamento sin mayorías? ¿Protagonizaremos nuevamente el caos económico a la espera de un nuevo y fatal golpe de estado?

Si sólo nos uniéramos para superar el mal trago actual, sin prever el futuro, sin que nos guíe una inmensa ambición colectiva, caeremos nuevamente en las reyertas intestinas inútiles y suicidas.

No pretendemos en este breve escrito desarrollar en detalle lo que debe ser un programa serio y planificado. Diremos simplemente que, con el aporte de todos los sectores, la reunificación debe avanzar con un programa co-

LA REUNIFICACION Y TRANSFORMACION TRASCENDENCIA DEL PERONISMO

yuntural inmediato y un programa de largo plazo que garantice la estabilidad política y la pacificación del país, que supere racionalmente el crónico estancamiento de la economía argentina y que nos inserte en la política internacional con un perfil definido.

La Argentina, coherente con el rumbo de la historia, avanzará hacia el socialismo respetando sus propias particularidades históricas: demostrando su originalidad y enarbolando siempre la bandera de la independencia política.



3.2. El progreso coyuntural, según nuestra opinión, debe basarse en el rápido retorno a un gobierno civil surgido de elecciones libres y sin prescripciones ni condicionamientos, la devolución a los trabajadores de las organizaciones gremiales de acuerdo con la ley de asociaciones profesionales vigente al momento del golpe militar, la liberación de todos los secuestrados. Es decir, que nosotros reiteramos los ocho puntos mínimos del programa de pacificación y liberación propuestos por el Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero.

Este programa coyuntural, naturalmente, supone la reunificación del peronismo y la constitución de un frente de liberación nacional y social, en una acción de clara oposición a la dictadura.

Para salvar a la Argentina del caos y la tragedia, para lograr la pacificación y liberación nacional, el Movimiento Peronista Montonero lucha por los siguientes objetivos inmediatos:

- Destitución del Ministro Martínez de Hoz y cambio de la política económica en favor de los intereses nacionales y populares.
- Restitución de los derechos y garantías constitucionales.
- Rehabilitación, sin excepciones, de todos los partidos políticos.
- Libertad de todos los presos políticos, gremiales, científicos, estudiantiles, eclesiásticos, militares, peronistas, escritores y docentes. Eliminación de los campos de concentración y publicación de la nómina completa de los secuestrados, indicando su paradero y estado.
- Inmediata liberación del ex Presidente de la República Argentina, doctor Héctor José Cámpora; del ex Gobernador de Mendoza, Alberto Martínez Baca; del ex Gobernador de Santa Cruz, Jorge Copernic; el ex Ministro de Educación, Jorge Taiana; de los dirigentes gremiales, Alberto Piccinini, Mario Aguirre, Arturo Garín, Jorge DiPasquale y Oscar Smith; del ex Rector de la Universidad de Buenos Aires, Ernesto Lombardich. Esta mención especial tiene el propósito de rescatar la honestidad y la consecuencia política de estos dirigentes a los que la dictadura no ha podido formular cargo alguno, pese a intentar condonarlos con dirigentes corruptos y traidores.
- Eliminación inmediata de los procedimientos represivos que implican la sistemática violación de los derechos humanos, como así también el proceso de los inculcados de torturas, secuestros, asesinatos y pillaje.
- Restitución de la Confederación General del Trabajo, de los sindicatos intervenidos y de toda la legislación laboral suprimida.
- Convocatoria a elecciones generales para designar autoridades nacionales, provinciales y municipales, sin exclusiones, inhabilitaciones ni proscripciones políticas de ninguna naturaleza.
- Convocatoria a la unidad, por la pacificación y la liberación, de un Frente de Liberación Nacional y Social.

3.3. Sin embargo, reiteramos, todo esto carecería de verdaderas proyecciones futuras si no se construye la sólida unidad del movimiento y aún del frente en torno a un programa de largo alcance destinado a superar los problemas permanentes de la vida argentina de las últimas décadas.

El estancamiento económico y el continuo endeudamiento externo; la ineficacia de los gobiernos civiles y la consecuente inestabilidad política; el salvajismo de las dictaduras militares sosteniendo el liberalismo económico y la lógica resistencia violenta del pueblo; el aislamiento y continuo retroceso de la Argentina en todos los planos de la política internacional. El conjunto de estos problemas, superficialmente enunciados, no tiene solución con políticas parciales que traten de remediar algunos de ellos por separado. Sólo un programa integral, que transforme la fisonomía del país clásico que conocemos, podrá superar la globalidad de la situación de país detenido y dependiente que ofrece hoy la Argentina.

El conjunto de políticas armónicas que es necesario aplicar podríamos denominarlo Proyecto Nacional Revolucionario, e indudablemente deberá sintetizarse en una nueva Constitución Nacional.

En el plano socio-económico, no cabe duda de que el sector verdaderamente reaccionario, principal responsable del estancamiento económico y de la inestabilidad política, es el sector de la oligarquía terrateniente agrupada en la Sociedad Rural Argentina. No existe solución alguna sin hacer desaparecer para siempre a este sector anacrónico, incapaz de aumentar la producción

agropecuaria desde hace cuarenta años, incapaz de convertir en inversiones industriales las divisas que produce con las exhortaciones primarias y especialmente obstinado en destruir el mercado interno.

La presencia del capital monopolista extranjero como agente del endeudamiento externo puede reorientarse en el corto plazo y solucionarse definitivamente en el mediano y largo plazo a través de la negociación política bilateral, no sólo con las empresas sino con las fuerzas políticas que las representan o que gobiernan en sus países de origen. El eje de estas negociaciones debe estar, en el corto plazo, en el acuerdo de planes de producción y compra de tecnología; para el mediano y largo plazo habrá que acordar la nacionalización de las empresas con indemnización. En esta dirección ha venido desarrollando uno de los aspectos de su política internacional el Movimiento Peronista Montonero, ofreciendo una perspectiva de renegociación global acogida con interés por nuestros interlocutores hasta el momento.

En la actual coyuntura política mundial nadie tiene particular interés en defender a la ya caduca oligarquía terrateniente agrupada en la Sociedad Rural Argentina.

La inserción política internacional de nuestro país, a que nosotros aspiramos, permitirá un papel destacado y un desarrollo independiente manteniendo una posición de no alineamiento, solidaridad con los pueblos de lo que suele llamarse el tercer mundo y manteniendo relaciones simultáneamente con todos los países altamente desarrollados, renegociando

las relaciones económicas de modo que sea posible la rápida capitalización del Estado popular, en un marco de cooperación y beneficios mutuos. A la vez hay que desarrollar una línea de integración político-económica en Latinoamérica, particularmente en lo que se denomina Cono Sur.

La solución de los litigios geopolíticos del Cono Sur puede realizarse sólo a través de los acuerdos políticos multilaterales entre las fuerzas populares de estos países. No cabe duda de que la actual política democrata en los Estados Unidos, cuyas causas son más profundas que el simple idealismo de Carter, permitirá en los próximos años una coyuntura continental diametralmente opuesta a la que debimos afrontar en 1973. En aquella oportunidad nuestro avance popular fue acompañado por los avances dictatoriales en todos los países vecinos; en un futuro cercano, se producirá el avance simultáneo de los movimientos populares en todo el continente. Es con esas fuerzas que debemos ir construyendo, desde ahora, los acuerdos multilaterales que avancen hacia la solución de los problemas geopolíticos del área, hacia la complementación económica, hacia la unificación de políticas para los mercados mundiales en las producciones competitivas y fundamentales, hacia la solidaridad política.



CONFERENCIAS DE PRENSA CLANDESTINAS EN BUENOS AIRES



Entre las entrevistas que los periodistas extranjeros mantuvieron en la Argentina, durante el Campeonato Mundial de Fútbol, con integrantes del Movimiento Peronista Montonero, adquirieron particular relevancia las que realizaron Julio Scherer García, director de la revista *Proceso* de México y Volkart Müller, corresponsal de *Der Spiegel*, de la República Federal Alemana. En forma conjunta, tomaron contacto con los compañeros Armando Croatto, primer secretario de la Rama Sindical del MPM; Norberto Habegger, secretario de organización de la Rama Política; Juan Gelman, secretario adjunto de Prensa y otros compañeros del Movimiento, quienes participaron alternadamente en las dos reuniones. Estas se realizaron en casas de familias peronistas, en

una villa de emergencia (*bidonville*, o barrio de chabolas) en los alrededores de Buenos Aires y en el barrio de Mataderos. En ambas oportunidades, los dueños de casa accedieron a dialogar ampliamente con los periodistas. Y no faltó el clásico agasajo: en la villa, donde los visitantes permanecieron durante cinco horas, se comieron tallarines caseros, queso y salami. En Mataderos, en una típica casa popular, los anfitriones prepararon un asado criollo.

Diversos órganos de la prensa mundial se hicieron eco de estas conferencias de prensa, de las cuales volcamos en las páginas siguientes los aspectos más destacados.

Ana, José, María son —obviamente— nombres supuestos.



Juan Gelman y Norberto Habegger: participaron en las conferencias de prensa clandestinas del MPM en Buenos Aires. El mundo entero conoció las revelaciones de militantes y trabajadores argentinos.

EN MATADEROS

Uno de los periodistas pregunta a la dueña de casa, en el barrio obrero de Mataderos, donde se realizó una de las entrevistas: ¿Qué piensa usted de la junta militar? La pregunta no se hace esperar: "Pienso que la contestación que puedo dar se la daría todo el pueblo: disconforme".

Periodista: ¿Por qué está disconforme?

Ana: Mucho de política no puedo responder, porque no soy muy conocedora, pero con el país que tenemos, con la riqueza que tenemos, por mucho que se pida que trabajemos y trabajemos, la gente está cansada de trabajar y nunca recibir nada. Y es un país muy rico y debíamos estar muy bien, pero debe ser el sistema de gobierno que nos tiene en esta situación tan lamentable. Porque si bien es cierto que el mundo está en una decadencia moral y en todo sentido, acá en la Argentina no. No hubo aquí las guerras que soportó Europa: éste es un pueblo nuevo, casi sin descubrir. Y hay tantas riquezas muertas todavía, hay tanto campo donde ni siquiera entró la reja del arado, y sin embargo estamos mal.

Periodista: Usted dice que se está mal. ¿Por qué? ¿Cuánto se gana en esta casa?

Ana: Aquí es muy poco lo que entra,

más o menos doce millones (alrededor de 170 dólares). Mi esposo trabaja y yo soy jubilada, y gracias a la jubilación puedo seguir sobreviviendo.

Periodista: ¿Cuánto pagan de alquiler?

Ana: De alquiler ahora son cuatro millones y medio (alrededor de 65 dólares) y creo que éste es un alquiler protegido; no sé lo que se viene ahora. Hace treinta años, cuando vinimos a vivir aquí, pagábamos mil quinientos pesos.

Es oportuno señalar que alrededor de 1958 el dólar se cotizaba a razón de 18 pesos argentinos por unidad, y que dos trabajadores como la entrevistada y su marido ganarían alrededor de quince mil pesos en conjunto. Si a ello se agrega que el costo de vida era muy bajo en relación a 1978, y que la inflación anual no sobrepasaba el treinta por ciento —hoy llega a un promedio de 200% anual— se tendrán algunos índices que permitan aproximarse a la grave crisis que viven las clases populares argentinas frente a la política económica oligárquico-imperialista de la junta militar.

Periodista: Todo lo que usted dice... ¿Usted es guerrillera?

Ana: No tanto como eso... porque a lo mejor soy un poco cobarde. Pero, en mis sentimientos, sí; creo que soy bastante guerrillera porque estoy muy disconforme con la desigualdad que hay aquí y en muchas partes del mundo.

Periodista: El gobierno dice que las

personas que afirman todas estas cosas son subversivas.

Ana: Ah, sí, claro, ellos qué otra cosa pueden decir. Habría que saber quiénes son los verdaderos subversivos.

Periodista: Pero eso que usted dice, ¿lo dice toda la gente?

Ana: Lógico, sí, toda la gente, en la feria, en el mercado, en la calle.

Periodista: ¿La gente protesta en la feria, en el mercado, en la calle?

Ana: En todas partes.

Periodista: ¿Qué es lo que dice?

Ana: Que cada día todo sube más, que ya no se puede vivir, que los precios no se sabe dónde irán a parar. Y, en realidad, se ve mucha limitación de la gente. No compran, se tienen que limitar mucho.

Periodista: Ustedes, ¿cómo se arreglan? Entran doce millones de pesos, y más de la tercera parte se les va en alquiler. ¿Cómo se arreglan con la comida?

Ana: Y... con los años de experiencia que tengo, aprovecho hasta el agua en que hiervo las papas para hacer luego la sopa, ¿sabe? (ríe) Y cosas así. Soy muy económica. Además, tengo 69 años; si puedo hacer alguna costura, que es lo que hice siempre, lo hago, ¿no?, porque hay que seguir adelante (ríe), hay que seguir viviendo lo poco que me queda.

Periodista: ¿Cuántas veces por semana comen carne?



Ana: La verdad es que, como estamos los dos solos, con poco, con poca carne, no mucha, no vamos a decir que compro mucha carne, pero... a veces, los hijos nos ayudan un poco, si no, en realidad, no podríamos. Y... se puede decir que una vez por día, por lo menos, carne comemos.

Periodista: La carne es lo más barato que hay ahora.

Ana: Pero está subiendo mucho. Hasta hace poco, más o menos, todavía se podía comer, pero ahora está subiendo mucho, mucho. Yo no sé cómo hará esa gente, yo pienso eso, esas familias que tienen tres chicos y que trabaja él solo, no sé, tendrán que estar pasando necesidades, porque la leche el precio que tiene, el pan, las medicinas, los hospitales, que son pagos, porque ahora ya no hay nada gratis.

Periodista: ¿A cuánto está la leche?

Ana: 17.000 pesos.

Periodista: ¿Ustedes no toman leche?

Ana: No, muy poca, pero donde hay criaturas es imprescindible.

Periodista: ¿Qué pasa con los hospitales?

Ana: Yo he oído que ya no hay hospitales gratis. Y, además, han cerrado. Ya había pocos, y el Santoyani y el Rawson han cerrado ahora. Hospitales importantes a los que mucha gente recurría.

Periodista: ¿Usted qué piensa de Martínez de Hoz y de la política económica del gobierno?

Ana: La verdad es que, por lo que uno oye o ve, es un desastre. Si hubo un gobierno muy malo, ellos dicen... éste no cambia nada, pero sigue malo igual (ríe).

Periodista: ¿Usted conoce, o hay en el barrio, casos de gente presa, muerta o desaparecida?

Ana: Sí. Conozco justamente una señora, que tiene un hijo casado, y un buen día desaparecieron los dos, el hijo y la esposa. Y hasta hoy no se sabe nada. Fue en setiembre, eso.

Periodista: ¿Qué eran, trabajadores?

Ana: Los chicos eran empleados del banco.

Periodista: ¿Y por qué piensa usted que los secuestraron?

Ana: Y, porque decían que había reuniones políticas, comunistas, algo así. Claro, el fardo hay que echárselo a alguno.

Periodista: Usted es una vieja peronista.

Ana: Sí. Siempre me voy a acordar de la última convocatoria de Perón, que en dos horas se llenó la Plaza de Mayo. Dijo un discurso que realmente lo dijo del alma. Porque a mí me quedaron esas palabras: "llevo en mis oídos la más maravillosa música, que es la voz del pueblo". A los pocos días, murió. La verdad es que lloré tanto, lloré tanto, lloramos tanto con mi esposo ese día, cuando supimos que...

Periodista: ¿Desde cuándo es peronista?

Ana: Yo no era de ningún partido político... Y desde el 17 de octubre (de 1945), desde ese movimiento, en el pueblo, en el país, realmente una cosa que nunca había pasado, se levantó el pueblo en pocas horas, para rescatar a Perón que estaba secuestrado en Martín García (isla que sirve de base de la marina de guerra argentina).

Periodista: ¿Por qué se hizo peronista?

Ana: Por la forma de hablar que tenía Perón, porque se acercaba al obrero, a la gente humilde, trataba con el pueblo, no le daba la espalda a la gente. Les hizo entender mucho, hizo mover un poco la conciencia de que

CONFERENCIAS DE PRENSA CLANDESTINAS EN BUENOS AIRES

BDIC

había demasiada diferencia social. Eso fue lo que más conmovió al pueblo. Que hizo esa justicia social. Y eso fue tan importante que el pueblo argentino lo captó enseguida.

Periodista: ¿Y usted qué piensa de los Montoneros?

Ana: La verdad es que muy, muy en eso, empapada no estoy, pero veo que es un grupo, no sé cómo llamarlo, muy activo. Creo que viene de la rama peronista también, ¿no? Y, sobre todo, la juventud que está, que son el futuro, son la promesa del país. Ahora, tienen que luchar mucho, creo.

Periodista: ¿No es un conflicto para usted que apoyar a los Montoneros va contra el gobierno, y que eso traer la amenaza de ser preso, o algo peor?

Ana (ríe): Naturalmente, y eso no me gustaría mucho, ¿no? Pero indudablemente si se los puede ayudar en algo, los apoyo. Pero, no creo que... Antes de eso, ya va a pasar algo.

Periodista: ¿Usted es creyente?

Ana: Sí, creo mucho en Dios, tengo mucha fe en Dios. Una tiene hijos, y ya son mayores, y tienen derecho a guiar su vida y a ser independientes en todo sentido. Y la madre, lo único que puede hacer es pedir a Dios. El sí ve, El puede estar en todas partes, donde no puedo estar yo.

Periodista: La dictadura militar dice que los Montoneros son subversivos. Para usted, ¿qué es ser subversivo?

Ana: Y, ellos tienen que decir que es subversión, pero yo pienso que la verdadera subversión son ellos, el gobierno que está. Porque el pueblo indudablemente tiene que hacer algo, no es un pueblo primitivo, ahora está muy politizado, la gente sabe distinguir. No están, como quien dice, ignorantes de lo que pasa. Hay muchos medios para enterarse, está la radio,

la televisión, cincuenta mil cosas. Libros, si uno quiere leer. Por más que le quieran tapar los ojos a uno, ve igual, con los ojos vendados.

EN LA VILLA

Periodista: Usted, compañera, ¿estaba en el gremio de servicio doméstico?

María: Sí.

Periodista: ¿Y usted, compañero?

José: En FATRE, obreros rurales.

Periodista: ¿Ustedes vivían en la provincia de Buenos Aires?

José: Sí.

Periodista: ¿Qué pasó? ¿Por qué se vinieron para acá?

José: Cuando fue el golpe (el 24 de marzo de 1976) tuvimos que retirarnos porque la mano venía muy pesada. Fueron a buscarnos y tuvimos que escapar, directamente.

Periodista: ¿El ejército?

José: No, la policía. Y creo que también fue el ejército, después que nosotros nos vinimos.

Periodista: ¿Usted es peronista?

José (ríe): Pienso que sí.

Periodista: ¿Desde cuándo?

José: Bueno, no sé.

María: Desde siempre. Desde que existió Perón.

José: Claro.

Periodista: ¿Ustedes qué piensan de la junta militar?

José: Bueno yo no quisiera ni hablar de ello. La verdad.

María: Pienso que se acomodan ellos. Del pueblo no les importa, ni lo que está pasando.



Periodista: ¿Cuánto está ganando ahora?

José: Yo me encontraba muy perdido cuando, hace dos años, vine a la Capital. Muy, muy perdido. Claro, porque yo estaba con la gente del campo, en rurales, pero cuando vine a la Capital tenía que andar escapando, qué sé yo, una noche, muy, muy mal.

Periodista: ¿Consiguió trabajo ahora?

José: Bueno, ahora sí, prácticamente sí.

Periodista: ¿Cuánto le pagan?

José: Ahora, diez millones de pesos. Que, la verdad, no alcanza para nada. (José es mecánico especializado, por eso gana diez millones, pero los trabajadores no cualificados ganan entre cinco y siete.)

Periodista: ¿Tienen hijos?

José: Dos. Tengo un pibe que salió del servicio (servicio militar obligatorio) y tengo una hija que está estudiando, tiene quince años. Pero, tengo que trabajar para ellos.

Periodista: ¿Y qué noticias tiene usted sobre lo que se comenta acerca de la represión, de los desaparecidos: ¿Usted conoce gente que tiene familiares desaparecidos?

José: Sí, la verdad que sí.

María: Y, hay mucha gente desaparecida. Dentro de la gente obrera de allá (se refiere al lugar de donde han venido), también hay desaparecidos. Obreros. Gente que nosotros hemos nacido y nos hemos criado con ellos. Gente que por el solo hecho de apoyar a un obrero ha desaparecido.

Periodista: ¿Ustedes son guerrilleros?

(Risa general)

José: Bueno, no sé.

María (entre risas): Somos de la provincia.

Periodista: Yo le pregunto por lo siguiente: porque la junta militar dice que todo esto es subversión, que todos los que dicen esto son subversivos.

José: Y, para ellos, todo es subversivo.

María: Sí, pienso que todo el pueblo es subversivo.

José: Todo aquel que protesta por el sueldo, que no le alcanza, dicen que es guerrillero. La verdad, uno va, protesta y pide aumento, y dicen: "este tipo es guerrillero".

Periodista: ¿Y ustedes qué piensan de los Montoneros?

María: Creo que somos un poco todos.

José: Y creo que tenemos que seguir luchando para salir adelante.

Periodista: Si usted tuviera la posibilidad, ¿qué le preguntaría a Firmenich?

José: Bueno, yo no sé, yo tendría tantas cosas que preguntarle que no sé qué le preguntaría en este momento.

María: Le preguntaría si tiene idea de cuánto tiempo seguiremos así.

Periodista: Y usted, ¿qué le haría a Videla?

José: Matarlo con una pajita de escoba.

Periodista: ¿No llevaría mucho tiempo eso?

José: Y, me gustaría, para que sufra.

Periodista: ¿Y después?

José: Si vienen los familiares a preguntarme por él, les digo que no sé, que vayan a preguntar a otro lado.

CONFERENCIAS DE PRENSA CLANDESTINAS EN BUENOS AIRES



"USTEDES TIENEN AL PUEBLO"

Gelman: Vamos a preguntarle a la compañera Ana qué opina de Aramburu.

Ana: Muy querido del pueblo no era (ríe). Así que... Fue una sorpresa, porque fue cuando todavía no se mataba así, ni se secuestraba tanto como ahora. Pero fue una sorpresa que, realmente, creo que alegró, mucha gente quedó conforme.

Periodista: ¿Lo lloró alguno?

Ana: Ah, eso sí, que llorarlo no lo lloró nadie, porque tratándose de uno que lleva el uniforme. Habrá algunos buenos (ríe), no sé, pero...

Gelman: Le quería preguntar: ¿usted conoce a Firmenich?

Ana: Por el nombre: Le he sentido nombrar.

Gelman: ¿Y qué piensa de él?

Ana: Es un luchador, ¿no? Está desterrado, pero sin embargo está trabajando.

Gelman: ¿Y usted que le preguntaría a Firmenich?

Ana: Cuando se va a terminar todo esto, ¿no? Cuando se va a cambiar realmente esta situación, porque creo que en manos de él, y de todos los que lo rodean, están las armas principales. Ustedes tienen al pueblo.

ASELINATOS EN LA MADRUGADA

(Del testimonio de un integrante de la Rama Política del MPM en la provincia de Buenos Aires):

El año pasado, cerca de mi casa, en agosto o septiembre, frente a una fábrica, a las dos de la mañana oigo ruidos de camiones, bochinche callejero. Me asomo y veo los camiones del ejército —varios: tres o cuatro—, bajan a un montón de gente, los tiran contra la pared de la fábrica y los ametrallan, los fusilan. Luego de ese fusilamiento, uno de la tropa del ejército escribe en la pared con aerosol: "Mont...". Luego hacen unos tiros al aire de 38, cuatro y medio, de 22, se van y al ratito aparece la policía, ambulancias, todos muy solícitos. Ponen los cuerpos en las ambulancias y se van. Eso duró una hora, o menos, quizá. A los dos días salió en el diario una información del comando en jefe del Ejército, del Cuerpo I, donde se hablaba de un enfrentamiento en aquel lugar, donde había un grupo de guerrilleros pintando las paredes, que se encontraron con una patrulla policial que casualmente pasaba por allí; se generó un enfrentamiento y fueron abatidos todos los guerrilleros. Al margen de que en toda la historia de la humanidad nunca hay guerras ni combates donde haya todos muertos —siempre hay heridos, hay heridos de los dos lados—. Pero en nuestro país nunca hay heridos. Eso quiere decir que son fusilados, y que el enfrentamiento es mentira.



PEREGRINACION DE LAS MADRES

(Del testimonio de una integrante de la Rama Femenina del MPM en el territorio nacional):

Casos específicos hay miles. Las madres han denunciado en todos lados cada caso particular, tanto en el ámbito nacional como internacional. Ese peregrinaje lo han hecho todos. No ha habido ningún tipo de recursos que se haya desaprovechado. Por ejemplo, tomemos el caso de una madre —uno de los tantos miles que conocemos— que comienza a buscar a su hijo y, a través de una búsqueda infructuosa, decide buscarlo en los cementerios. Comienza a recorrer los cementerios, con la foto de su hijo, por toda la provincia de Buenos Aires. Llega a un cementerio de la provincia y justamente un miembro del personal del cementerio, al ver la foto, le dice: Sí, señora, su hijo ha sido enterrado como NN (desconocido) en este lugar. Este tipo de casos se repite muchas veces.

En el caso de un niño de catorce años, desaparecido, cuya abuela lo había buscado durante un año y medio seguido, sin encontrarlo, apareció hace dos meses, muerto, en el Río de la Plata.

Y después, digamos, toda la injusticia que se comete con los presos políticos. A la liga Argentina por los Derechos del Hombre llegan familiares, por ejemplo, de Jujuy, que tienen el hijo en Rawson, que es la otra punta del país. Familiares que por falta de recursos económicos hace dos años que no ven a su esposo o a su hijo preso, porque no tienen forma de viajar.

LOS NIETOS TAMBIEN DESAPARECEN

(Del testimonio de una integrante del Nucleamiento de Mujeres Políticas):

En este momento estamos trabajando en una cosa muy importante: hacer una solicitud, firmada por hombres y mujeres, sobre el problema de las mujeres desaparecidas que han tenido hijos durante su secuestro que no se sabe dónde están. Desgraciadamente se han encontrado abuelas que están buscando a sus nietos en los orfanatos, en los leprosarios, en cualquier lugar. Contamos con testimonios. Es decir, tenemos en este momento cincuenta testimonios de madres en esas circunstancias y hay más o menos unas dos mil madres desaparecidas, que han tenido hijos o que no se sabe, que estaban embarazadas cuando se las llevaron, y no se sabe qué ha pasado con esos hijos.

Hubo hace poco —no sé si ustedes están enterados— un habeas corpus

de las abuelas. Las abuelas se han presentado pidiendo habeas corpus por los nietos desaparecidos. (¿Cuántas abuelas?, pregunta uno de los periodistas). No recuerdo la cantidad, pero creo que eran alrededor de cincuenta abuelas que se presentaron a la Corte Suprema pidiendo por la aparición de sus nietos. Esto ocurrió hace una semana. Y en estos últimos días se ha publicado en el diario La Prensa una solicitud de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, tres páginas enteras del periódico, que incluye los nombres de dos mil seiscientos desaparecidos.

El ánimo de la gente ha variado de un año a esta parte. Yo hace un año planteé la posibilidad de volver a integrar el Nucleamiento de Mujeres Políticas (que se creó hacia 1968 o 1969) y... prácticamente se borraron. En este momento hay una euforia tan grande que todos están luchando a muerte por los desaparecidos. Es como si hubiera, no una apertura del gobierno, sino una apertura de la gente. Es decir, la gente ya perdió el miedo y está tratando de nuclearse, de trabajar, y cada vez más.



LAS HUELGAS SALVAJES

(Del compañero Armando Croatto, primer secretario de la Rama Sindical del MPM):

Se instaure la dictadura militar en Argentina e inmediatamente el movimiento obrero reacciona. En algunos lugares reacciona el mismo 24 de marzo de 1976. Por ejemplo, hay fábricas que deciden el abandono y el paro: no presentarse a trabajar, cuando se produce el golpe, sabiendo que es una

actitud muy difícil de sostener. Lo hace la Renault de Córdoba; muchas fábricas cordobesas, algunas fábricas automotrices de Rosario y de Buenos Aires deciden parar inmediatamente.



Esos primeros días hay una represión sangrienta y extraordinaria: se trata de descabezar a todo aquel activista, no sólo dirigente, delegado, sino activista sindical, en el plazo más corto posible. Al que encuentran, lo matan o desaparece. (...) La mayoría de los dirigentes que no son secuestrados o fusilados o encarcelados, pasan a la clandestinidad, y comienza la organización hasta que ya en agosto —es decir, a los pocos meses— comienzan a darse combates frontales contra la dictadura, lo que nosotros llamamos acá huelgas salvajes, porque son huelgas casi espontáneas, organizadas sobre la marcha por el conjunto de los trabajadores, sin cabeza visible. En agosto de 1976, las fábricas automotrices —General Motors, Ford, Chrysler— salen a la lucha para enfrentar a este gobierno. Sabiendo que hay represión, que hay muertos, que hay desaparecidos, los trabajadores dicen: salimos a parar. Mandan tanques, mandan milicos, va el propio ministro de Trabajo a las fábricas; hay muchos despedidos, muchos más secuestrados, pero se les da ese primer golpe. Y se consiguen algunas mejoras salariales. A partir de esto, la resistencia ya es permanente.



En algunos casos, en forma organizada; en otros, espontánea. Después de

agosto y septiembre, con las luchas de las automotrices, se dan en noviembre las luchas de Luz y Fuerza; de portuarios en diciembre, que es una huelga exitosa, porque consigue los aumentos a pesar de la política del gobierno; quedan cincuenta y pico de barcos parados durante quince días en el puerto de Buenos Aires, sin poder ser descargados. Todo esto en el año 1976. Siguen, en enero y febrero de 1977, los conflictos de Luz y Fuerza y telefónicos; posteriormente, huelgas en Rosario en John Deere, fábrica de tractores, en Massey Ferguson, Daneri, y tiene un pico muy importante en octubre y noviembre del 77: comienza una huelga salvaje en la Renault de Córdoba que es aplastada con represión, con desaparecidos y con despidos. Aparentemente no se tiene éxito, pero a los pocos días se produce una generalización de las luchas. Se estima que alrededor de quinientos mil obreros participaron en esas luchas: automotrices, ferroviarios, señaleros, portuarios, empleados de comercio, metalúrgicos, bancarios, hasta sectores bastante diferenciados del conjunto de la clase obrera, como subterráneos de Buenos Aires, donde el conflicto se dio de manera particularmente dura. (...) Lo que yo marco especialmente es la resistencia que ha tenido expresión pública a través de huelgas o paros salvajes, pero al mismo tiempo que esto hubo otro tipo de medidas de fuerza —cotidianas, permanentes— de los trabajadores, que fundamentalmente se basan en afectar a la producción a través de distintas medidas que van desde el sabotaje hasta disminuir la producción con el trabajo a tristeza.



El trabajo a tristeza consiste justamente en no poder trabajar bien —y explicarlo así— porque no se gana bien y por lo tanto no se puede comer bien, no está en condiciones de trabajar bien, entonces se reduce el nivel de producción.



AUMENTA LA MORTALIDAD INFANTIL

(Del compañero Juan Gelman, secretario adjunto de Prensa del Consejo Superior del MPM):

Nosotros tenemos en el campo un dicho, un refrán, que viene en forma de pregunta: "¿Usted conoce alguna oveja que se salvó del lobo nada más que balando?" No sé si está claro. No, nadie conoce una oveja que se salvó del lobo nada más que balando. Los militares han intervenido en la vida política argentina desde 1930; hace medio siglo que están en eso. Hace medio siglo que están parando la democracia, el desarrollo popular, el desarrollo de la democracia popular en este país. Un pueblo tiene que ser idiota si se queda con los brazos cruzados viendo cómo los militares hacen lo que quieren de ese pueblo, de su vida. Nunca hubo índice de mortalidad infantil tan alto como en estos dos años de junta militar. Hasta en los barrios del Gran Buenos Aires donde hay una infraestructura, donde hay agua, donde hay luz, el índice de mortalidad infantil ya llega al 30 por mil. Además, los hospitales no funcionan, los hospitales se cierran; para tener atención médica hay que pagar. Hay plagas que atacan a los chiquitos que nunca hubo en Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires, como la fiebre estival. Y los chiquitos se mueren porque no hay forma de atenderlos, porque la gente no tiene plata para defenderlos. La cifra oficial de la deserción escolar en la escuela primaria es del 50 por ciento. La cifra real es muy superior. Los padres no les pueden pagar las cosas mínimas a los chicos; acá se supone que la educación es gratuita, pero hay que comprarles los libros, los lápices, el delantal, zapatillas, por lo menos, para que vayan al colegio. Empiezan y abandonan. Esa es la cifra oficial; la cifra real es superior. Y hay lugares del país donde la cifra real de deserción escolar supera el 80 por ciento.



"HEMOS ENFRENTADO SITUACIONES-LIMITE"

BDIC

(Del compañero Norberto Habegger, secretario de organización de la Rama Política del MPM):

Hemos recibido —tanto el Movimiento Peronista Montonero como el Partido Montonero y los compañeros del Ejército Montonero— golpes muy duros, durísimos. Hemos enfrentado situaciones límite. Nosotros pensamos que hubo un punto crítico —abril de 1977—, pero a partir de ese momento se superó totalmente, y hoy se viene dando el fenómeno (especialmente desde que se constituyó el MPM) de que nuestra fuerza está regenerando sus tejidos. Esta reunión de prensa es en sí misma un símbolo de que constituimos una fuerza organizada y que sigue organizando la resistencia y luchando. Esta reunión implica la presencia de dos compañeros del Consejo Superior, de otro compañero que cumple funciones en el Movimiento, y se realiza en una casa de barrio (podríamos haber elegido otra casa cualquiera de barrio). Por consiguiente, esto simboliza que existimos y de ninguna manera hemos sido destruidos. No dejamos de reconocer los golpes del enemigo, y eso es el costo tremendo que hemos estado pagando al enfrentar a la dictadura. Porque al día siguiente del golpe militar, la fuerza que asume el enfrentamiento con la Junta —la única fuerza—, en la primera línea de combate, somos nosotros. Y después se profundiza la resistencia de la clase obrera argentina, pero quienes asumen inicialmente la lucha en primera línea son nuestros compañeros. Eso implica, al enfrentar a un enemigo tan poderoso, sobrellevar un costo muy grande: las bajas y los golpes recibidos. Hoy, nuestra presencia en el país —reflejada por la conversación que tenemos— simboliza el triunfo de una política y de la resistencia. Simboliza que la junta militar y estas fuerzas armadas que estamos enfrentando van camino de su derrota. Con esto no decimos que las fuerzas armadas, que la dictadura militar, han sido derrotadas. Decimos, sí, que van camino de su derrota, así como el pueblo va camino de su victoria y prepara el lanzamiento de la contraofensiva popular.

CONFERENCIAS DE PRENSA CLANDESTINAS EN BUENOS AIRES

LOS FUSILAMIENTOS

(Del relato del compañero Croatto):

"La gente está por tomar el tren. Se paran dos activistas sindicales que empiezan a hablar: señores, el tren no va a salir porque estamos en huelga. Y comienzan a explicar por qué están en huelga. Vienen dos oficiales del ejército vestidos de civil, sacan sus pistolas y delante de todos, sin intimarlos a nada, les pegan dos tiros a cada uno y los matan. Lo que pretenden hacer es sembrar el terror: todo aquel que participa de alguna medida de fuerza está sujeto a ser fusilado. Ya no es perder el empleo, ser despedido, sino ser fusilado, directamente".

VIDELA: COMO EXPORTAR EL TERRORISMO DE ESTADO

BDIC

La dictadura militar argentina, acosada en el interior por la legítima resistencia del pueblo y por sus propias contradicciones, abrumada en el exterior por el universal rechazo que provocan sus ultrajes a la dignidad humana, elige una salida de desesperación: exportar los tentáculos de su terrorismo de Estado.

Tal fue, a comienzos de 1978, una de las conclusiones más nítidas del caso Valenzuela, que en su momento y con justa razón ocupó las páginas de periódicos y revistas de todo el mundo. Tulio Valenzuela, mayor del ejército Montonero, junto con su compañera embarazada y su hijo de un año y medio, fueron capturados por el enemigo el 2 de enero, en la ciudad argentina de Mar del Plata. Cayeron sin posibilidad de resistencia alguna.

Los tres fueron llevados a una finca en los alrededores de Rosario, donde les informaron que estaban en poder del área de Inteligencia del Segundo Cuerpo de Ejército, cuyo jefe era el general Fortunato Galtieri. Contra

todas las expectativas, recibieron un trato correcto; los oficiales enemigos utilizaron al hablar con Valenzuela la expresión "mi mayor" (reconociendo el grado militar conferido por el Ejército Montonero) y le advirtieron que no iban a torturarlos. El propio Galtieri acude a verlos. Se inicia una operación de absorción ideológica.

Según las explicaciones de Galtieri, en la Argentina la guerra estaba definida; —la ganó el gobierno, sostuvo—, pero mientras subsistiese una jefatura montonera en el exterior no podía restablecerse la paz. "Los intereses de la Patria están por encima de los intereses de las facciones, mayor Valenzuela. Nosotros sabemos que los Montoneros son patriotas y también nosotros lo somos, ¿a qué continuar esta guerra tan dolorosa?", añadió el general, con voz persuasiva.

Los oficiales enemigos presentaron a Valenzuela a un grupo de ex montoneros presos, algunos de los cuales habían aceptado la propuesta de colaborar con la dictadura y otros se hallaban sometidos a un tratamiento de ablan-

de. Los cautivos estaban sujetos a disciplina militar, pero aunque muchos habían sufrido poco antes atroces torturas, en aquella finca sólo padecían presión psicológica.

Conscientes de que en la Argentina era imposible acallar la resistencia de las masas, Galtieri y los suyos concibieron un plan muy riesgoso: montar comandos especiales que infligiesen golpes sobre el centro de gravedad, mediante el secuestro y el asesinato en el exterior de la conducción estratégica del adversario. Pronto fue claro lo que deseaban de Valenzuela: debía servir de su alto nivel en la organización (miembro del Consejo Nacional del Partido, jefe de columna) para entregar a los jefes máximos. Como poco días más tarde —según le constaba a Galtieri— el Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero llevaría a cabo una reunión plenaria en la ciudad de México y como simultáneamente habría otros encuentros del Partido y del Ejército Montoneros a los que debía asistir Valenzuela, los estrategas de la dictadura creían llegada la ocasión para el atentado.

El mayor Valenzuela lo consultó con su mujer. Si rehusaba de entrada a colaborar, no quedarían vivos mucho tiempo ninguno de los dos: ahora sabían demasiado. Si fingía aceptar y luego denunciaba todo, la compañera embarazada y el niño de un año y medio —retenidos como rehenes— sufrirían las consecuencias. Pero en este segundo caso, al menos, los miembros del Consejo quedarían advertidos de la amenaza. Optaron, pues, por esto último.

Tras un doloroso teatro, los oficiales del Segundo Cuerpo de Ejército abandonaron sus reticencias ("lo que nos ha dado fuerzas para desarrollar la maniobra —relataría después Valenzuela—, para convencer hombre por hombre, desde los traidores que estaban allí hasta los más altos mandos del ejército, lo que nos alentó es lo que en estos momentos está produciendo nuestro pueblo en la resistencia. Los conflictos obreros de la Argentina se multiplican día a día, no salen en los diarios, no se entera mucha gente, pero la actitud generalizada del pueblo, de repudio a la dictadura, es una actitud de profundo respeto por nuestra lucha y de apoyo activo en sectores muy amplios de la población. La imagen de este pueblo que diariamente nos demuestra hasta qué punto vale la pena luchar por él, nos alentó a llevar adelante el plan. No lo digo tanto por mí, lo digo por mi compañera que tuvo el coraje de quedar en manos del enemigo con el serio peligro de ser muerta...")

En la víspera de la partida, Videla mandó el avión presidencial a Galtieri para que informase al Estado Mayor. Asistieron, además del presidente, el entonces Jefe del Estado Mayor (hoy integrante de la Junta), Roberto Viola y el jefe de la Secretaría de Información de Estado, general Martínez, "cerebro de la operación" según Valenzuela. Calurosamente aprobado el programa de secuestro y asesinato —que podría concretarse en México, le explicaron a Valenzuela, en Roma, Madrid, París o dondequiera los líderes montoneros se hallasen— el mayor del Ejército popular emprendió el viaje. Lo acompañaban el traidor que lo había entregado, el mayor del 4° Cuerpo de Ejército Pedro Julio Seaad, el capitán Saúl Malo (hombre de Galtieri) y el policía Héctor Gertrudis, alias Machete.

Este era el grupo específico

encargado de la operación. Pero Valenzuela se enteró de que, en cada capital extranjera, los terroristas de Videla contaban con apoyo: un grupo operativo más numeroso, formado por oficiales de Inteligencia de la Marina, que se trasladó a bordo de un avión militar. Como revelaría más tarde El Sol de México, (23 enero 78), "unos 45 elementos represivos de la junta militar argentina se han infiltrado" en el territorio azteca, "bajo coberturas diversas que proporciona personal de la embajada. Estos individuos están capacitados para realizar y apoyar acciones terroristas. Existen presunciones de que han establecido alianzas con el hampa local y con organizaciones ultraderechistas mexicanas, al carecer por completo de ayuda por parte de funcionarios militares o policíacos".

Mientras "el personal que actúa en México es mixto, o sea que procede tanto de las fuerzas armadas como de la policía civil", en la embajada de Londres se ha colocado a setenta y cinco agentes que pertenecen "en mayoría a la Infantería de Marina", prosigue el periódico. La embajada argentina en España cuenta, para idénticos fines, con ciento cincuenta hombres, todos ellos "expertos de la policía federal, División de Asuntos Extranjeros. Los agentes de la DEA usualmente reciben adiestramiento en Fort Bragg, bajo programas de la Agencia Internacional para el Desarrollo, una de las coberturas más conocidas de la CIA".

Tales revelaciones de El Sol de México tuvieron lugar cuando estalló el escándalo. Porque apenas llegados a la capital mexicana, el mayor Valenzuela burló a sus guardianes, se presentó a sus superiores y transmitió la gravísima novedad sin ahorrar detalles. El Movimiento Peronista Montonero resolvió convocar a una urgente rueda de prensa el 18 de enero. Valenzuela se sometió a la requisitoria periodística y entre tanto, en los alojamientos que él indicó, la policía azteca detuvo al mayor Seaad, al capitán Malo y al agente Gertrudis. Según informaría El Sol de México, el 1° de febrero, "el mayor Seaad, el capitán Malo y el agente Gertrudis confesaron todo lo que había que confesar. Por ejemplo, señalaron directamente al comandante del segundo cuerpo del ejército argentino, general Fortunato Galtieri, como el cerebro que armó esta fracasada operación. Persuadidos rápida-

mente para que revelaran sus identidades, poco después estaban cantando mucho mejor que Carlitos Gardel. Entre otras cosas, el mayor Seaad y el capitán Malo revelaron que Machete es un excelente especialista en matar montoneros. La inclusión de este agente en el comando tuvo por objeto asegurar el asesinato de las víctimas en caso de que no fuera posible secuestrarlas y llevarlas con vida a Buenos Aires".

Los periodistas de otro diario azteca, Una más uno, llamaron a Rosario, Argentina, el teléfono que suministró Valenzuela. Atendió Galtieri, quien "nervioso y preocupado ante la inesperada llamada, titubeó notoriamente antes de negar" que conocía a los integrantes del comando. Y añadió: "yo no tengo control de mis agentes fuera del país". Por su parte, las autoridades mexicanas resolvieron calificar el hecho de "incidente policíaco de tono menor", pusieron a los tres funcionarios de la dictadura en un avión y los devolvieron a Buenos Aires. "Pero debajo de esta apariencia —comenta El Sol de México— ha quedado un registro minucioso: evidencias, fotografías, confesiones, papeles. En fin, se ha formado un expediente que bastaría para explicar las jaquecas cada vez más frecuentes del general Videla".

En la perspectiva de la resistencia argentina, el caso dista mucho de ser menor. Por de pronto, si el régimen recurre a esos ardidés implica que la táctica de resquebrajar la voluntad humana mediante tortura, el miedo y el genocidio ya se le está terminando. A medida que la dictadura se agota, iniciará su retirada como combate retardante, tratando de infligir golpes que posterguen el avance del pueblo. Es muy probable un retorno a las prácticas de los comandos paramilitares como el denominado Libertadores de América (sucesor de la Triple A en 1975, que dejó de operar cuando la camarilla castrense concretó el golpe de Estado y entonces los secuestrados pudieron realizarse desembozadamente como "Fuerzas Armadas conjuntas").

La segunda conclusión es que la Junta necesita exportar su guerra sucia. Está acorralada. Dice y proclama que la resistencia en el territorio se ha terminado, pero arriesga el escaso crédito internacional que le queda para perseguir acciones terroristas en el exterior en vana esperanza de que afectando el centro de gravedad demolerá la lucha dentro del país. También eso les falla a los responsables de la dictadura. Los que han perdido son ellos.

BDIC

EL CASO DRI



Jaime Dri: el MPM exige su inmediata libertad.

En su conferencia de prensa, Tullio Valenzuela relató que mientras permanecía alojado en la finca militarizada de Rosario tomó contacto no sólo con traidores, sino también con varios compañeros que permanecían firmes en sus convicciones, pese a encontrarse sometidos a una intensa presión psicológica. Algunos, como Jaime Dri, integrante del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero, figuraban en las nóminas de desaparecidos. La dictadura nunca confirmó oficialmente que los tenía en su poder. Otros, como el compañero Pedro Retamar, secretario de prensa de la Confederación del Trabajo en la Resistencia de Rosario, fueron dados oficialmente por muertos en partes del Segundo Cuerpo de Ejército.

El propio Dri, según Valenzuela, le contó el modo en que fue capturado. El 15 de diciembre de 1977, en los alrededores de Colonia, a dieciocho kilómetros de Montevideo, el coche en que viajaban Dri y el secretario político del Partido Montonero, Juan Alejandro Barry, fue interceptado por la policía uruguaya. Barry fue asesinado. Aunque ninguna información se dio sobre la captura de Dri, lo llevaron a dependencias militares uruguayas que él no pudo identificar. Allí, herido con una bala en cada pierna, lo torturaron salvajemente durante quince días. Antes de una semana no le practicaron las primeras curaciones. Del interrogatorio participaron miembros de la Escuela de Mecánica de la Armada argentina, con lo cual se ratifica la amplia colaboración entre las fuerzas represivas de ambos países (esta identificación, muy nítida en casos resonantes como el asesinato en Buenos Aires de los ex legisladores orientales Zelmario Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, el 18 de mayo de 1976, y la desaparición en territorio argentino de unos cincuenta ciudadanos del país hermano, catorce de los cuales fueron luego declarados detenidos

en cárceles uruguayas por el gobierno de Montevideo, se habría consolidado ya en 1972, cuando oficiales de las Fuerzas Armadas argentinas participaron de la represión a los combatientes populares en la República Oriental del Uruguay).

¿Cómo se produjo la detención de Dri? "Los chocaron en un auto cuando ellos iban desarmados", reveló Valenzuela. "Trataron de fugar, que es el objetivo que todos los montoneros nos proponemos cuando nos encontramos con el enemigo en una relación de fuerzas desfavorable, de resistirnos y escapar o morir".

De acuerdo a lo que Dri comunicó a Valenzuela, "los grupos operativos del Ejército Argentino tienen un funcionamiento clandestino, con sus nombres de guerra y cosas bastante similares a los de nuestras fuerzas propias. El nombre de guerra que usa el que se sabe que es capitán de navío y está a cargo de la Escuela de Mecánica de la Armada es el Tigre. El Tigre traslada al compañero Jaime Dri a la Escuela de Mecánica de la Armada en la Argentina. El compañero Dri me manifiesta que en la Escuela de Mecánica hay tres sectores de prisioneros: los prisioneros que colaboran, los que han dado un grado más bien reducido de colaboración y los que no han colaborado con el enemigo. Las condiciones de vida varían abismalmente entre cada uno de estos sectores. Mientras los prisioneros que colaboran viven en el Casino de Oficiales, los que no colaboran están en galpones con grillos. Son galpones largos con postes; cada poste corresponde a un prisionero. Estos postes tienen un grillo arriba y otro abajo: el prisionero está sentado, una mano aprisionada en el grillo de arriba y una pierna en el grillo de abajo. A la noche lo bajan para que pueda dormir. El nivel de tortura y salvajismo que le relataron los compañeros que él pudo ver es realmente impresionante..."

Luego, Jaime Dri fue llevado a la misma finca de Rosario donde estaba alojado Valenzuela y todos los miembros presos de la Columna Rosario. "Me relata también circunstancias de la caída de un comandante segundo del Partido Montonero, el compañero Oscar Degregorio, que fue capturado en Colonia el 16 de noviembre". Pese a que la madre del compañero Degregorio presentó un recurso a las autoridades uruguayas, oficialmente sigue desaparecido. Dri le brindó más datos a Valenzuela: Degregorio había intentado fugarse a las dos horas de su apresamiento y fue herido con una bala en el estómago.

El escalofriante testimonio de Horacio Domingo Maggio que se reproduce en otro lugar de esta revista alude, asimismo, al tránsito de Dri por el campo de concentración y sala de torturas de la Escuela de Mecánica de la Armada.

Jaime Dri es un conocido militante de la causa popular. Desarrolló su actividad sindical y política en la provincia del Chaco. En 1971-72 dirigió la Comisión de Lucha de los Empleados Públicos en la Resistencia. Una década atrás se había incorporado a la Juventud Peronista. Prosiguió su actividad combativa en la Universidad del Nordeste, en las filas del Integralismo. En 1973 fue electo diputado nacional por el Frente Justicialista de Liberación, como representante de Juventud Peronista. Desde su escaño de legislador asumió la defensa del programa popular apoyado por las mayorías triunfantes en los comicios del 11 de marzo de aquel año.

El Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero, que Dri integra en calidad de vocal de la Rama Política, exige su inmediata libertad y denuncia una vez más la criminal convicción de las dictaduras del Cono Sur latinoamericano en la represión de sus pueblos.

EL TESTIGO QUE VOLVIO DE LA MUERTE

La carta, manuscrita, fue dirigida al Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero el 20 de abril de este año. Un compañero, un ciudadano argentino, a cara descubierta, presenta un testimonio de la Armada, en plena ciudad de Buenos Aires, próxima al estadio de River Plate donde se jugaron los encuentros principales del Mundial de Fútbol.

La misiva, firmada por Horacio Domingo Maggio, Documento Nacional de Identidad N° 6.308.359, ex delegado gremial del Banco Provincial de Santa Fe, decía así:

"Compañeros: Luego de un año y un mes de permanecer cautivo y secuestrado en la Escuela de Mecánica de la Armada, donde sufrí los horrores de las torturas y la prisión, donde los límites de la crueldad y la injusticia de esta dictadura se convirtieron en vida cotidiana para servir a sus intereses elitistas y despóticos, he conseguido fugar gracias a la fe inquebrantable que la lucha del pueblo me ha brindado permanentemente con su heroica resistencia a la Junta Militar. Es esa misma fe y confianza que bien puede tener un nombre: Norma Ester Arrostito (Gaby, como la llamábamos), ejemplo de mujer revolucionaria como nuestra querida Evita.

"Esta es la fe y confianza que me permitió mantener siempre los ideales de nuestra lucha y es la que mantiene firmes y seguros del triunfo a los miles de compañeros, hombres y mujeres de

nuestra Patria, prisioneros en los tantos campos de concentración con que las Fuerzas Armadas quieren inútilmente someternos".

"Nuestro heroico Ejército Montonero —agrega más adelante— sigue golpeando a la dictadura en todos los frentes y crece día a día con el prestigio que le da el haber ocupado la primera línea de combate.

"El repudio generalizado a los generales de la represión, los innumerables conflictos fabriles, los sabotajes, los paros, la protesta permanente y el desprestigio internacional hablan a las claras de una realidad que todo el pueblo conoce y vive.

"La ofensiva del enemigo está llegando a su fin, afirmaron que en 1977 nos aniquilaban y no fue así. Una larga lista de héroes y mártires del pueblo; el compromiso revolucionario hacia ellos y a los objetivos que nos guían, nos marcan el camino y dan paso a la contraofensiva que ya comienza a gestarse masivamente.

"Compañeros: convencido de nuestra justa lucha, con la confianza y fe en nuestro triunfo, saludo a todas las fuerzas del Movimiento Peronista Montonero, al Partido Montonero y a nuestro heroico Ejército".

"Patria o muerte. ¡Venceremos!"

Horacio Domingo Maggio

La fuga

El 17 de marzo, mientras lo trasladaban nunca supo dónde —era una tarde lluviosa, un viernes, en pleno centro de Buenos Aires, al cruce de Corrientes cerca del Teatro San Martín, con atascos de tráfico en cada esquina— Maggio dio un salto y huyó del camión. Fue una fuga cinematográfica. Se perdió en la muchedumbre, en una ciudad que no conoce muy bien.

Algún día contaremos su historia, los millares de historias que configuran esta épica montonera y que ratifican cómo los militantes populares se mueven en el seno del pueblo "como un pez en el agua". Lo importante ahora es que Maggio logró tomar contacto con el Movimiento, que redactó un informe pormenorizado de las cosas que padeció y contempló en la lobreguez siniestra de la Escuela de Mecánica. En manos de la misma arma naval conducida por ese almirante Emilio Massera que se paseó por Europa proclamando que las torturas eran exclusiva responsabilidad de Jorge Videla. Videla-malo y Massera-bueno, un mito tan ridículo como Massera-malo y Videla-bueno. Meras rivalidades de hombres en la común responsabilidad por un solo horror. El caso Valenzuela y el caso Maggio bastan para probarlo.

Aquí reproducimos una síntesis del testimonio de Horacio Maggio, así



EL TESTIGO QUE VOLVIÓ DE LA MUERTE

como de ciertas ampliaciones que hizo durante una entrevista mantenida con Richard Boudreaux, subdirector de la agencia Associated Press en Buenos Aires, el 27 de abril. El contacto fue hecho por un Secretario General de Zona, delegado oficial de la Conducción Nacional del MPM en territorio argentino, con la presencia del Secretario Militar del Partido Montonero correspondiente a la misma zona.

Escribe Horacio Domingo Maggio:

"Fui secuestrado el 15 de febrero de 1977 en la Capital Federal (ciudad de Buenos Aires), en oportunidad que transitaba por la calle Rivadavia, a cien metros de Plaza Flores. El grupo que procede a mi captura, todos de civil, se identifica como Fuerzas Conjuntas.

"De allí me trasladan a lo que luego supe era la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA, entre las avenidas del Libertador, Comodoro Martín Rivadavia, Leopoldo Lugones, la calle Santiago Calzadilla y las escuelas Raggio, sobre la zona norte de Buenos Aires). Fui sometido a salvajes torturas por espacio de quince días. En una de esas sesiones se me produce un paro cardíaco y un médico intenta mi recuperación para seguir aplicándome inmediatamente, la picanas o máquina (electrodos, la gégene francesa) y el submarino (o submarino seco: colocan una bolsa de polietileno en la cabeza que no permite respirar). Durante el año transcurrido sufrí y presencié los actos más despiadados y salvajes con que esta dictadura sin límites quiere someter a todo nuestro país.

"Las torturas son hechas delante de otros secuestrados, que si bien no vemos, escuchábamos sus gritos. La mayoría de los secuestrados estábamos acostados las veinticuatro horas del día sobre un colchón en el piso, separados éstos por tabiques de madera aglomerada (hard board) que tienen una altura de sesenta a setenta centímetros; otros en celdas de cuatro personas. A todos nos colocaban, desde el primer día, grilletas en las piernas, capuchas y anteojitos (gafas que impiden ver) y a otros se los ataba a una bala de cañón. El lugar está poblado de ratas,

a tal punto que a veces las sentíamos caminar por nuestro cuerpo. La sarna se hallaba a la orden del día.

"Cuando teníamos que orinar nos llevaban un balde y nos daban entre dos y tres segundos para hacerlo. Obviamente era imposible y nos hacíamos encima, golpeándonos luego por haber ensuciado el colchón. La comida consistía en un vaso de mate cocido (infusión autóctona del cono sur latinoamericano, muy barata; hervida o cocida es el modo más sencillo de prepararla) por la mañana y un sandwich de carne (alimento que también resulta comparativamente barato en la Argentina) casi cruda, al mediodía y a la noche.

Amenazas a los familiares

"Cabe destacar que el grupo de torturadores en forma persistente, coacciona física y psíquicamente a todos los secuestrados y a sus familiares. Estas amenazas sobre los familiares son verificables en mi caso, donde el día posterior a mi fuga se apersonan miembros de este grupo y les dicen a mis padres que si yo hacía algún tipo de declaración, ellos (mis padres) como los otros secuestrados preson corrían peligro. Se suma a esto, que ante una presunta visita del embajador de los Estados Unidos en Buenos Aires, Raúl Castro, a esa institución, varios secuestrados fueron conminados a usar uniformes de la Marina, bajo amenaza a sus familiares.

"Entre los secuestrados que vienen sufriendo este tipo de vejámenes y que se encuentran en la ESMA están, entre otros: Roberto Ahumada, de Santa Fe, dirigente nacional de Juventud Peronista (bárbaramente torturado, se hallaba muy mal de salud); la señora de Osatinsky, viuda del dirigente Montonero y mártir del pueblo Marcos Osatinsky; la señora Alicia Millia de Pirlas, de Santa Fe; la señora de Oraci, socióloga, ex decana de la Facultad de Trismo de Mar del Plata, la que fue torturada colgada cabeza abajo y picaneada (atormentada con electrodos) por todo el cuerpo; Oscar Degregorio, Comandante Segundo del Partido Montonero, apresado en el Uruguay; Manuel Marcelo Schapira, estudiante de abogacía, y otros que no están más como el periodista Enrique Jara (ex subdirector del diario La Opinión de Buenos Aires); el dirigen-

te nacional del Movimiento Peronista Montonero y ex diputado nacional Jame Dri (que fuera secuestrado en Uruguay y luego traído a ésta); la señora Alicia Eguren, viuda del político peronista John William Cooke; un señor Pegoraro o Pecoraro, empresario de Mar del Plata y la señora de Gullo, madre de Juan Carlos Dante Gullo, delegado nacional de la Juventud Peronista, actualmente preso en el penal de Sierra Chica (al Sur de la provincia de Buenos Aires).

"Los mismo sucede con las religiosas francesas Alice Domont y Renée Duguet. Tuve oportunidad personal de hablar con la hermana Alice, ya que fue llevada, junto con la hermana Renée, al tercer piso del Casino de Oficiales, lugar en que me encontraba cautivo. Esto ocurrió alrededor del 11 o 12 de diciembre. Es cuando me cuenta que habían sido secuestradas en una iglesia, conjuntamente con familiares de desaparecidos. Luego supe que eran trece personas, incluyendo a las dos religiosas.

"Las hermanas estaban con ropa de civil y muy golpeadas y débiles; para llevar al baño a la hermana Alice tenían que sostenerla dos guardias, pues no se podía tener en pie. En este misma oportunidad le pregunté si las habían torturado, a lo que me conectó afirmativamente y me expresó que la habían atado a una cama, totalmente desnuda y le aplicaron la picana, por todo el cuerpo. Además me cuenta que la obligaron a escribir una carta dirigida a la superiora de la orden de ellas. La escribe en francés y lo hace bajo permanente tortura. Posteriormente —me expresales sacan unas fotos, a ambas, sentadas junto a una mesa. Las fotos fueron sacadas en el mismo lugar en que las torturaron (subsuelo del Casino de Oficiales de la ESMA).

"Estuvieron en la Escuela de Mecánica de la Armada aproximadamente unos diez días, la mayoría de los cuales fueron torturadas. Luego las trasladaron, con las otras once personas, no sé dónde. Hubo varios casos así. Los rumores internos, fundamentados por el apresuramiento con que se sacaba de la ESMA a esas personas, es que las sacaban para asesinarlas.

Trasladan a Norma Arrostito

"Algo similar ocurrió con la seño-

ra Norma Esther Arrostito. A pesar que se daba por muerta a esta compañera (así lo consignaron los partes oficiales), estuvo viva hasta el 15 de enero de 1978. Durante más de un año de cautiverio soportó heroica y estoicamente la tortura de los oficiales de la Marina. Gaby era muy querida por todos los secuestrados que estábamos allí, en su condición de líder del pueblo (fue una de los fundadores del grupo que dio origen a Montoneros). Estuve con ellas desde el 15 de febrero de 1977 hasta el quince de enero último. Ese día, en forma poco clara, se desmayó después que le colocaran una inyección. La trasladaron. Después, previendo cualquier tipo de reacción por parte de los doscientos o doscientos cincuenta secuestrados, el capitán Acosta, alias Tigre o Santiago, vino a decirnos que Gaby había sido llevada al Hospital Naval y que allí murió de un paro cardíaco. Lo cierto es que nunca más volvió a su celda.

"Herida en la cabeza, lo que le produce invalidez, una joven sueca también fue prisionera del grupo paramilitar que actúa en la ESMA. Luego, fue trasladada. Secuestrada en los primeros días de enero de 1977, su padre, junto con la Embajada de Suecia, han hecho reiterados pedidos de informes sobre su paradero a las autoridades argentinas, sin obtener respuesta hasta hoy.

"Otro tanto ocurre con el embajador argentino en Venezuela, doctor Héctor Hidalgo Solá (político de la Unión Cívica Radical, amigo de Ricardo Balbín, designado por la propia dictadura representando en Caracas, desapareció misteriosamente en Buenos Aires). Si bien no me consta, por que cuando estuve yo no se hallaba, en el tercer piso corrían versiones de que el grupo de la ESMA era quien había secuestrado a Hidalgo Solá. Las versiones coinciden con la circunstancia de que el automóvil del embajador apareció a menos de trescientos metros de la Escuela de Mecánica, cosa de la que me enteré después de mi fuga".

Maggio puntualiza que la población prisionera en la Escuela de Mecánica es flotante, todos los días llegan nuevas víctimas y otras son trasladadas. Los cautivos reciben números de uno a mil; a él le tocó el número 866 y permaneció un año, pero supo que durante el año precedente el mismo 866 había sido adjudicado ya tres veces. En el momento de su secuestro había entre 600 y 700 perso-

nas allí; cuando se fugó quedaban alrededor de 150 o 200. Desde que se inició el grupo de la ESMA —denominado Grupo de Tareas 3.3.3., o G.T. 3.3.3.— habrán pasado por allí unos tres millares de ciudadanos. Algunos de ellos procedían de distintos campos de concentración, "como los que tiene Ejército en Institutos Militares (Campo de Mayo, cerca de Buenos Aires), en La Tablada (una unidad militar contigua a la Capital Federal), en la ex Escuela Güemes (brigada de adiestramiento de perros perteneciente a la policía de la Provincia de Buenos Aires), en Coordinación Federal (Superintendencia de Seguridad Federal, S.S., dependencia de la policía en pleno centro metropolitano), etc., o del otro campo de concentración que tiene la Marina en La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires)".

Según el denunciante, el G.T.3.3.3. "no sólo se dedica a la tortura sino que, por ejemplo, llevan a cabo acciones contra sus colegas de Ejército, como fueron los atentados al señor Ricardo Yofré (subsecretario de la Secretaría General de la Presidencia de la Nación); como fue también el atentado a LAN Chile (línea aérea estatal chilena, cuyo local fue destruido en el momento más candente del conflicto por el Canal de Beagle); como es la publicación de un folleto llamado Informe Cero, donde tratan de levantar la imagen de Masera".

Los torturadores

Horacio Domingo Maggio incluye en su informe planos de la Escuela de Mecánica de la Armada, del tercer piso de su Casino de Oficiales —convertido en cárcel— y del subsuelo del mismo, donde funciona la cámara de torturas y donde permanecen los prisioneros engrillados.

También ofrece una lista de veintitrés torturadores, algunos con sus nombres reales y sus apodos, la mayoría sólo identificados a través de sus nombres de guerra. Encabezan la nómina el contralmirante Jacinto Chamorro, director de la ESMA (se hace llamar Delfín o Máximo; suele comentar que el único modo de resolver los problemas del país es matar a un millón de personas); un capitán de navío bautizado Gastón y el capitán de corbeta Acosta, alias Tigre o Santiago. El Tigre, quien "en la práctica conduce todo el grupo"; tiene un hermano que es capitán o mayor del Ejército y que actuaría en los grupos

similares de esa arma. Figura también el teniente de navío Jorge Perrén, que se hace llamar Puma u Octavio. Cuando Maggio se fugó, Perrén estaba en París, trabajando en el Centro Piloto que instaló la embajada argentina en la capital francesa para "mejorar la opinión pública sobre la situación argentina". "difundir conocimientos sobre la República Argentina en todos sus aspectos" y prestar "apoyo logístico a embajadas argentinas en Europa". Es decir, que el famoso Centro tras semejante fachada publicitaria, oculta genuinas finalidades de represión dentro de los planes para exportar al terrorismo de Estado que denuncia el mayor montonero Tulio Valenzuela.

Finalmente, Maggio describe los procedimientos que se utilizarían para deshacerse de los prisioneros condenados a muerte. "En los comienzos colocaban en un auto a una cantidad de personas (seis o siete), los acribillaban a balazos y luego incendiaban el auto. Después adoptaron el ahorcamiento en la misma Escuela, para tirarlos por último al mar. En la actualidad se les coloca una inyección —probablemente un somnífero—, se los envuelve en una lona y se los tira al mar. Estos dos últimos sistemas se realizan con ayuda de un helicóptero. También la tarea es efectuada por un médico, oriundo de la provincia argentina de Córdoba, que se hace llamar Tony, y por otro al que llamaban Menguele".

La información fue suministrada a Maggio por un oficial de la Prefectura General Marítima que sería ingeniero naval y recibe el apodo de Chispa u Omar. Los datos "coinciden con dos hechos que varios de nosotros habíamos percibido. Un día de traslado, a riesgo de que nos golpearan nos levantamos la capucha y vimos cómo a un joven lo sacaban de su colchón en estado de semi-inconsciencia y era colocado sobre una lona. El segundo hecho es que los días en que se realizaban los traslados —generalmente los miércoles por la tarde— se escuchaba en reiteradas oportunidades el ruido de un helicóptero".

El compañero Maggio sabe que con su actitud puede poner en peligro la vida de sus familiares, como así también la de los prisioneros que aún se hallan en la ESMA. Si algo les sucediera, responsabiliza a la Junta Militar y directamente a los cuadros de la Armada que actúan en la Escuela de Mecánica, en la certeza de que algún día "tendrán que rendir cuentas de sus actos ante el pueblo y ante Dios".

GRUPO OCTUBRE:

LA CULTURA ES DEL PUEBLO

BDIC

Una correcta práctica teatral puede poner al desnudo los mecanismos de una sociedad, los intereses que se mueven por debajo de la vida cotidiana. En tal caso, se convierte en tarea política, en el más amplio sentido de ese término. La mayor dificultad radica en lograr que la clase trabajadora se exprese teatralmente y pueda así encauzar su voz, sin intermediaciones. En la historia del peronismo existe una corriente que ha demostrado, con una práctica intensa y difundida, que eso es posible.



BDIC

El Grupo Octubre nació a fines de 1971, en el gran conglomerado industrial que rodea a la ciudad de Buenos Aires. Sus fundadores militaban en el Peronismo de Base; les guiaba un pensamiento esencial: la cultura es del pueblo y debe volver a él. Ni las galerías de arte ni los teatros pequeño-burgueses del centro son accesibles a la clase trabajadora. Era menester actuar contra el mercantilismo implícito en la producción y difusión de la cultura.

Desde el aparato del Estado, el peronismo —entre 1946 y 1955— había impulsado su propia política cultural y educativa, con propuestas y realizaciones que se vieron truncadas con el regreso al poder de las fuerzas oligárquico-imperialistas. En el marco de la resistencia popular iniciada en septiembre de 1955 se gestó, con mayor vitalidad aún, la verdadera personalidad del peronismo. Su vida político-ideológica se enriqueció con las persecuciones policíacas y militares: se había manifestado, de improviso, la verdadera naturaleza de un régimen basado en la explotación económica, un régimen manejado por los dueños de los latifundios, por los agentes financieros.

En tales condiciones, una actividad que tratara de redescubrir las raíces culturales de la clase trabajadora se constituía en una tarea subversiva y vitalizadora. Las Primeras Jornadas de Arte Popular, organizadas por el Grupo Octubre en la iglesia de San Francisco Solano tuvieron ese sentido: durante tres días se proyectaron películas del circuito comercial que tenían un inocultable mensaje social (El Verdugo y Bienvenido Mister Marshall, de Berlanga; Los prisioneros de la tierra y Las aguas bajan turbias, producciones argentinas, y otras). Hubo también expo-

siciones de pintura y dibujo, diversas manifestaciones artesanales y algo que atrajo muy especialmente a los concurrentes: la presencia de Norman Briski, conocido actor de cine, radio y televisión que realizó varios números. Y convenció a la gente de algo fundamental: que todo el mundo puede hacer teatro.

Un arte militante

El balance de aquellas jornadas fue muy positivo: la participación del barrio se puso de manifiesto, no sólo en la asistencia a los actos, sino en el trabajo organizativo concreto. El Grupo, nacido desde la militancia barrial, comenzaba así su trayectoria. No fue, por cierto, el único exponente del teatro y la cultura popular, pero el análisis de su actividad permite extraer una línea metodológica, una suerte de modelo de tarea agitativa, esclarecedora y organizativa.

El equipo inicial, insertado en el marco político del Peronismo de Base, comprendió que la formación de pequeños grupos teatrales en los barrios permitía que la gente expresara sus verdaderos problemas. Era la época de la dictadura de Lanusse: la represión contra el pueblo era permanente. Las organizaciones armadas revolucionarias reclutaban sus cuadros en los barrios. Existía un malestar general contra la política económica del régimen militar, que cercenaba los derechos esenciales de los trabajadores.

En ese clima, Octubre comenzó a desarrollar su tarea, centrada fundamentalmente en la actividad teatral. El primer acercamiento a un barrio se realizaba mediante la presentación de los cuadros políticos que allí trabajaban. Se analizaban los problemas más urgentes del

lugar, que habitualmente giraban en torno a la falta de agua, servicios médicos o semáforos, la represión policial, los robos.

Se captaba la naturaleza de un conflicto central y se delineaba la psicología de cinco o seis personajes que, de algún modo, representaran al barrio: el pequeño comerciante aprovechado, el bromista, el botón (vinculado a la policía), los vecinos dispuestos a trabajar en la transformación de su realidad. Con esos estereotipos, se armaba una obrita (se las llamaba así, voluntariamente, para mostrar la carencia de pretensiones literarias: el objetivo era solucionar problemas concretos del barrio).

La primera obrita representada fue El semáforo. Sintetizaba la preocupación central de una gran villa (o sea un grupo de chabolas o bidonville), Ronda Varela, en las proximidades de la avenida Perito Moreno: no había semáforos en la avenida, y ello provocaba permanentes accidentes. Había ya setenta muertos, entre ellos un villero muy representativo, un activista del barrio; su entierro fue una gran manifestación popular, con represión policial. En El semáforo se reflejaba esa realidad y se ponía al desnudo el enfrentamiento entre los conductores-poseedores y las víctimas (desposeídas de lo más elemental). La representación de la obra terminó con un homenaje a todos los caídos en la lucha por la liberación.

El Grupo Octubre había encontrado su estilo, su lenguaje y su método.

El método de Octubre

La preocupación de Octubre por las necesidades tácticas o inmediatas de

LA CULTURA ES DEL PUEBLO



los barrios, por sus conflictos o ejes de lucha, se subsumía en una permanente discusión de una línea estratégica. Más allá de las reivindicaciones cotidianas, primaba un horizonte político revolucionario. Muy pronto el Grupo comenzó a trabajar en diversos barrios del Gran Buenos Aires y en ciudades de todo el país. Además de la actividad teatral, se prepararon audiovisuales; uno de ellos documentó la marcha de los villeros a Luján, el templo donde se conserva la imagen de la Patrona de la Argentina, Nuestra Señora de Luján. Se fotografiaron los momentos culminantes de la marcha, se grabaron reportajes a los participantes. Las respuestas fueron por demás elocuentes: no era, justamente, la Virgen quien podía resolver los problemas...

Fueron sucediéndose las obras creadas por el pueblo merced a la actividad de Octubre, que aportaba su entusiasmo y su método. La creación pertenecía a la gente de cada barrio, que reflejaba sus preocupaciones más acuciantes.

"En general —explica Norman Briski—, una obra teatral es considerada como el producto final de la labor intelectual del autor, como la culminación de una tarea que puede tener o no continuidad (la obra puede ser representada o no, según la voluntad del autor y las circunstancias que lo rodean).

"Las obritas —continúa— son siempre representadas: surgieron del público y a él vuelven. Por él fueron hechas y a él le pertenecen".

"El proceso en el que se inserta la obra representada se inicia con los primeros contactos de Octubre, en el mismo lugar, con los verdaderos protagonistas: los vecinos de los barrios, de las villas".

"El autor de la obra es la misma con-

junción de los dos grupos que se intercambian datos y elementos que permiten caracterizar la zona, con sus deficiencias y postergaciones".

"El protagonista es la clase trabajadora, el pueblo, que a través de la exteriorización de su drama profundiza su conciencia y logra un poco más de claridad para visualizar a los responsables de sus problemas. Reconoce al enemigo de su clase y, a través del drama o la comedia representados, perfecciona sus propios recursos, los instrumenta para la liberación. Se organiza como clase y continúa con más ánimo la lucha contra la explotación".

"No puede haber espectador"

"El escenario es la propia villa, el barrio —continúa Briski—. De allí nace el drama y es allí, precisamente, donde se representa. La escena puede ser el propio club o sociedad de fomento, o un espacio circular cualquiera, una cancha de fútbol, una esquina. Corresponde que surjan escenas que sean expresión auténtica del acontecer del barrio, que entretengan, que profundicen, que ayuden a pensar, a establecer relaciones y a detectar los verdaderos intereses que mueven a las personas e instituciones, dentro y fuera del barrio.

"Hablar del público implica referirse a una sana confusión en la que público, drama y protagonistas no pueden diferenciarse claramente. No puede haber espectador, no debe haberlo; eso sería para nosotros la negación del teatro popular.

"El lenguaje teatral (el de este teatro) apenas se eleva del nivel de la realidad concreta, de los sufrimientos, opresión y explotación de los habitantes de la

villa. Desde su nacimiento, Octubre se propuso denunciar y facilitar propuestas políticas como salida a las situaciones que vive el pueblo".

En algunos casos, el nivel del trabajo de Octubre se limitaba a las reivindicaciones sociales y económicas; en otros, llegaba a las propuestas políticas y político-organizativas. La estrecha relación con el Peronismo de Base, al comienzo, y progresivamente con la llamada Tendencia Revolucionaria del peronismo, que más tarde confluía en el Peronismo Montonero, instrumentaría en todo momento a Octubre como verdadero grupo militante. Había conciencia de que sólo una concepción política totalizadora permitía superar los límites de lo meramente reivindicativo.

Proyección latinoamericana

Las fuentes reconocidas por Octubre incluyen a Meyerhold, a Bertold Brecht, al psicoanalista y psicólogo social argentino Enrique Pichon-Rivière; pero el Grupo se nutrió siempre, en especial, de la realidad cotidiana de la clase trabajadora y de la experiencia político-ideológica de esa rica usina en permanente crecimiento que es el movimiento peronista. Con esas coordenadas, Octubre aportó sus instrumentos transformadores de la realidad.

"Sólo con una conquista real, reflejada en las obras, podíamos introducir la interpretación política del problema —dice Briski—. Las derrotas reflejadas en las dramatizaciones, que también las había, servían también como formas de encontrar una síntesis superadora".

En relación con las propuestas de Oc-



El teatro popular peronista ha podido expresarse desde el Estado —durante los períodos en que el Movimiento estuvo al frente del gobierno— y desde el llano, en las etapas de resistencia a las dictaduras militares. En el primer caso, se estableció continuidad directa con la cultura histórica nacional, especialmente a través del sainete criollo. En la resistencia, se acentúan la reivindicación y la lucha.

tubre surgieron otros grupos: Eva Perón, Juan Perón, Perón o Muerte, Presidente Perón... Era la época del Retorno del líder popular argentino. El núcleo originario realizó a fines de 1972 y comienzos de 1973 dos amplias giras; en la última llegó a Chile y participó en las movilizaciones populares de aquel país (todavía el gobierno socialista de Salvador Allende no había sido desplazado por la conjura imperialista).

Posteriormente, los integrantes del Grupo se insertaron en diversas actividades políticas. Después de la muerte de Perón, Norman Briski fue amenazado por la Triple A e inició viajes que lo llevaron a Perú, México, Cuba, Venezuela. En este último país intervino en la formación de nuevos elencos: el Grupo de la Ciudad y el Teatro Popular de Petare. Más tarde, en España, participó en la fundación del Grupo de Teatro Popular Paco Urondo, que dramatiza las experiencias del exilio sin perder de vista el eje central de la lucha por la liberación del pueblo argentino.



el movimiento en el exterior

Latinoamérica es la Patria Grande, nuestro ámbito. Pero también la voz criolla del Movimiento Peronista Montonero resuena en continentes lejanos, aproximados por el acortamiento de las distancias en este mundo tecnológico, donde las alternativas del Mundial 78 pudieron ser seguidas al segundo a varias decenas de miles de kilómetros de la Argentina y donde unas pocas horas de vuelo juntan los continentes más remotos.

AFRICA: RESPUESTA A LA OTAS

Mientras la camarilla militar argentina promueve el plan reaccionario de un Pacto del Atlántico Sur que —paralelo a la NATO— asocie a las dictaduras del Cono Sur latinoamericano con el régimen racista de Sudafrica, a la vez que los gobernantes de Videla se disponen a recibir colonos blancos rhodesianos que huyen ante el avance del Frente Patriótico de Zimbabue, y mientras la Argentina de la Junta vende aviones antiguerrilleros Pucará IA-18 al régimen mauritano para combatir a las fuerzas heroicas del Frente Polisario, los representantes de la resistencia argentina estrechan lazos con los movimientos de liberación del Africa y del Medio Oriente.

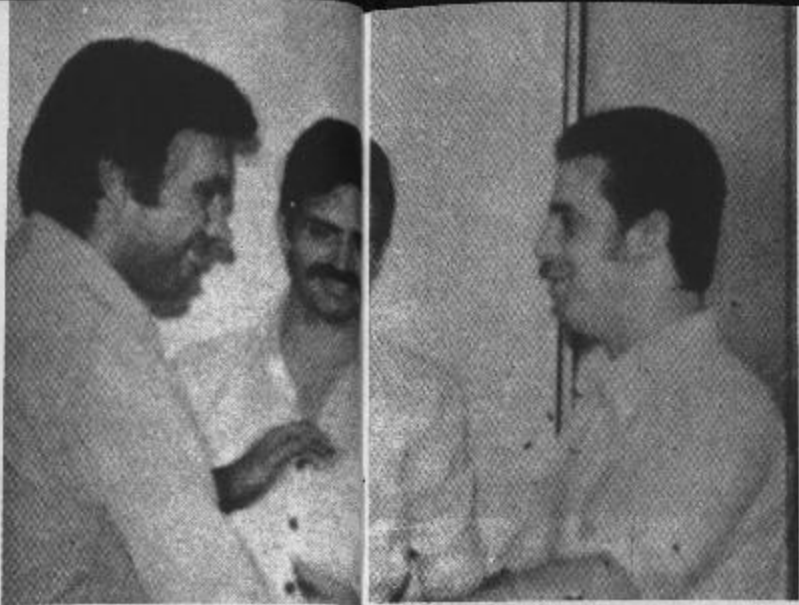
El 13 de febrero de 1978, el secretario de Prensa del MPM, compañero Miguel Bonasso y el compañero Adolfo González, titular del departamento Africa y Oriente Medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores del MPM, iniciaban su visita a Dar-es-Salaam. El viaje fue programado por el delegado permanente del Movimiento Peronista Montonero en Tanzania, compañero Roberto Vendrell. Durante la visita se profundizaron las fraternales relaciones con la dirección del Partido Revolucionario de Tanzania, Chama Cha Mapinduzi y con las autoridades populares de ese país africano.

Poco después —del 20 de febrero al

5 de marzo— una nutrida misión del Movimiento Peronista Montonero, encabezada por los compañeros Oscar Bidegain (primer secretario de la Rama Política), José Dálmaso López (secretario de asuntos internacionales de la Rama Sindical) y Susana Sanz (secretaria de organización de la Rama Femenina), desembarcaban en Argelia. Fueron presentados por el delegado permanente del MPM en ese país nortáfricano, compañero Jorge Reynoso. Además de mantener muy cordiales conversaciones con los compañeros del Frente de Liberación Nacional argelino y distinguidos miembros del gobierno de Argel, tuvieron ocasión de asociarse —en territorio del Sahara— a los festejos por el segundo aniversario de la República Árabe Saharaí Democrática.

En marzo, por invitación cursada a la delegada permanente del MPM en el Líbano, compañera Adriana Gauna, el compañero Adolfo González participó en ese país del Seminario Libanés, Árabe e Internacional conmemorando el primer aniversario de la muerte del compañero Kamal Jumblatt.

El 31 de dicho mes, Joaquín Chissano, miembro del comité político permanente del PRELIMO y secretario de relaciones exteriores del partido recibía en Mozambique al compañero González. El delegado del MPM ratificó en la oportunidad el total apoyo de nuestro movimiento a las luchas del Frente Patriótico, del Polisario, del Frelín y de la OLP, así como la solidaridad del peronismo montonero con



Mario Firmenich (izq.) y Fernando Vaca Narvaja son recibidos en Madrid por el líder socialista Felipe González.

todos los gobiernos populares y progresistas del mundo.

JUNTO A LA DEMOCRACIA EUROPEA

Paralelamente a esos encuentros —apenas algunos de la amplia lista de contactos realizados por nuestros compañeros en el Africa negra y en el mundo árabe— continuaban las excelentes relaciones con los partidos democráticos y progresistas de Europa.

Tales relaciones se estrecharon en el segundo semestre del año pasado durante las entrevistas mantenidas en agosto por nuestro secretario general, comandante Mario Eduardo Firmenich y un grupo de compañeros de nuestra conducción nacional, con el secretario general del Partido Socialista Obrero Español, compañero Felipe González; con el secretario general del Partido Comunista Español, compañero Santiago Carrillo y con el profesor Enrique Tierno Galván, a la sazón titular del partido Socialista Popular de España, luego integrado en el PSOE. En octubre, el compañero Firmenich visitó Suecia. Allí tuvo oportunidad de mantener una cordial conversación con el líder del socialismo de ese país nórdico, compañero Olof Palme.

Escasos días más tarde, una delegación del MPM encabezada por el compañero Ricardo Obregón Cano —secretario adjunto de la Rama Política— fue invitado a participar de las Jornadas Latinoamericanas organizadas por la Liga

Comunista y la Alianza Socialista del Pueblo Trabajador de Yugoslavia.

Expresaron a los compañeros yugoslavos la fe en el común destino de nuestros movimientos a favor de la causa del socialismo y de la autodeterminación de los pueblos.

En abril fue una misión de la Juventud Peronista Montonera, presidida por el primer secretario de esa Rama, compañero Rodolfo Gallimberti, la que mantuvo fraternales contactos en París, con dirigentes del Movimiento de la Juventud Socialista de Francia y en Madrid, con destacados miembros de la Unión de Juventudes Comunistas de España y de las Juventudes Socialistas de España (adheridas al PSOE).

Hacia la misma época, el primer secretario de la Rama Política, doctor Oscar Bidegain y el representante del MPM en Europa, compañero Daniel Vaca Narvaja, eran objeto de una cálida recepción en Austria. Cambiaron opiniones con los compañeros Fritz Marsch y Walter Hacker, de la dirección del Partido Socialista; con el compañero Albrecht K. Konecky, presidente de Generación Joven del P.S. de Austria; con el representante de la Central Sindical Austríaca ante la Federación Internacional de Trabajadores Libres, compañero Kurt Hummel; con el titular del bloque parlamentario socialista, doctor Heinz Fischer y con Félix Ermarcora, delegado de Austria ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Respondiendo a una invitación del



Llega la delegación del MPM a Tanzania: Miguel Bonasso y Adolfo González con el representante de la OLP en Dar-es-Salaam, Foad al Bitar.

Partido del Trabajo holandés, el 26 y 27 de mayo los compañeros Holver Martínez Borelli, secretario adjunto de la Rama de Profesionales, Intelectuales y Artistas, y Daniel Vaca Narvaja, delegado del MPM para Europa, fueron recibidos en la sede del partido por un grupo de dirigentes encabezado por su secretario de Relaciones Internacionales, compañero Wim Bogaard e integrado por relevantes figuras del campo de la ciencia y la cultura, así como líderes de organizaciones femeninas y juveniles.

Departieron luego con otras organizaciones del mismo partido, en especial con el Comité Pro Chile, quien se interesó vivamente sobre las posibilidades de solidarizarse también con la resistencia del pueblo argentino. Más adelante, la delegación del MPM llevó a cabo encuentros con las direcciones del Partido Radical y del Partido Pacifista de Holanda, donde halló una similar preocupación por el drama del pueblo argentino e idéntico repudio a la Junta militar de Buenos Aires.

Triple fue la invitación al MPM para concurrir a Bremen, del 3 al 6 de Junio: procedía de la Universidad de esa ciudad alemana, del Secretariado Permanente de los Partidos y Organizaciones Socialistas y Progresistas del Mediterráneo, y del buró Alemania-Africa-Mundo Árabe. Una delegación de nuestro Movimiento que encabezaba Daniel Vaca Narvaja participó así de la Conferencia Internacional sobre las Perspectivas de un Desarrollo Socialista en el Mediterráneo y sus implicancias internacionales. En aquel foro

los compañeros del MPM resaltaron la resistencia argentina y puntualizaron el peligro para la paz mundial que significa la posible concreción de un Tratado del Atlántico Sur entre los regímenes racistas sudafricanos y las dictaduras de Latinoamérica. Posteriormente, nuestra delegación mantuvo una prolongada entrevista con el presidente del Partido Social Demócrata de Bremen, compañero Henning Scherf.

LOS MONTONEROS RIEN

Los militantes populares que, día a día, enfrentan a una de las más crueles dictaduras del planeta, reservan sitio para la sonrisa. El periódico clandestino Noticias de la Resistencia, editado en la Zona Oeste de Buenos Aires por el MPM, asegura que pese a la represión y al hambre, "los montoneros también vamos al cine de vez en cuando". He aquí la cartelera de películas que ellos recomiendan:

- Si la tocan explota: La clase obrera.
- 2001 Odisea del Espacio: Llegar a fin de mes con el suicido.
- Ahora mi nombre es nadie: Díaz Bessone.
- Hermana Sol, Hermana Luna: Videla y Pinochet.
- Zambomba y Metralleta: El almirante Massera y el general Aedel Vilas.
- Los gangsters: Los monopolios multinacionales y la oligarquía.

Reunión con sindicalistas

Mayo 2

El interventor en la C.G.T., Confederación General del Trabajo, coronel Núñez, mantuvo una entrevista con los sindicalistas Enrique Micò (vestido), Roberto García (taxistas), Carlos Cabrera (mineros) y Ramón Baldassini (telepostales), integrantes de la "comisión de los 25". También asistieron a una reunión con el subsecretario de Trabajo, coronel Lilo Noé Rodríguez.

Videla presidente hasta 1981

Mayo 3

La Junta Militar, por unanimidad, designó al teniente general Videla, presidente de la Nación desde el 29 de marzo de 1978 al 29 de marzo de 1981. A partir del 1º de Agosto del corriente año, pasará a situación de retiro, cesando por lo tanto como comandante en jefe del Ejército.

Declaraciones de Gazzera

El dirigente del Sindicato Fidero, Miguel Gazzera, formuló declaraciones al diario El Atlántico, de la ciudad de Mar de Plata; manifestó: "Antes de concurrir a la asamblea de la OIT, en Ginebra, es necesario aliviar la situación interna del país, para poder decir en ese foro internacional que las cosas ya están solucionadas". Agregó: "Quien vaya tendrá que admitir que en el país siguen pasando cosas que se han denunciado y eso a nadie le puede gustar como argentino".

Jefe de estación detenido

Fue arrestado por la Policía Federal el jefe de la estación del Ferrocarril Roca de la ciudad de Neuquén, Jaime Agustín Ocini. La misma se produjo al desautORIZAR a través de una nota al Presidente Videla. En la misma se consigna: "el obrero ferroviario, víctima inocente de un proceso de racionalización y redimensionamiento, paga caro tributo por una conducción en la cual nunca tuvo participación ni fue atendido en sus reclamos para evitar la destrucción de los ferrocarriles".

Declaración de industriales

Representantes de 43 cámaras adheridas a la Asociación de Industriales Metalúrgicos dieron a conocer una declaración. "La persistencia y agravamiento de la recesión llegan a tal punto que las ventas en el sector significan los mínimos absolutos, en términos reales, de los últimos 10 años. La Asociación comparte plenamente

Detención de Balbín

El dirigente radical Ricardo Balbín fue detenido en la localidad de Villa Mercedes, provincia de San Luis, junto a su hijo, el dueño del hotel donde se alojaba y otras tres personas que lo acompañaban, bajo la acusación de realizar actividades políticas. La misma fue dispuesta por el jefe de la policía

Cierre de talleres

La situación de 450 familias perjudicadas por el orden de cierre de los talleres del Ferrocarril Belgrano en la ciudad de Santa Fe, fue planteada a través de una nota al Presidente Videla. En la misma se consigna: "el obrero ferroviario, víctima inocente de un proceso de racionalización y redimensionamiento, paga caro tributo por una conducción en la cual nunca tuvo participación ni fue atendido en sus reclamos para evitar la destrucción de los ferrocarriles".

el propósito de aumentar sueldos y salarios cada vez que resulte necesario, a fin de preservarlos de la inflación pero entiende que el objetivo fundamental de una auténtica expansión de la capacidad adquisitiva de las remuneraciones sólo podrá alcanzarse con una recuperación de los niveles de actividad económica".

Discurso de Harguindeguy

Mayo 4

En el transcurso de la inauguración del V Congreso de Jefes de Policías Nacionales y Provinciales hizo uso de la palabra el ministro del Interior, General Harguindeguy. Historiando el proceso de los últimos años, manifestó: "En un determinado momento, la subversión nos ganó la calle y los efectivos policiales se encerraron en las comisarias y desde allí actuaban a contragolpes, muchas veces sin conducción centralizada, sin encuadramiento jurídico y carentes de apoyo de una actividad informativa seria. Mucho debe el país a las fuerzas policiales, que en esa hora negra de nuestra historia próxima, produjo secuelas deformantes. Por ello, debemos buscar por todos los medios que las instituciones policiales, retomen sus características específicas". "La lucha contra la subversión hizo que se impusieran procedimientos de excepción y a su amparo floreció en algunos casos, una suerte de matonismo y prepotencia inaceptables".

Delegación de gremialistas

Una delegación de gremialistas españoles, finlandeses y franceses, se encuentra en nuestro país, para interiorizarse de la situación sindical argentina y la posición a adoptar ante la próxima reunión de la OIT.

argentina

Visita de dirigentes sindicales italianos

Los dirigentes Mario Dido y Mario Giovaninni, pertenecientes a la CGIL; Emilio Gabaglio, de la CISL y Bruno Bugli, de la UIL, representantes de las tres centrales sindicales italianas, llegaron a nuestro país con el objeto de "conocer mejor el movimiento sindical argentino, que se encuentra en una etapa difícil de su vida e interiorizarse por la situación de los dirigentes sindicales detenidos". Mantuvieron una entrevista con dirigentes del grupo "de los 25" y con el subsecretario de Trabajo, coronel Rodríguez.

Entrevista con la CGT en la Resistencia

Mayo 5

Se realizó en Buenos Aires una entrevista de los dirigentes sindicales italianos que visitan nuestro país con dirigentes de la CGT en la Resistencia encabezados por Armando Croatto, miembro del secretariado nacional, analizándose en conjunto la situación que atraviesa el movimiento obrero argentino.

Bloque Sindical

El Bloque Sindical del Peronismo Montonero se entrevistó en Buenos Aires con los dirigentes sindicales ita-

lianos que visitan nuestro país, haciéndoles entrega de una nota, agradeciendo la solidaridad prestada y expresando su repudio ante el asesinato del presidente de la Democracia Cristiana Italiano, Aldo Moro.

Nueva entrevista de la CGT en la Resistencia

Armando Croatto, miembro del Secretariado Nacional de la CGT en la Resistencia, se entrevistó en Buenos Aires con el Secretario de Relaciones Internacionales de la Unión General de Trabajadores (UGT) de España, Manuel Simón, que se encuentra de visita en nuestro país.

Mortalidad infantil

La tasa de mortalidad infantil es del 63 por mil, según datos estadísticos suministrados por el Subsecretario de Medicina Sanitaria de la Nación, lo que nos coloca agregó "al nivel de las naciones subdesarrolladas".

Ferrocarril

En las vías de la estación Lanús, del ferrocarril Roca, fue descubierta una bomba oculta en un envoltorio, que fue desactivada por la policía. La zona fue rodeada por efectivos de seguridad entras que el servicio ferroviario se interrumpió durante una hora aproximadamente. En el ramal de Temperley, los servicios también estuvieron suspendidos durante 45 minutos, sin que se informaran las razones del hecho.

Conferencia de prensa

Mayo 6

Los cuatro sindicalistas italianos, representantes de las centrales sindicales de Italia, que visitaron nuestro país, afirmaron en conferencia de prensa ofrecida en Buenos Aires antes de su partida que se marchaban preocupados "por la situación económica argentina y la excepcionalidad sindical que impide a las organizaciones laborales ejercer la defensa de sus representados". Agregaron que en la reunión con el subsecretario de Trabajo, coronel Rodríguez, "el funcionario tomó nota de las preocupaciones que le expusimos y nos explicó que si

bien militarmente la subversión está terminada, todavía puede actuar aisladamente en las fábricas". Manifestaron su preocupación ante el problema del costo de la vida, con precios muy altos y salarios muy bajos y el desempleo que afecta a vastos sectores, como también por la situación de los dirigentes sindicales y obreros detenidos o desaparecidos y su parecer de que "garantizar la vida de los ciudadanos detenidos o desaparecidos es lo más importante para el restablecimiento de condiciones de democracia en el país".

Misa recordatoria

Mayo 7

En la localidad de Olivos, se realizó una misa en recordación del Dr. Antonio Vitaic Jakasa, secuestrado hace un año. El mismo era miembro empleador del Consejo de Administración de la OIT y su secuestro se produjo días antes de su viaje a Ginebra, donde se realizaría la reunión anual de la OIT el año pasado.

Primer trimestre

Mayo 9

Según datos suministrados por el Ministerio de Economía, el producto bruto interno disminuyó en el 7,2 por ciento con relación a igual período del año anterior. Las importaciones aumentaron en el primer trimestre en el 4,1 por ciento mientras que las exportaciones disminuyeron en el 9,4 por ciento.

Aumento a empleados públicos y docentes

El Poder Ejecutivo determinó reajustes en las remuneraciones del personal de organismos dependientes del Gobierno y Docentes. Los mismos rigen desde el 1º del corriente y se fijaron de acuerdo a la evolución del índice de precios al consumidor, del período enero-abril último.

Costo de vida

El Ministerio de Economía informó que durante abril último, el índice de precios al consumidor aumentó en un 11,1 por ciento, los precios mayoristas 9,1 por ciento y el costo de la construcción un 13,4 por ciento.

Conferencia de Prensa

Mayo 10

La Federación Sindical Italiana, integrada por la CGIL, CISL y UIL, ofreció en Roma una conferencia de prensa, a su llegada del viaje realizado por el Cono Sur de América Latina, denunciando la situación imperante en Chile, Argentina y Uruguay, de sistemática violación de los derechos humanos y sindicales. Como invitado especial, acompañó a los dirigentes sindicales en su exposición al periodismo, el secretario general de la CGT en la Resistencia, José Dámaso López.

Centro Cultural San Martín

Mayo 11

Una bomba explotó en el subsuelo del Centro Cultural San Martín, destinado a playa de estacionamiento de vehículos. El edificio de doce pisos se encuentra actualmente destinado a las oficinas de prensa para el campeonato mundial de fútbol. En el hecho resultó muerto el oficial inspector Héctor Roque Rodríguez y herido el cabo primero Raúl Angel Russó, miembros de la Policía Federal.

Declaración de la CIOSL

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), que tiene la mayoría dentro del sector sindical de la OIT, señaló que "apoyará la posición de los 25 en el eventual caso de que resuel-

van no concurrir a Ginebra". Señaló además que "los planes de normalización sindical anunciados hace más de un mes por el ministro Liendo a los dirigentes de esa organización, Enzo Frizzo y Juan José Del Pino, deben ser puestos en marcha antes de la realización del Mundial de Fútbol, y de la reunión de la OIT".

Solicitada

Familiares de desaparecidos y detenidos por intermedio de una solicitada se dirigieron a la Comisión Especial Asesora del Presidente de la Nación, para solicitarle una entrevista personal y conjunta. El objetivo de la misma es hacerle conocer su profunda inquietud ante miles de personas que no figuran en listas dadas a conocer por el Poder Ejecutivo, solicitando además se den a conocer los establecimientos correspondientes a las fuerzas armadas en que se encuentran detenidos y en la totalidad de las cárceles del país. Se señala que este peticionario fue entregado a dicha Comisión acompañado de 17.005 firmas de familiares.

Empleados públicos

En la provincia de Buenos Aires, el Poder Ejecutivo dispuso el uso obligatorio de uniforme para todo el personal. El mismo constará de una chaqueta con solapa, con tres botones, manga sastre y tres bolsillos. Se especifica en la resolución, que la sustitución de esta prenda por otra, dará origen a sanciones.

Banco Mundial

El Banco Mundial otorgó a la Argentina un préstamo de 60 millones de dólares, para desarrollo agrícola, con la abstención de Estados Unidos. Dicha abstención obedece a objeciones sobre violaciones de los derechos humanos en el país solicitante.

Resistencia

Un contador que se desempeñaba como síndico de varias empresas fue herido de bala en un atentado, en Capital.

Internacional Socialista

Mayo 12

El Bureau de la Internacional Socialista reunido en Dakar dio a conocer una resolución sobre nuestro país en los siguientes términos: Ante la gravedad de la situación en Argentina, se demanda: 1) El restablecimiento de la Constitución Nacional y el libre funcionamiento de todos los partidos políticos y sindicatos. 2) La inmediata eliminación de los campos de concentración y la publicación de la lista completa de detenidos, muertos y desaparecidos, así como la libertad de todos los presos políticos. 3) La inmediata convocatoria a elecciones libres, con la participación de todos los partidos políticos. Dicha resolución fue dictada ante una propuesta del Movimiento Peronista Montonero, que concurrió a la reunión de Dakar.

Reprimen a aficionados

Mayo 14

Tres heridos de bala fue el saldo de la violenta represión policial contra cerca de 1500 personas que intentaban adquirir entradas populares para asistir a los encuentros del Mundial de Fútbol.

Condenan a dirigente obrero

El ex secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, seccional Villa Constitución, Alberto Piccinini, fue condenado a prisión después de hallarse detenido sin ser juzgado desde 1975. Piccinini encabezaba la oposición a la línea oficial de la UOM y fue encarcelado junto con otros dirigentes después de un extenso y combativo conflicto que paralizó a ese gremio.

Comisión de Gestión y Trabajo

Mayo 16

Dia a conocer una declaración manifestando: "Convocamos a quienes ejercen el poder para que revisen el rumbo del actual proceso económico. El salario sigue hundiéndose, la inflación nos ahoga como antes y, lo que parece más grave, el país está paralizado. ¿No habrá llegado la hora de detenerse y replantear la situación de nuevo?".

General Motors

Los trabajadores de esta empresa, realizaron paros durante toda la semana en las plantas de San Martín y Barracas. Reclaman aumento salarial del 50 por ciento, contra el 10 por ciento ofrecido inicialmente por la multinacional.

Solicitada por desaparecidos

Mayo 17

Firmada por varias entidades pro-derechos humanos fue publicada en el diario La Prensa una lista de más de 2000 ciudadanos desaparecidos.

Operativo militar

Mayo 18

Efectivos de la X Brigada de Infantería efectuaron un operativo "rastrillo" en la barriada obrera de Villa Jardín donde viven más de 60.000 pobladores. Con la excusa de efectuar un "censo sanitario" los militares argentinos vienen realizando este tipo de operativos desde que llegaron al poder. Fueron detenidas varias personas.

Desaparecidos

Mayo 19

Un grupo de abogados presentó en la Corte Suprema de Justicia un recurso reclamando la intervención directa del tribunal, en favor de 16 personas "desaparecidas" y consecuentemente privadas de jurisdicción y justicia". Entre los desaparecidos se menciona a Oscar Smith, secretario general de Luz y Fuerza, y sor Alicia Dumon, religiosa francesa.

Hospital Rawson

Fue impedida una asamblea de médicos, personal, pacientes y vecinos convocada en protesta contra el cierre de ese centro sanitario. El subdirector general, del hospital, Julio Yaya Kairuz exteniente primero del Ejército, acusó a los reunidos de alterar el orden, e increpó a los periodistas —entre ellos una delegación Sueca— por su asistencia.

Detención

Antonio Sofia, presidente de la Liga por los Derechos del Hombre, fue detenido en Buenos Aires después de publicar con otras dos entidades una solicitada con nombres de desaparecidos.

Otro conflicto

Mayo 20

Se denuncia que 25 profesionales médicos del Hospital de Niños de Buenos Aires, entre ellos 17 jefes de servicio en el último tiempo, algunos de reconocida trayectoria, han dejado de prestar servicios en el último tiempo. Algunos fueron declarados prescindibles, otros jubilados de oficio o renunciaron por conflictos con los dirigentes del Hospital y la deficiente situación en que se encuentran.

Nuevos desaparecidos

Mayo 21

La denuncia del secuestro de cinco personas fue presentada por sus familiares. Dos de ellos vivían en Posadas, provincia de Misiones y otros tres presos de Sta. Fe.

Reunión en la CGT

Mayo 24

El interventor en la CGT, coronel Núñez, recibió en su despacho a miembros de la "Comisión de Gestión y Trabajo". Concu-

raron los dirigentes Giménez (textil), Guerrero (metalúrgico), Di Bernardo (Luz y Fuerza), Triacca (plásticos), Palace (sanidad) y Roldán (Automóvil Club).

Declaraciones de Martínez de Hoz

El Ministerio de Economía hizo declaraciones en México, donde participa en una reunión de banqueros organizada por la International Monetary Conference. Manifestó "que este año la tasa de inflación ascendería al 155 por cien-

to", agregando que no tenía prevista ninguna fecha para retirarse del cargo; y que la "única pérdida de libertad que sufre el pueblo argentino, es que no se avorran elecciones en el futuro próximo"

Alemann

El Secretario de Hacienda, Dr. Juan Alemann, pronunció un discurso en un almuerzo propiciado por la Cámara Argentina de la Construcción. Reconoció que "la economía argentina atraviesa en estos momentos un período de se-

rias dificultades". "Existen además dificultades para formular un diagnóstico sobre las causas que originaron un cuadro tan completo y además hallar un método que permita superar la situación en el corto plazo"

Delegación a la OIT

Mayo 25

El Ministerio de Trabajo presidió una reunión con la totalidad de la Delegación tripartita que concurrirá a la próxima asamblea de la OIT. La Delegación

empresaria está integrada al igual que la sindical, por 12 miembros, y su titular es Eduardo Oxenford, de la Federación de Industrias Textiles.

Federación Sindical Italiana

Mayo 26

Los dirigentes sindicales Gonzalo Chaves y Aldo Morán, miembros del Bloque Sindical del Peronismo Montonero, mantuvieron una entrevista con los dirigentes de la Federación Sindical Italiana, en Roma. La Fe-

deración nuclea a las tres centrales sindicales de Italia. Se analizó la difícil situación que atraviesa el movimiento obrero argentino, la falta de libertades sindicales, y las medidas a adoptar en la próxima reunión de la OIT.

Enviado de Carter

El subsecretario de Asuntos Políticos del Departamento de Estado, Eric Newsom, arribó al país para tratar con

las autoridades argentinas el tema del respeto a los derechos humanos. Mantuvo entrevistas con el general Vide-

la, el canciller Montes, el brigadier Agosti y el ministro del Interior, Harguindeguy.

Discurso de Agosti

Mayo 27

El titular de la Fuerza Aérea, brigadier Agosti, pronunció un discurso en acto de homenaje a Jorge Newbery, precursor de la aeronáutica nacional. Expresó que "no habrá entrega irrestricta del poder en un solo acto, porque esto constituiría un salto al vacío, y los militares argentinos no estamos dispuestos a dar saltos al vacío". Rechazamos al marxismo, que mediante merenarios comienza su agresión a nuevo continentes. Tampoco admitimos el populismo que se insinúa en algunos países occidentales. Estamos quedando solos, en una zona del mundo considerada negociable por los que creíamos nuestros aliados naturales".

Reunión con el Estado Mayor

Mayo 30

Se realizó en el Estado Mayor Conjunto una reunión con la Delegación que asistirá a la Conferencia de la OIT. Se analizó la tarea que debe cumplir la delegación en Ginebra "en contribución a contrarrestar la campaña montada en el exterior para deterioro de la imagen del país". El ministro Liendo se refirió a la normalización sindical, expresando que "la evolución en el ámbito sindical permite esperar la adopción de medidas en ese sentido, pero no debe crear una expectativa que no se ajuste a la realidad".

Transmisión

Junio 6

Radio Liberación, manipulada por el Partido Montonero, interrumpió la transmisión del Canal 13 de Buenos Aires. La emisión, realizada por el pelotón 17 de Octubre duró quince minutos y se efectuó antes de iniciarse el partido entre Argentina y Francia. Durante la misma se irradió la marcha peronista y luego se escuchó la voz del Secretario general del MPM, Mario Eduardo Firmenich, quien entre otras cosas afirmó: "No por criminales dejan de ser impotentes los explotadores y represores gorilas. Nada ni nadie ha podido ni podrá dominar al heroico pueblo argentino. Desde el mismo día del golpe, la resistencia montonera ha estado en las calles".

Interrupción

Junio 8

Por espacio de una hora estuvieron suspendidos los servicios en el ferrocarril subterráneo de Buenos Aires. El hecho ocurrió debido a una acción de sabotaje y afectó a la línea D de dicho transporte.

Apagón

Un apagón intencional dejó a oscuras al Departamento Central de Policía y a una vasta zona del centro de Buenos Aires.

Manifestación

Cerca de cuatrocientas mujeres se concentraron en Plaza de Mayo para reclamar por el paradero de familiares secuestrados por las fuerzas represivas. Como todos los jueves, desde hace dos años, las mujeres, conocidas como "las locas de Plaza de Mayo" se reunieron para expresar ante más de cincuenta periodistas extranjeros la voz ineludible de la Argentina real.

Atentados

Junio 9

Fuerzas de combate de la unidad militar de Capital Federal, del Ejército Montonero, colocaron dos cargas explosivas. Una estalló en una concesionaria de automotores de Ika-Renault en el barrio de Palermo, y la otra en la sucursal Recoleta del Banco Nacional de Desarrollo.

Ataque a casa de Gobierno

Junio 10

El Pelotón de Combate "Miguel Zavala Rodríguez", perteneciente a la Sección de Tropas Especiales "Capitán Alberto Camps" del Ejército Montonero, efectuó un disparo de cohete de bazooca del tipo RPG-7 sobre la Casa de Gobierno, en Capital. La dictadura intentó minimizar el hecho, pero la visión del frente del edificio gubernamental es la mejor prueba de la contundencia del ataque.

Apagón

Junio 12

Un extenso apagón afectó a la Capital y el Gran Buenos Aires. Se inició a las 17,55 horas y abarcó los barrios de Almagro, Parque Patricios, Nueva Pompeya y Caballito, en la Capital, extendiéndose por el sur hasta Magdalena en la provincia de Buenos Aires. El hecho se debió a un sabotaje contra el cable de transmisión.

Más apagones

Junio 13

Otro apagón intencional dejó sin luz a varias zonas de la provincia de Buenos Aires, afectando especialmente las subestaciones de Ezpeleta, Don Bosco, Quilmes, Berazategui y Maciel.

Bomba contra un general

El Ejército Montonero hizo estallar una poderosa carga explosiva en el domicilio del secretario del Estado Mayor Conjunto del Ejército, general Reinaldo Bignone, en la localidad de Castelar, a 30 kilómetros al oeste del centro de Buenos Aires.

Ataque a dependencia

El pelotón de Combate "Miguel Zavala Rodríguez" del Ejército Montonero atacó con cohetes de bazooca el edificio de la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Dicha institución se halla ubicada en un barrio militar considerado invulnerable.

Proclama montonera

Junio 14

Radio Liberación interrumpió nuevamente la emisión de un canal de TV. Esta vez fue en Mar del Plata y el afectado resultó ser el Canal 10 de dicha ciudad. Poco después de terminar el primer tiempo entre Argentina y Polonia, se escuchó la Marcha Peronista y luego la voz del cantante Español Joan Manuel Serrat entonando la canción "Montonera". Por último, se irradió un mensaje del secretario general del MPM, Mario Firmenich.

argentina

Transmisión

A las 14,20 horas fue irradiada una proclama en pleno centro de la Capital argentina. El hecho ocurrió frente al diario La Nación en la calle Florida, en momentos en que un público numeroso seguía por televisión las alternativas del match entre Italia

y Alemania. Durante 15 minutos un grabador con un poderoso parlante transmitió un mensaje de Mario Firmenich. Al llegar la policía, efectuó varios disparos contra el artefacto para acallar la voz del jefe montonero.

Dinamitan torres

Efectivos del Ejército Montonero hicieron volar varias torres conductoras de energía eléctrica ubicadas en Balcarce, 300 kilómetros al sudoeste de la capital ar-

gentina. Debido a este atentado, una amplia franja de la zona sur de la provincia de Buenos Aires careció de fluido eléctrico durante más de 12 horas.

Nueva manifestación

Junio 15

Medio millar de familiares de desaparecidos volvió a concentrarse en Plaza de

Mayo para exigir a la Junta Militar datos sobre los miles de ciudadanos secuestrados en los últimos dos años.

Ataque a la Marina

El Pelotón de Combate "Mártires de la Resistencia" de la Sección Tropas Especiales "Capitán Alberto Camps" del Ejército Montonero atacó mediante disparo de cohetes las instalaciones de la Escuela de Mecánica de la Armada, ubicada en la Avenida Libertador, de Capital Federal. Según fuentes periodísticas extranjeras, el atentado habría producido un número de muertos no determinado en las filas militares.

Ataque al Servicio de Informaciones

Junio 18

El Pelotón de Combate "Miguel Zavala Rodríguez" del Ejército Montonero atacó con cohetes el edificio del Servicio de Informaciones del Ejército (S.I.E.). El mencionado disparo hizo blanco sobre el lateral que da a la Avenida Callao de dicha dependencia.

Múltiples atentados

Durante la noche del día 18 y la madrugada del 19, unidades militares del Ejército Montonero procedieron a atacar con explosivos el domicilio del coronel Adolfo Pandolfi, en la localidad de Palomar; el domicilio del brigadier José María Klix;

la cabina de señales de la estación Caseros del Ferrocarril San Martín; la cabina de señales de la estación San Justo del Ferrocarril Sarmiento y la central energética del Ferrocarril Sarmiento, ubicada entre las estaciones Ciudadela y Ramos Mejía.

Atentado contra Alemann

Junio 20

La Unidad Militar de Capital Federal del Ejército Montonero hizo estallar una carga explosiva en el domicilio del secretario de Hacienda de la Nación, Dr. Juan Alemann. El estallido provocó importantes daños en la construcción.

Familiares

Junio 22

Una nueva concentración de mujeres familiares de ciudadanos secuestrados por los militares argentinos, fue atacada por numerosos miembros de la policía que vistiéndose ropas de civil, comenzaron a gritar "Argentina", tratando de acallar a los familiares. La "locas de Plaza de Mayo", como despectivamente las bautizó un periodista de la Junta, optaron por dispersarse y varias de ellas fueron detenidas.

Con el propósito de financiar las necesidades económicas emergentes de su lucha contra la dictadura y las tareas que conduzcan a la instalación de un gobierno popular en la Argentina, el MPM ha puesto en circulación bonos de contribución, en pesetas, francos franceses, liras y dólares estadounidenses.

MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

N° 100202

BONO DE CONTRIBUCIÓN PARA LA PACIFICACION Y LIBERACION NACIONAL

SOLICITAMOS DE TODOS: hombres y mujeres del mundo brinden su ayuda para la lucha contra la Dictadura Militar en Argentina, cualquiera sea el lugar en que se encuentren y en la medida de sus posibilidades.

Esta es una de las múltiples formas en que se puede aportar a la Pacificación y Liberación Nacional de nuestra querida Patria.

100pts.

Mario Firmenich

secretario general

TELEX

Durante su permanencia en Ginebra, con motivo de la realización de la 64ª Conferencia de la OIT, los delegados del Bloque Sindical del MPM denunciaron a la opinión pública internacional los planes de capitalistas argentinos vinculados a la dictadura militar para atraer a los colonialistas de raza blanca que en algunos países de África "comienzan a preocuparse ante la posibilidad de que los nativos logren la independencia".

"No es posible sostener que los pobres de la Argentina deben comer mejor que los pobres de otros países porque la clase media come mejor en la Argentina que en el resto de América Latina", declaró el economista Carlos S. Brignone en un artículo publicado en la revista Mercado, de Buenos Aires, el 29 de junio.

"La tortura es cáncer", ha dicho André Lwoff, Premio Nobel de Medicina. Bajo este lema, y con la firma de centenares de cancerólogos de todo el mundo, se ha llamado al boicót del XII Congreso Internacional de Cáncer a realizarse en Buenos Aires entre el 5 y el 12 de octubre. Simultáneamente, se organizará en París un encuentro científico, en solidaridad con los médicos, auxiliares de la medicina y estudiantes muertos, presos y desaparecidos.

Al definir la posición internacional de su país ante el XI Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, el Comandante de la Revolución Guillermo García Frías, miembro del buró político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, expresó: "Estamos alineados por la independencia de Puerto Rico; por la plena soberanía de Panamá; contra el neocolonialismo y las tiranías pro imperialistas tales como las de Chile, Nicaragua, Uruguay, Haití, Paraguay, Argentina, Brasil, Guatemala, Bolivia y otras."

"El presidente de México, José López Portillo, dijo ayer que su gobierno seguirá insistiendo ante las autoridades de nuestro país con el fin de obtener un salvoconducto para el ex presidente de la Nación, doctor Héctor Cámpora." (Clarín, de Buenos Aires, 29-6-78).

El periódico madrileño Pueblo publicó el 14 de julio una crónica de su corresponsal en París, Eduardo Hernaiz, en la que se pone al descubierto la operación de propaganda y acción psicológica del triunvirato militar argentino en Europa. "Uno de los fieles masseristas instalados en París es su propio asesor político y ex jefe del SIN (Servicio de Informaciones Navales), el capitán de navío Segade."

THIRD WORLD FIRST

Campaigning for freedom in

Argentina

